

168

EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 30 marzo - 5 abril 1958 - Dirección y Administración: Pinar, 5 - Il Epoca - Número 48

LA VICTORIA DE TODOS LOS DIAS

EN CAUDILLO Y SU PUEBLO EN LAS CONQUISTAS DE LA PAZ

VECINUEVE ETAPAS
DE UNA MARCHA
HACIA ADELANTE





CALPE.—Almendros en flor
y Peñón de Ifach.
Foto Sánchez (Alicante)

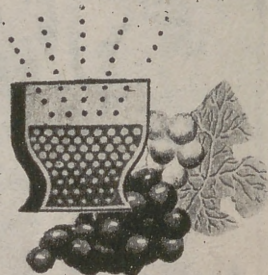
Vuestro paisaje interno

Esa es la Primavera. La fiesta que la Naturaleza nos regala todos los años, como ejemplo y estímulo de depuración. La savia del almendro no contiene menos toxinas que la sangre humana. Pero el árbol se desprende de ellas, se cubre de yemas jugosas y estalla, por fin, en una eclosión maravillosa.

Nosotros, como el árbol, podemos depurar la sangre. Basta tomar "Sal de Fruta" ENO, para eliminar las toxinas acumuladas durante la sedentaria vida invernal. Con la salud recobrada, el espíritu se sentirá optimista y fortalecido. Como en el paisaje natural, en el interior sonreirá la Primavera.

EN TODO EL MUNDO

En los cuatro puntos cardinales, "Sal de Fruta" ENO, conocida de antiguo en todos los climas, produce los mismos saludables efectos, porque contiene en forma concentrada las beneficiosas propiedades de la fruta fresca y madura.



"SAL DE FRUTA" ENO
MARCAS REGISTR.
DEPURA • REFRESCA • TONIFICA

Laboratorio FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Boneco - Madrid

**El Generalísimo Franco
preside el primer desfile de
la Victoria en Madrid. Ante
él, las tropas de la re-
conquista**



LA VICTORIA DE TODOS LOS DIAS

**UN CAUDILLO Y SU PUEBLO
EN LAS CONQUISTAS DE LA PAZ**

**DIECINUEVE ETAPAS DE UNA
MARCHA HACIA ADELANTE**

LA fecha del 1 de abril no tiene el mismo significado cada año. No quieren decir en el detalle lo mismo las alegrías del 28 de marzo de 1939 que las de este 1 de abril de 1958 en que nos toca vivir. La esencia es igual, sin duda, y así seguirá siéndolo sucesivamente, pero el accidente histórico es distinto.

El pregón de triunfo lanzado en 1939 era, además de una realidad lograda, una promesa por cumplir en el campo de la paz, del trabajo y del esfuerzo económico.

Ahora, en 1958, esta fecha del 1 de abril representa la íntima y gran satisfacción por la ingente obra llevada a cabo tanto material como espiritualmente. Basta echar la vista atrás y hacer un recuento de los puentes construidos, de los nuevos pueblos

AL PUEBLO MAS BONITO

CONCURSO de belleza en los pueblos de Soria. Esto es lo último que faltaba por oír, que los Municipios —entidades naturales de convivencia— organizan concursos estéticos como si fueran muchachos en plena flor de la edad.

Muchos son pueblos de montaña a los que durante centurias les han tenido sin cuidado los refinamientos e incluso los prejuicios burgueses de los burgos y las villas más encopetadas. Quizá hasta alguno de ellos se arrelinó en esta complacencia pueblerina que nos aflora a veces, por la cual suplimos con un orgullo de virilidad y valentía lo que quizá sea una pequeña falta en la escala de las cives.

Las gentes del contorno numantino no tienen que vivir en una perpetua incomodidad para ser así dignos del heroísmo de sus mayores. Se puede honrar también a una historia gloriosa con unos pueblos más agradables y bellos.

El perfeccionamiento de las unidades de personas de nuestra querida España municipal puede estar en su propia esencia, pero ese perfeccionamiento hacia dentro no está refiido con una urbanización y mejora estética que no desdice nada de la autenticidad rural ni del tipismo.

Así lo han entendido los Municipios sorianos al organizar entre ellos una especie

de concurso de belleza para pueblos.

La ornamentación de los accesos, calles, plazas y caserío se puntúan en la Junta Provincial de Turismo para otorgar un premio anual de 10.000 pesetas al pueblo en el que la cooperación vecinal logre más mejoras estéticas.

También va a haber premios para las cuatro escuelas más limpias y decoradas con el espíritu optimista que conviene a la mentalidad infantil. Y galardones al centro de trabajo más cuidado, la estación más limpia y el peón caminero más diligente.

En premios y diplomas, un verdadero estímulo a la dignificación hay en este concurso que han ideado las autoridades provinciales de Soria.

Y no es sólo por el turismo y por el qué dirán que los Ayuntamientos sorianos han tomado esa inquietud de ama de casa en sábado por la tarde, sino también por convicción propia de que además de ser bellos por las virtudes, hay que parecerlo al máximo en el aspecto exterior.

Por otro lado se trata también de ejercer el derecho a lo bello, del que pueden participar todos los hombres ascendiendo por la escala de valores que por el camino de lo perfeccionado, nos conduce a todos hacia categorías más altas.

LA GUERRA HA TERMINADO

El día 1 de abril de 1939 encontró al pueblo madrileño en un estado de agotamiento completo y total. La capital era el exponente de lo que fueron las otras ciudades y aldeas que sufrieron la invasión de las consignas marxistas. Su extenuación, común a todos los lugares que habían quedado en lo que se llamó zona roja, era consecuencia no sólo de la guerra, sino de una política, que muchos años antes, llenaba de odio y de rencor a España.

Madrid ofrecía en aquel día un aspecto abigarrado, de colorido bélico. En sus calles se veía continuamente el ajeteo militar. Los edificios públicos y las casas de la ciudad se engalanaban con colgaduras y banderas nacionales. Por la carretera afluyen convoyes de alimentos, de vestidos, de enseres. Era como la savia nueva que venía a socorrer a la que estaba en trance de desahacerse. Madrid, en aquel 1 de abril de 1939, era también como una representación del estado material en que se hallaban las distintas ciudades españolas recién liberadas.

En lo espiritual, nacía en la totalidad de la Patria un deseo unido de empezar a caminar.

Como marco, como significación precisa, dos hechos ponían remate al instante: la Escuadra española entraba en Cartagena, rubricando así el dominio del mar junto con el de la tierra, y los Estados Unidos de América reconocen de "jure" al Gobierno de España.

En lo nacional y en lo internacional, España ya tiene su justo puesto.

TRAS LAS FRONTERAS, EUROPA SE DESANGRA

1 de abril de 1940. Un acontecimiento trascendental se ha producido desde la anterior conmemoración de la Victoria. En el mes de septiembre de 1939, el mundo ha entrado en guerra. El 1 de ese mes, el Generalísimo, Caudillo de España, hace un llamamiento a los beligerantes para que no se abran las hostilidades y señala con clarividencia los males que para la humanidad pueden resultar de la contienda. Pocos días después, el 4 de septiembre, España declara su neutralidad. Desde entonces, el Jefe del Estado Español ha de poner a prueba su gran visión política, sus excelentes cualidades diplomáticas, su serenidad y su firmeza para alejar al país de la tragedia que se extendía por Europa.

Al margen de esos acontecimientos internacionales, que comprometían tan seriamente la existencia del Continente, España avanza con paso seguro hacia su recuperación económica.

En octubre de 1939 se celebran ya los Consejos de Ministros en Madrid, y, poco después, en el mes de noviembre, se crea el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En medio de un mundo convulsionado por la tragedia bélica, el Caudillo se apunta resonantes victorias en el campo de la paz, del orden y de la unidad de los españoles.

El 1 de abril de 1940, en toda España se conmemora el primer aniversario de la Victoria, y por las calles de las principales ciudades desfilan las unidades del nuevo Ejército español; un Ejército este aguerrido y disciplinado, al servicio de una paz inalterable. Esos soldados son la mejor garantía de la no beligerancia española y el país, consciente de que es un instrumento al servicio único de nuestra independencia, aclara su paso.

Afuera, tras las fronteras, Europa se desangra.

NEUTRALIDAD: UNA POSTURA QUE HUBIERAN QUERIDO MUCHOS PAISES

1 de abril de 1941. Ha acontecido un hecho que exige del Jefe del Estado español y de su Gobierno el máximo tacto y habilidad para sortear los riesgos que amenazan nuestra neutralidad. El 27 de junio de 1940 las unidades militares alemanas ocupaban la ciudad fronteriza de Herdaya. El rumor de la batalla alcanzaba a las mismas puertas de España.

edificados, de los pantanos erigidos, de las minas en fértil explotación, de las nuevas e importantes industrias en activa producción. Hay que completar ese recuento con centros culturales de nuevo cuño, con modernizadas líneas de transporte, con una flota renovada y en auge, con un campo en vías de completa mecanización y transformación de sus secanos. Y, lo que es mejor, aquel parte de guerra que el cuartel general del Generalísimo dictó el 1 de abril de 1939, a todo el ámbito español, constituyó el pilar de una era de paz en la que todos los españoles, unidos por la fe y fieles a Francisco Franco, laboran por el bienestar y la prosperidad de la Patria. Esta unidad, legado de nuestros mejores, es la mayor garantía de una continuidad física y de una continuidad histórica.

Al cabo de los años, desde 1939, se ha venido comprobando que las promesas del Movimiento no eran vanas y que sobre las ruinas de la Nación se alza ya una España nueva, sólidamente vertebrada, unida y próspera.

Esto es lo que se conmemora con profunda e íntima satisfacción en el día 1 de abril, Día de la Victoria.



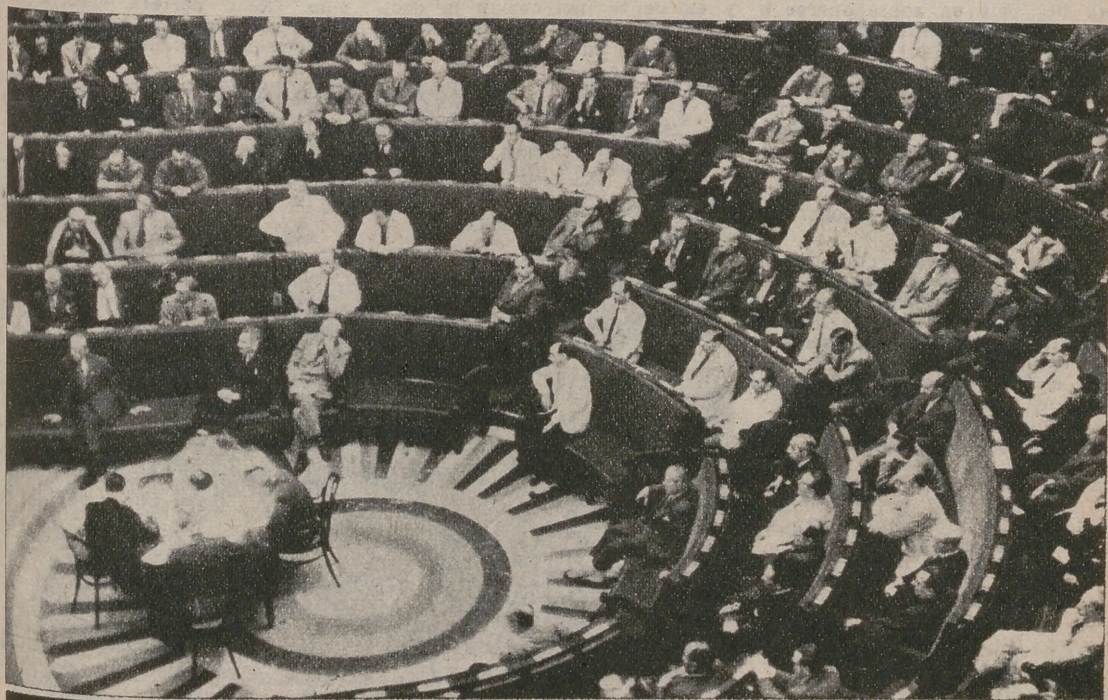
Inauguración de la Ciudad Universitaria madrileña. Al cabo de cuatro años de la guerra, los campos de batalla son ahora campos del saber

Son momentos difíciles y el país debe al genio político de su Caudillo el continuar al margen de la contienda. Cuando casi toda Europa había sucumbido ante el fuego de la guerra, España se mantiene firme y con tesón, alejada de ella. Una postura, ésta, deseada por otros muchos países sin lograr poseerla. El Generalísimo, su Gobierno y la Nación entera, estrechamente unidos en

torno a aquél, montan una guardia vigilante para salvar nuestra paz y nuestra reconstrucción. El 23 de octubre de 1940 tienen lugar en Hendaya la histórica entrevista Franco-Hitler, en la que el Generalísimo ganó la difícil partida de salvaguardar nuestra neutralidad. Como se ha dicho repetidas veces, en muy pocas ocasiones un Jefe de Estado hubo de hacer frente a tantas pre-

siones y salir airoso de ellas en provecho de su Patria, gracias a una digna actitud y a un singular talento diplomático.

De fronteras para adentro, sin ayudas de nadie, España redobla sus esfuerzos para rehacer su economía. En enero de 1941, comienza la ingente obra de la Repoblación Forestal en 35 provincias. Poco después, el 16 de febrero de 1941, una catástrofe



Las Cortes Españolas aprueban el Fuero de los Españoles



Por todo el ámbito de España han surgido potentes industrias, como la FEFASA de Miranda de Ebro

pone a prueba la firme voluntad del país en sobreponerse a toda clase de dificultades. Ese día se produce el incendio de Santander, que deja reducida a la bella ciudad montañesa, a una humeante ruina. Todas las provincias, todos los españoles, estrechamente unidos, acuden en socorro de la capital siniestrada y ponen manos a la obra de su inmediata y urgente reconstrucción.

Cuando España conmemora jubilosamente este segundo aniversario de la Victoria, el país conoce ya magníficas realidades de las preocupaciones sociales del Caudillo y de su Gobierno. Fué el 28 de julio de 1940 cuando por primera vez en España se comienza a abonar el jornal el domingo a los productores; fué el 21 de febrero de 1941, cuando se crean los préstamos a la nupcialidad y los premios a la natalidad, como tangible ayuda a la familia española.

NACE EL INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA

1 de abril de 1942. Es esta fecha, en casi toda España, un magnífico día soleado, que pres-

ta mayor realce a las solemnidades. Las fuerzas armadas españolas desfilan ante el país, equipadas con moderno material, probando con su presencia y excelente instrucción la decidida actitud de los españoles en defensa de su neutralidad.



En el balcón del Ayuntamiento de Murcia, el Generalísimo recibe el testimonio de la adhesión de su pueblo

Desde esa misma fecha del año anterior se ha continuado el firme proceso reconstructivo de la Nación. Se han promulgado en ese período de tiempo leyes tan importantes como la de Protección a las Familias Numerosas y la de Repoblación Forestal.

Se ha creado el Instituto Nacional de Industria, que pronto marcaría decisivos jalones en el camino de la industrialización de España. En tanto que la guerra sigue aproximándose amenazadoramente a nuestro territorio, España, atenta siempre a la defensa de su no belligerancia reafirma sus vínculos con el pueblo hermano portugués. El 12 de febrero de 1942 el Caudillo se entrevista con Oliveira Salazar en Sevilla, dando ejemplo, estos dos estadistas, al mundo entero de cómo debe entenderse una política de sincera amistad, de intereses comunes y de servicio a los mismos ideales.

Pocos días antes del 1.º de abril de 1942, el 2 de marzo, se inaugura la Escuela Social de Capacitación, que señala cómo los planes para la industrialización del país constituyen un todo orgánico para mejor lograr la finalidad del bienestar económico.

EL PUEBLO, EN LAS CORTES ESPAÑOLAS

1 de abril de 1943. El Ejército que desfila en este día por las ciudades españolas es un Ejército movillado y alerta ante los trascendentales acontecimientos bélicos que han tenido por escenarios las aguas próximas a nuestros territorios y las tierras cercanas a nuestras fronteras.

En noviembre de 1942, los aliados desembarcan en el norte de África; el 9 del mismo mes, el Ministerio español de Asuntos Exteriores publica una nota en la que se comunica la garantía de los aliados de que respetarán la soberanía española. Como certera medida de precaución, el 17 de aquel mes se decreta la movllización parcial

para certificar nuestro apartamiento de la lucha.

Vuelven a incorporarse a filas muchos de los combatientes españoles que ganaron en los campos de batalla de nuestra guerra de Liberación la España unida, que, a las órdenes del Caudillo, se mantiene firme frente a los manejos de algunos de los países beligerantes para que los españoles entren en la contienda. Las insidias se suceden. El Ministerio de Asuntos Exteriores ha tenido que rechazar de plano la existencia de bases submarinas en puertos españoles, al servicio de las naciones en lucha. Determinados órganos informativos extranjeros arrecian en su campaña de hostilidad hacia España, con el propósito de influir en su ánimo y decidir su entrada en la guerra.

En el orden interno, se ha implantado el Seguro de Enfermedad. El orden institucional, las Cortes Españolas ven completada la representación del país. En noviembre de 1942, los Sindicatos, Colegios profesionales y Municipios designan sus Procuradores en Cortes, y en enero de 1943 es nombrado su Presidente.

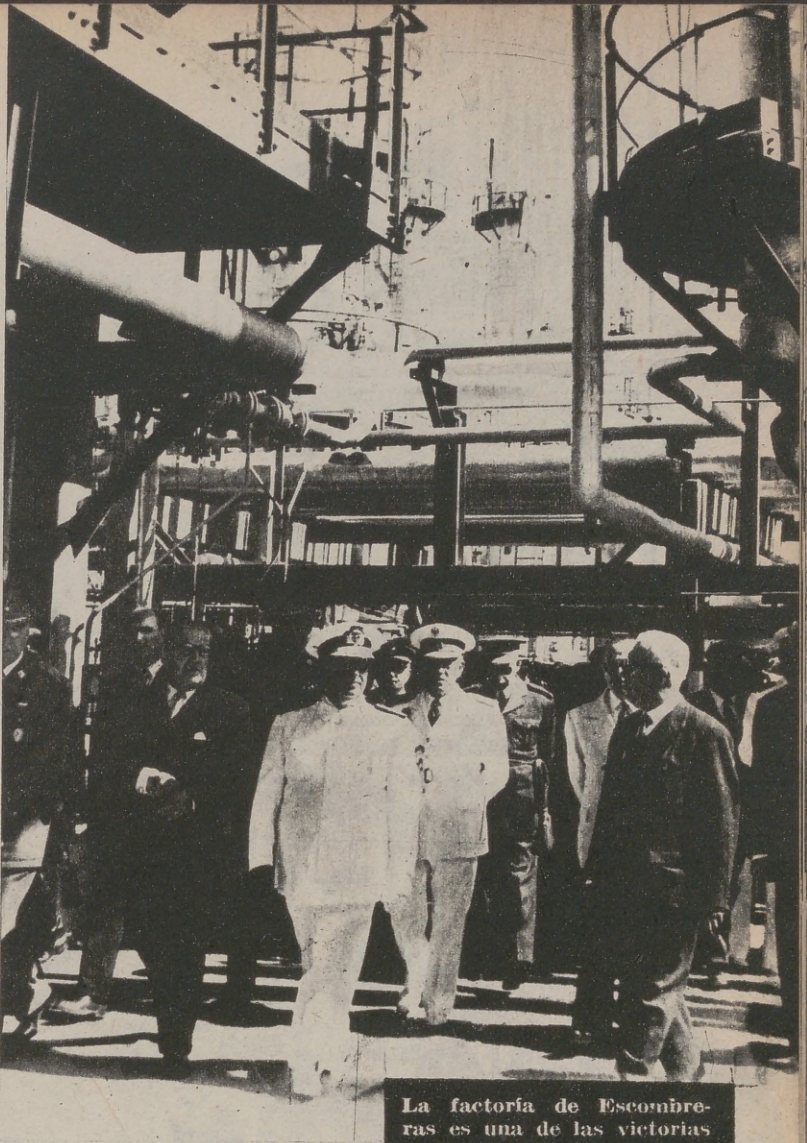
En este año, el Caudillo inaugura las primeras grandes obras hidráulicas construidas después de la terminación de la guerra y el Ministro de Industria y Comercio, asiste el 8 de septiembre de 1942 a la apertura de la Feria de Muestras de Barcelona. Al mes siguiente se inaugura también la Feria Oficial de Muestras de Zaragoza.

En la Europa convulsionada por la guerra, España es uno de los pocos ejemplos de un pueblo en paz, entregado de lleno al trabajo diario, y que supera, día a día y hora a hora, los difíciles problemas que supone la reconstrucción del país y su puesta en marcha hacia la prosperidad y potencialidad económica.

CUATRO AÑOS DESPUES, LA CIUDAD UNIVERSITARIA MADRILEÑA

1 de abril de 1944. España si-

gue entregada de lleno al trabajo. El 19 de julio de 1943 el Generalísimo habla ante cien mil productores y hace un balance de muchas esperanzas que parecían imposibles de ser realizadas años atrás y que ahora son ya obras logradas. Por to-



La factoría de Escombreras es una de las victorias en la paz más importante de nuestra historia económica

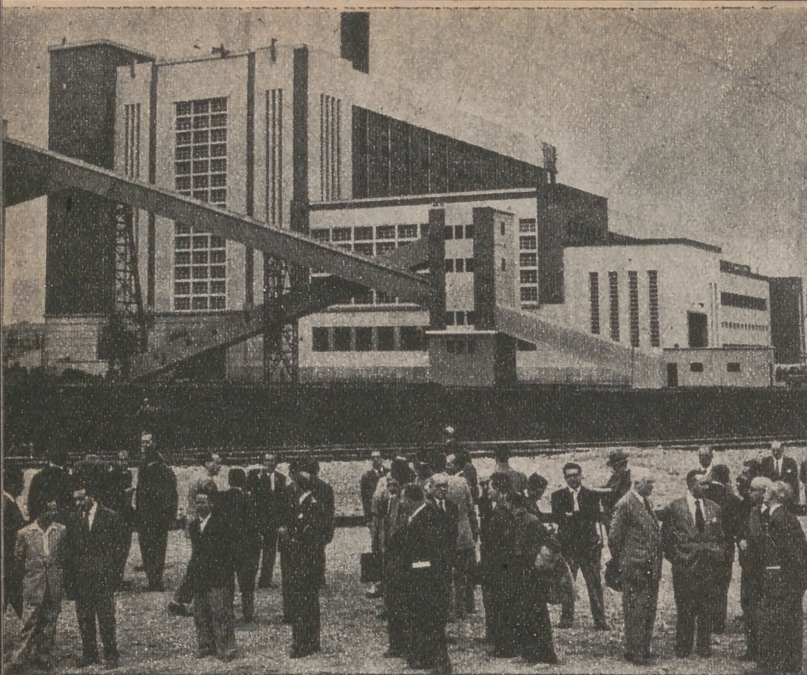
da España ha surgido la bella estampa de pueblos y ciudades que han alzado sobre los escombros producidos en la contienda la silueta de barrios modernos, con hogares dignos, con escuelas, iglesias y centros de sanidad. Fábricas de nueva planta, instalaciones portuarias, regadíos, electrificación de ferrocarriles, pantanos, centrales eléctricas, etc., van surgiendo por los paisajes de España.

Este año conmemora España el milenario de Castilla. El 8 de septiembre de 1943 el Caudillo llega a Burgos para presidir los actos. Gracias a la victoria de la Guerra de Liberación recobra España su personalidad histórica y sus tradiciones seculares. Castilla vibra ante la presencia de su Caudillo.

El 12 de octubre, Día de la Raza, se inaugura la Ciudad Universitaria de Madrid. Aquellos campos que un día fueran escenario de páginas gloriosas se han convertido en menos de cuatro años en la sede donde nacerá el fruto del estudio de las generaciones nuevas. En este mismo curso se crea la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, como una prueba más



En el patio del Alcázar toledano el Caudillo saluda a sus compañeros de promoción



La central térmica de Puentes de García Rodríguez, una de las obras más importantes del I. N. I.



El Jefe del Estado visita una de las fincas de explotación agrarias familiares protegidas

de la preocupación constante del Jefe del Estado por dotar a España de cuantos instrumentos sean necesarios para su mejora material, técnica y espiritual.

Unas fechas antes a la conmemoración de este quinto aniversario de la Victoria, el Ministro de Obras Públicas anuncia que ha terminado la reconstrucción dependiente de su Departamento. Pocas veces se ha dado en la historia un caso como el español, que en medio de las ingentes dificultades de una guerra mundial, y con todos sus recursos agotados después de los tres años de la Guerra de Liberación, pueda presentar en tan corto espacio de tiempo la realidad de una recuperación tan patente en los distintos aspectos económicos del país.

LOS ENEMIGOS DE LA PAZ ESPAÑOLA

1 de abril de 1944.—España conmemora este aniversario, las amenazas que se cernían sobre nuestra neutralidad se han alejado. La guerra mundial se acerca a su última fase. España brinda a los beligerantes sus buenos oficios para amortiguar los efectos de las hostilidades. El 1 de septiembre de 1944 se declara Barcelona puerto franco para el avión de víveres a Francia. En fechas anteriores se han realizado en la Ciudad Condal canje de prisioneros.

Pero desde el extranjero los enemigos de la paz española empiezan a configurar una amplia maniobra contra nuestra independencia y nuestra soberanía.

El 23 de octubre de 1944 se puede anunciar ya la aniquilación de una infiltración de elementos subversivos en Navarra, procedentes de escuelas terroristas del extranjero. El 1 de diciembre de ese año el Gobierno español publica una nota sobre las campañas tendenciosas de determinadas radios de fuera de nuestro país. La Unión Soviética se pone a la cabeza de la maniobra y elabora toda serie de insidias y calumnias contra España.

Nuestro Gobierno da una prueba más de su buena voluntad y brinda la ayuda de España a los países damnificados por la guerra. A tanto llegan las maquinaciones de algunos grupos exilados que el general De Gaulle prohíbe en su país el 21 de marzo de 1945 la publicación de los órganos informativos al servicio de aquellos grupos en el exilio.

Dentro de España, el sexto aniversario de la Victoria ha sido precedido de importantes realizaciones que señalan el constante progreso del país. Se ha inaugurado la línea electrificada a Cercedilla e ininidad de centros docentes y culturales; en el año 1944 el Caudillo preside los actos de la puesta en servicio de la Red de Emisoras de Arganda; se han promulgado también una serie de disposiciones regulativas para mejorar al Magisterio español, y en los últimos días del año 1944 se finalizan los trabajos de electrificación de la línea Madrid-Avila.

EL FUERO DE LOS ESPAÑOLES Y EL REFERENDUM

1 de abril de 1946. En los doce meses anteriores a esta fecha importantes acontecimientos han tenido lugar en España. El más doloroso sin duda es el violento incendio que destruye gran parte de la ciudad de Cádiz. Toda la Nación, al igual que en el caso de Santander, acude en su socorro, demostrando la unidad de las tierras y de los hombres de España. Tiempo más tarde, Cádiz, igual también que Santander, resurgiría de sus propias cenizas.

El Caudillo recibe la gratitud de todo el país por su providencial política de neutralidad durante los años de la guerra. El 13 de mayo de 1945, las Cortes le aclaman y le expresan su adhesión y su confianza. Los sectores hostiles a España no ceden en sus intentos de obstaculizar nuestro orden y nuestra recuperación económica. A tanto llegan sus intromisiones que el 22 de junio de 1945 España se ve en la necesidad de cerrar la frontera de los Pirineos. En el verano de ese año se produce la declaración de Postdam que marca uno de los momentos de mayor animadversión de algunos sectores políticos extranjeros contra nuestro país. El 4 de agosto de dicho año nuestro Gobierno da a conocer una nota que deja bien patente el decidido propósito del país de de-



Los dos estadistas, Franco y Oliveira Salazar, estrechan su mano como firme señal de amistad entre España y Portugal

tender a ultranza su soberanía, su independencia y su dignidad.

En el orden legislativo se han producido importantísimos acontecimientos. Las Cortes dictaminan la ley de Régimen Local y la nueva ley de Enseñanza Primaria. Dos leyes fundamentales se incorporan también a nuestro ordenamiento jurídico: el Fuero de los Españoles y la ley de Referéndum.

El 18 de abril de 1945, el Caudillo de España da a conocer por primera vez las líneas generales del Plan Badajoz, que hoy ha cambiado enteramente la faz de la provincia extremeña. En enero del siguiente año se da comienzo al Plan Nacional de Obras en las Vegas del Guadiana, para transformar 15.000 hectáreas. La colonización masiva empieza a dar sus primeros frutos. Poco después, en el campo industrial, se amplía la Refinería de Petróleo de Tenerife y se aprueba un Plan

Nacional de Electrificación de los Ferrocarriles.

En Madrid, después de desfilarse nuestros Ejércitos por el paseo de la Castellana, los españoles exteriorizan, en una grandiosa manifestación, su adhesión inquebrantable al Jefe del Estado. En los días en que desde el extranjero se atenta contra nuestra independencia, España, en sólido bloque, se apresta a resistir todas las insidias, todos los ataques y todas las maniobras solapadas que contra ella puedan dirigirse.

**ESPAÑA ES UN ESTADO
CATÓLICO Y SOCIAL
QUE SE CONSTITUYE EN
REINO**

1 de abril de 1947. Antes de terminar el año anterior, el 3 de diciembre de 1946, se aprueba en la O. N. U. la moción recomendando la retirada de embajadores de España. A pesar de ese injustificado y bochornoso cerco

con que se pretende situar a España, el país no se aparta de su línea trazada. El Caudillo inaugura el nuevo Brunete; se conceden 1.300 millones para el Plan de Obras de Madrid; se inauguran nuevos edificios del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y se crea la Empresa Nacional "Bazán" de Construcciones Navales Militares. Con la cesión al Instituto Nacional de Colonización de los terrenos de la derecha del delta del Ebro, prosigue la gran labor de este organismo; coincide esa cesión con la aprobación de un plan quinquenal para el desarrollo de importantísimas obras públicas en Andalucía; para el Plan Jaén se destinan 300 millones de pesetas y se aprueba el proyecto de urbanización de Cartagena.

La victoria de este aniversario de la victoria el Caudillo hace unas importantísimas declaraciones políticas: España es un Estado católico y social que se constituye en Reino.

El país, firme y bien regido, sigue su camino trazado sin desviación alguna, a pesar de las reiteradas tentativas de los tradicionales grupos adversarios de España. Ante el mundo, España es un ejemplo de su tradicional hidalguía y buena voluntad.

"TODOS LOS CONSUELOS ME VIENEN DE ESPAÑA"

1 de abril de 1948. Meses antes de este noveno aniversario de la Victoria, las Cortes aprueban la Ley de Sucesión. Y el 8 de julio de 1947, los españoles la reafirman unánimemente. El 26 de febrero de 1948 queda constituido el Consejo del Reino.

Al conmemorarse este aniversario, la postura antiespañola en el exterior empieza a cambiar de signo. El 18 de noviembre de 1947, la O. N. U. abandona su actitud contraria a nuestro país. Desde el Vaticano, la voz del Santo Padre dice con emoción: "Todos los consuelos me vienen de España." Se va acercando ya la hora de la importantísima victoria ganada por el Caudillo en el campo de la diplomacia. Una victoria ésta de distinto alcance que la lograda en los campos de batalla de nuestra guerra de Liberación, pero que viene a probar, una vez más, que España, en la unidad y en la paz, es un bastión contra el que nada ni nadie puede medir sus armas con esperanza de conseguir sus propósitos.

La inauguración del ferrocarril Cuenca-Utiel, importantes mejoras en nuestro sistema de Seguridad Social, nuevas industrias, nuevas viviendas, nuevos talleres y nuevos campos regados van jalonando el ininterrumpido avance de la economía española.

LA RAZON DE ESPAÑA

1 de abril de 1949. A los diez años de la terminación de la

guerra de Liberación, España está totalmente transformada. Más de 50.000 hectáreas forestales se han ido repoblando anualmente. La Obra Sindical del Hogar ha invertido en los últimos meses 1.500 millones de pesetas para la construcción de viviendas y se han dedicado 1.000 millones de pesetas más para que el Consejo Nacional de Obras Sinciales prosiga la realización de sus planes; 3.500 millones de pesetas han sido destinadas a obras sanatoriales. Después del desfile de las tropas, los madrilenos acuden en manifestación a la plaza de Oriente para testimoniar su entusiasmo y su gratitud por la trascendental obra de gobierno llevada a cabo por el Caudillo en estos diez años de paz.

Internacionalmente se ha producido desde la anterior conmemoración del Día de la Victoria el importante acontecimiento de la prórroga por otros diez años del Bloque Ibérico.

Los países sudamericanos, el 8 de marzo de 1949, piden en la O. N. U. que se revoque la condena contra España.

Este décimo aniversario es el prólogo de una nueva época para España en el ámbito internacional. A partir de entonces, el mundo entero va a reconocer la razón de los españoles y muchos países tendrán que volver sobre sus pasos e inclinarse ante la realidad de un pueblo unido y firme, que marcha como un solo hombre, amparado por la justicia, el trabajo y la razón.

TRIUNFO DE LA DIPLOMACIA

1 de abril de 1950. Fué el 4 de mayo de 1949 cuando volvió a plantearse ante la O. N. U. el llamado "caso español". El 7 de mayo, tres días después, ese organismo internacional se pro-

nuncia por la libertad de sus miembros para que éstos establezcan relaciones diplomáticas con España. Es este el mes de nuestra razón. El 11 de mayo, en el Senado americano se aprueba la postura de España, y el 16 triunfa en la O. N. U. una propuesta hispanoamericana favorable a nuestro país.

Los planes de industrialización están ya tan maduros y tan logrados que el 17 de junio de 1949 se autoriza a una Empresa para construir coches utilitarios. La industria química se apunta la magnífica realización de instalar una moderna factoría para fabricar en España antibióticos. Se aprueba una ley por la que se concede a los pescadores un amplio y generoso sistema de préstamos y las Cortes ratifican la reforma de los planes de Enseñanza Universitaria y la ley de Arrendamientos rústicos. Este año también el Caudillo inaugura obras eléctricas tan importantes como las de la central térmica de Compostella y de La Felguera.

Las buenas relaciones y el espíritu de cordialidad que existe entre portugueses y españoles quedan confirmados de nuevo con motivo de la visita del Jefe del Estado español a Portugal. Por otro lado, muchos países extranjeros están enviando ya sus embajadores a Madrid. Lo hicieron Brasil, Bolivia, etcétera. Coincide este reconocimiento internacional con la creación de un plan quinquenal para construir y dotar 30.000 escuelas.

No termina el año 1949 sin la visita de nuestro Ministro de Asuntos Exteriores a la Ciudad del Vaticano para representar a España en las solemnidades de la apertura de la Puerta Santa. El 30 de diciembre de ese año, el almirante norteamericano



El acto de la firma del Concordato entre España y la Santa Sede

Connolly insiste en la necesidad de una política amigable con España.

Semanas después es Acheson el que da a conocer el importante cambio que se ha operado en la política norteamericana con respecto a España. Los éxitos diplomáticos se suceden. El Gobierno francés declara que impondrá en su territorio cualquier movimiento contra el Gobierno español.

Los buenos logros conseguidos en el campo internacional van hermanados de excelentes realizaciones nacionales con nuevos planes de industrialización, obras portuarias y medios de comunicación.

REHABILITACION INTERNACIONAL

1 de abril de 1951. Cuando llega este día, España ha recorrido ya un largo camino desde el primer día de abril de 1939.

Se ha celebrado la primera Feria Nacional del Campo, que ha expuesto ante los españoles los magníficos logros conseguidos por nuestra agricultura. La Refinería de Petróleo de Cartagena se ha inaugurado y la Empresa Nacional de Siderurgia conoce las primeras obras para su puesta en marcha.

El 5 de agosto de 1950 se da a conocer un Acuerdo entre España y la Santa Sede y se establece la jurisdicción eclesiástica castrense. El 23 de agosto, la Cámara de Representantes norteamericana aprueba la concesión de un préstamo a España. Días después, la O. N. U. trata de la revocación de todas las medidas que anteriormente adoptó dicho organismo contra nuestro país. El Caudillo ha consolidado plenamente la victoria diplomática.

En septiembre de 1950, el Jefe del Estado recorre el norte de Portugal en compañía de Oliveira Salazar, en magnífica demostración de la íntima y sincera amistad que preside las relaciones entre los dos pueblos del Bloque Ibérico.

En el otoño cuando el Caudillo visita los Territorios Españoles de Africa Occidental. A su regreso hace escala en las islas Canarias y revista en Cádiz la Flota española. Antes de llegar a Madrid se ha dado a conocer el Acuerdo firme de la O. N. U. por el que se revoca la recomendación de retirada de embajadores. Este es el principio de la plena rehabilitación de España en el terreno internacional y de su ingreso en las distintas organizaciones filiales de las Naciones Unidas. El 10 de noviembre España es miembro ya de la F. A. O. Antes de terminar el año, Estados Unidos y España nombran embajadores.

UN 1º DE ABRIL SIN DEFILE MILITAR.

1 de abril de 1952. Pocas fechas habían pasado desde el anterior primero de abril, cuando el almirante norteamericano Sherman fué recibido por el Caudillo. El 16 de agosto de 1951 el Senado americano había re-



Su Excelencia el Jefe del Estado Español recibe al Secretario de Estado norteamericano en el Palacio de El Pardo

comendado ya una alianza con España, y el 21 de agosto llega a Madrid una Misión militar norteamericana.

Se inaugura el año 1952 con el anuncio de un amplio plan de modernización de carreteras, que pronto iría transformando nuestras más importantes vías de comunicación. Es en enero también cuando una Escuadra americana rinde una visita de cortesía a los puertos españoles.

La normalización de las relaciones diplomáticas coincide, asimismo, con una normalización en el plano económico. A principios de este año se suprime en el interior el racionamiento de los pocos artículos comestibles que estaban sometidos a un régimen de restricción en el consumo.

Este 1.º de abril de 1952 se conmemora sin el tradicional desfile de las Fuerzas Armadas en el paseo de la Castellana de Madrid. Este acto ha sido aplazado al 8 de mayo de 1952 para que coincida con la visita del regente del Irak. La presencia en la capital española de este estadista árabe constituye un paso más en la política española de buena amistad con los pue-

blos musulmanes. Días antes fué enviada una Misión, presidida por el Ministro de Asuntos Exteriores, a distintos países del Oriente Medio.

ESPAÑA EN LA U. N. E. S. C. O.

1 de abril de 1953. Se recuerda aún en toda España las ceremonias del Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Barcelona. Durante la estancia del Caudillo en la Ciudad Condal fué inaugurada la Feria de Muestras. Días antes, el Generalísimo había inaugurado también el complejo industrial de Puertollano. Por esas fechas se habían puesto en producción los regadíos de Zambrana. El pantano del Ebro es otro jalón en nuestra rehabilitación económica. El ferrocarril de Puebla de Sanabria a Zamora constituye una importante mejora en nuestras comunicaciones.

Cuando el año 1952 toca a su fin, España ingresa en la Unesco, y el 2 de enero del nuevo año los países hispanoamericanos apoyan el ingreso de España en la O. N. U.

Todas las noticias en el terreno económico se complementan con una eficaz política en mate-

ria docente. El 25 de febrero de 1953 se elabora una nueva ley de Enseñanza Media y el 6 de marzo una Ordenación de las Escuelas Especiales.

LA ORDEN SUPERIOR DE CRISTO, PARA EL CAUDILLO

1 de abril de 1954. El Concordato entre España y la Santa Sede es, sin duda, el acontecimiento más importante del año anterior a este aniversario de la Victoria. Por el Concordato quedan reguladas las relaciones entre el Vaticano y nuestro país, de forma que se le ha calificado como modelo digno de ser imitado por todos los países católicos.

Los grandes proyectos de obras hidráulicas siguen su marcha. El Caudillo visita la cuenca del Ribagorzana e inaugura cuatro saltos de agua. Igualmente inaugura nuevas zonas de regadío en la región aragonesa. Las Cortes aprueban la concesión de 4.000 millones para continuar la realización del proyecto del Plan Jaén. Para las obras del canal del Cinca se destinan 1.900 millones de pesetas.

El día 1 de octubre, los españoles se congregan en la plaza de Oriente para rendir un homenaje de adhesión al Jefe del Estado. El triunfo de España en el campo internacional queda reafirmado con motivo de los acuerdos hispanoamericanos recientemente firmados. Días después, en el Estadio de Chamartín se reúnen 200.000 productores para testimoniar al Caudillo su invariable adhesión. Las Cortes Españolas prosiguen su ingente tarea legislativa, y el 30 de noviembre de 1953 queda dictaminada la nueva ley de Bases de Régimen Local.

Dos días antes de Nochebuena, el Nuncio de Su Santidad impone al Caudillo la Orden Superior de Cristo. Esta notabilísima distinción, que es concedida en muy pocas ocasiones, es el testimonio de la constante e inmutable política del Generalísimo en defensa de los principios católicos.

Mientras tanto, España sigue su transformación material. Un nuevo plan de la Obra Sindical para construir 50.000 viviendas anuales, la inauguración del Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, el Plan de Colonización de la Zona del Canal de Los Monegros, la reforma de los Servicios Postales, el Estatuto del Seguro Escolar, el Plan de reconstrucción de la Renfe, son otros tantos ejemplos de cómo cada nuevo día de la Victoria trae unas distintas mejoras y gozosas efemérides.

ESPAÑA, PIEZA FUNDAMENTAL EN LA ESTRATEGIA

1 de abril de 1955. España ya es miembro de la Organización Europea de la Organización Económica, y ha sido invitada a enviar un observador a la O. N. U. La ayuda americana ha entrado en vías de realización. El Generalísimo asiste a las maniobras de la Escuadra de los Estados Unidos en el Mediterráneo. Con la visita del Ministro del Ejército español a los Estados Unidos, durante la cual con-

ferencia con el Presidente Eisenhower, se van sentando las bases para la efectiva incorporación de nuestro país a las áreas defensivas del mundo libre. España obtiene así el reconocimiento público de su importancia como pieza fundamental en la estrategia actual.

El país entero es testigo del profundo cambio en todos los sectores económicos, con la consiguiente elevación del nivel de vida, que se está registrando en España. Todos los productos de la moderna industria tienen su representación en España, automóviles, aviones, barcos, productos químicos, etc., etc., que antes de la guerra de Liberación nadie intentó realizar, salen de nuestras modernas factorías.

Por las tierras y los campos de España, el signo de la prosperidad es el denominador común de todas las provincias.

ESPAÑA, POTENCIA TURÍSTICA

1 de abril de 1956. El 14 de diciembre de 1955, España ingresa en la O. N. U. Con este hecho queda cerrado el capítulo de las actitudes injustas y arbitrarias contra España. El Caudillo ve coronado con el mayor de los éxitos su política exterior. Hay que echar la vista atrás y repasar muchos años de historia para poder anotar otro ejemplo semejante de independencia y de seguridad política y diplomática. A pesar de la vasta confabulación de los sectores hostiles a España, a pesar de todos los intentos para someterla a las consignas extranjeras, los españoles, dirigidos por la mano providencial del Generalísimo, pueden vanagloriarse de un triunfo legítimo, pleno y definitivo.

Para el porvenir de nuestra técnica, los centros de investigación, los investigadores, los estudiosos en suma, reciben con creciente intensidad toda clase de ayudas, tanto de fondos oficiales como de Fundaciones privadas.

El Caudillo inaugura el Instituto de Investigaciones Clínicas y Medias, se ratifica el Acuerdo de Cooperación Atómica entre España y Norteamérica, se inauguran las centrales eléctricas de Pont de Sert, las fábricas españolas de automóviles se encuentran en pleno período de expansión...

Visitantes ilustres llegan a España: Foster Dulles, el Presidente del Brasil, los Reyes de Jordania...

Y además, nuestras ciudades reciben la visita de dos millones de turistas, ansiosos de encontrar en España no sólo el clima, el tipismo y los monumentos representativos de nuestro arte, sino también, una paz, y una tranquilidad, y una seguridad no siempre frecuentes en determinados países extranjeros.

UN RITMO DE EXPANSION INDUSTRIAL JAMAS CONOCIDO

1 de abril de 1957. El desfile de este aniversario tiene en lo

externo un aire totalmente distinto. De aquellas tropas vencedoras de cien combates, con la huella de las batallas todavía en el rostro alegre, se ha pasado a un Ejército con el mismo espíritu, la misma disciplina y el mismo sentido del deber, pero dotado de modernísimos medios de combate, que constituye la más segura salvaguardia de la Patria.

En el orden económico, la expansión industrial de España presenta un ritmo de aumento jamás conocido en nuestra Historia. Así, por ejemplo, el Plan Nacional de Electricidad ha hecho posible conseguir unos porcentajes de instalaciones superiores a los medios europeos; en nuestras producciones básicas, los índices de las mismas rebasan ampliamente los de años anteriores y establecen los cimientos para garantizar el seguro desarrollo de la economía española.

En el terreno del exterior, con ocasión de los acontecimientos de Suez, los representantes españoles acuden a la Conferencia de Londres y dejan constancia de los claros puntos de vista de nuestro Gobierno para asegurar la paz y el respeto a los intereses legítimos de cada país. Poco después, y coincidiendo con las hostilidades en el Oriente Medio, tiene lugar el levantamiento del pueblo húngaro contra la dominación soviética. Los españoles acreditan una vez más su repulsa a los métodos de la U. R. S. S., y en numerosos actos desarrollados en muchas localidades del país se testimonia el espíritu de solidaridad con Hungría. A la O. N. U. llega también la expresión de esos sentimientos, y por medio de nuestros representantes se condena enérgicamente la agresión comunista y se pide una política internacional de dignidad y firmeza que se opongan a los intentos de la Unión Soviética.

LA MISMA MANO EN LA PAZ QUE EN LA GUERRA

1 de abril de 1958. Diecinueve años han pasado desde que se difundió el último parte de guerra. En él se anunciaba la victoria y la nueva paz. La paz y la victoria han permanecido inalterables, a través de los días y de las horas, y con una y otra, España ha avanzado a paso de gigante en el camino trazado para su recuperación total.

El mismo español que firmó el último parte de guerra, Francisco Franco Bahamonde, Jefe del Estado, Generalísimo de los Ejércitos Nacionales de Tierra, Mar y Aire, sigue presidiendo el destino de los españoles y conduciendo a la Nación con idéntico pulso sereno, con la misma prudencia y con las mismas cualidades de gran político, de genial estadista y de hombre entrañablemente español en todos sus actos de gobierno. La misma mano en la paz que en la guerra, dada por la Providencia para la auténtica salvación de España.

BIBLIA POLYGLOTTA

Prooemium

BIBLIA POLYGLOTTA

VII 21

Psalterium visigothicum

LA BIBLIA POLIGLOTA DE MADRID

UNA OBRA QUE DURARA SIGLO Y MEDIO

LA PRIMERA PIEDRA, EL SALTERIO VISIGOTICO-MOZARABE

«BIBLIA Poliglota. VII 21. Psalterium Visigothicum». Letras blancas sobre fondo marrón. Un tomo de la B. A. C. En tamaño holandesa. Haciéndole el juego a las letras latinas una viñeta sobria, rectangular, de blanco corondel y gruesa línea paralela. Reciente todavía cuando cojo con mimo el libro entre las manos. Está sobre la mesa de despacho del vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras. Y a su lado el «Proemio». Un fascículo delgado que explica muchas cosas. Se han escapado del taller hace muy poco. Han salido a decir que el sueño—luego diré qué sueño—es obra que está en marcha. Lanzada a conquistar las mejores librerías y las bibliotecas de los eruditos. De todos los que quieran conocer la última palabra en crítica textual escriturística.

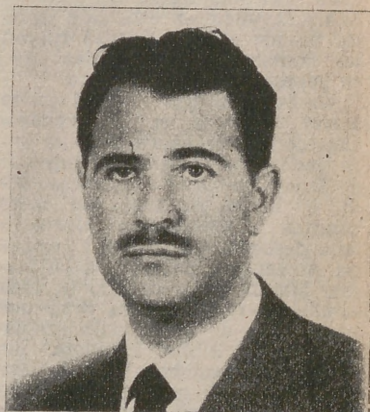
Como en la lotería, ahora ha salido el primer premio. Un número cualquiera. El 21 de la serie. La «Vetus Latina» ha puesto ya su piedra. Por gracia y obra de monseñor Ayuso, autoridad sobradamente conocida en este campo de las Sagradas Letras.

Muy pronto, en los escaparates

de las librerías este «Salterio Visigótico-Mozarabe» llamará la atención de los que pasen. Y después de comprarlo—porque la cosa va a merecer la pena—podrá apreciar cualquiera la tarea que se han echado encima los equipos de investigadores españoles, que un mucho a nuestro modo—Dios nos conserve estos arranques—se han lanzado a hacer—lo que cueste no importa—la Biblia Poliglota Matritense. El nombre dice poco. Pero lo que se intenta es, como suena, dar el último grito en el terreno de la crítica textual. ¡Apenas nada!

Y aquí importa el meollo. La obra que ahora sale reconstruye de un modo laborioso las versiones primeras que se hicieron del griego y el hebreo a la lengua latina. Los manuscritos que monseñor ha manejado han sido tantos como hoy son conocidos. Porque los méritos del hombre deben ser conocidos es muy justo decir que el material crítico que el autor ha manejado es amplísimo y que los criterios aplicados son de una rigurosidad, según los especialistas, que no dejan lugar para el ataque.

Esto sólo es principio. El Evan-



Federico Pérez Castro



Padre O'Callaghan

gelo griego de San Mateo dentro de un par de meses estará ya en la calle. Y tal vez mucho antes el profesor Díez Macho, que se encarga, con el doctor Millas Vallicrosa del «Antiguo Testamento Arameo», dará por concluidos sus dos tomos del «Targun Palestinese». Y don Teófilo Ayuso trabaja activamente en la terminación del «Salterio» dentro de una parte de su empresa total: la «Vulgata Hispana». Porque él mismo se encarga de preparar la «Vetus Latina».

La realidad es ésta: la «Biblia Polyglotta Matritensis»—éste es su título en latín—ha puesto en estos días la primera piedra. En estas grandes obras el caso es empezar. Otros pondrán la última. Dentro de un siglo. O más. Cuando sea. Lo importante es que España, en el campo de la investigación mundial, ya ha dado un nuevo grito.

LOS PADRES DE LA IDEA

Padre Bover (S. J.). Un sabio que ya ha muerto. Pero que siempre suena. Que no se escape el dato. No hace mucho un profesor español me contaba que en su viaje a Alemania ni una sola figura en el campo de las Sagradas Escrituras desconocía el nombre de nuestro mejor crítico textual. Y todos dedicaban sus palabras—entonces no había muerto todavía—a un elogio sincero, sin muchos adjetivos de ocasión. Esto dice bastante. José Ibáñez Martín. Otro nombre que suena. Por múltiples motivos, a cada cual más dignos del aplauso, padre también en este caso exacto, porque él y el jesuita fueron los hombres donde la idea tuvo su génesis y su lanzamiento.

Ahora hace diez años el padre Bover laboraba en la preparación de determinados trabajos encargados por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Solo, a brazo partido, con unos cuantos colaboradores jovencísimos descubiertos por él y hechos en su cantera de carifios. A Ibáñez Martín se le ocurrió la idea abultada—no es ofensa decir que quijotesca—de hacer aquí en España otra Biblia Polyglota que despertase asombros. Ya la empresa tenía buena dosis de sueño irrealizable. Mucho más si se añade que, por aquel entonces nuestros especialistas trabajaban por su cuenta y riesgo, ignorando de una forma muy nuestra lo que es investigar conjuntamente. Pero los dos creadores del proyecto no pararon en barras. Sólo se detuvieron cuando pusieron la cosa en su camino. Hacían ardo los hombros poderosos. España los tenía. Capaces de aguantar el peso que les iban a echar a las costillas. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Editorial B. A. C. podían hacer que el empeño fuese más que esperanza. Y así ha sido. Cada uno por su parte ha puesto lo que tenía. Que ha sido suficiente. Y no para salir como de un paso. La B. A. C.—baste este ejemplo—ha realizado, con este primer tomo que ahora lanza la mejor creación tipográfica de su historia realizadora, ya con bastantes méritos. Sin elogios disparados a ca-

pricho, es algo realmente impecable. ¿Razones? ¡Tantas!

Hoy esto ya no para. Los equipos están metidos en harina muy de lleno. Esto asegura el éxito. Porque el interés se ha despertado a pleno día para tardar muchas decenas de años en dormirse. Y vaya aquí una prueba. Son muchos ya los que se preparan para suceder en la tarea a los que hoy llevan el peso de la obra. Luego ya vendrán otros. Esto tiene aliciente. Será una obra para la humana eternidad. Son muchos los miles de fotocopias de los más extraños y modernos documentos las que se tienen catalogadas para su consulta.

GALERIA DE HOMBRES QUE TRABAJAN

La obra que se intenta resultará de la realización parcial de estas diez series: «Antiguo Testamento Hebreo», «Nuevo Testamento Griego», «Antiguo Testamento Griego»; «Antiguo Testamento Arameo» que constará de dos: una para el «Targun de Onkelos y Yonatan» y otra para el «Palestinense», que está casi acabado, como dije. «Antiguo y Nuevo Testamento Siríaco» ocupa otra gran serie. La «Vetus Latina» y la «Vulgata Hispana», otras dos. Y las que quedan están destinadas al «Nuevo Testamento Copto» y a la versión completa castellana.

Y aquí llegan los hombres. De la primera serie se encargan los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid doctores Cantera Burgos y Pérez Castro. El primero, maestro indiscutible—trabajó mucho junto con el padre Bover—, y el segundo, discípulo predilecto de quien es ahora compañero de trabajo. De la segunda serie se encarga el padre O'Callaghan. También discípulo predilecto—igual que Pérez Castro lo fué, cuando estudiaba, de Cantera—del padre Bover.

La coincidencia tiene, más que mucho de símbolo, una parte muy grande de esperanza. Porque vendrán los otros—tres docenas y pico—a suceder en los trabajos otro día a los ahora «maestros». Y eso es lo que se intenta. Dos profesores de la Universidad de Barcelona se encargan de toda la parte aramea del Antiguo Testamento. Sus apellidos suenan a cualquiera: señores Díez Macho y Millas Vallicrosa. Y otro que se alrea fuera de las fronteras españolas: el padre Ortiz de Urbina. Corre a su cargo el Antiguo y el Nuevo Testamento en siríaco. Los números VII y VIII los llena por completo la acusada competencia de monseñor Ayuso, sacerdote del clero secular, que—esto lo sé muy bien—está en el corazón, y como ejemplo, de los seminaristas españoles, con ganas de hacer cosas importantes. El beneditino padre Belet—la tarea es para tener muchas arrobos de paciencia—se encarga del «Nuevo Testamento Copto». Y la versión castellana—aquí sí que hay un símbolo—se la reparten por Testamentos el profesor Cantera y el padre O'Callaghan.

UN CEDECANO HEBRAISTA

A todos de los citados les sobran méritos para venir a estas

páginas. Sus nombres aparecen a menudo en revistas especializadas. Pero teniendo en cuenta que en esta gran empresa también es tarea fundamental preparar sucesores he pensado que lo mejor sería sacar a relucir los nombres de los dos discípulos que hoy han llegado alto.

Rubio, de mediana estatura con su bigote en las puntas dorado, gafas caladas y la sonrisa abierta. Así es don Federico Pérez Castro. Muy joven todavía. Me recibe en su despacho de la Facultad de Filosofía y Letras. Se pone en marcha el diálogo. Habla pausadamente. Con una voz que estira, dándole seriedad y altura indiscutida.

Le pregunto por la importancia o trascendencia que en su labor va a tener el manuscrito B19a de Leningrado. Y salta la respuesta:—Es lo que vamos a tener como base.

Y me explica en seguida:

—Es uno de los que con más fidelidad recoge el texto de Ben Asher.

Y continúa explicándome que había dos escuelas, ya hace siglos, de importancia en Tiberias (aunque también en Babilonia, por ejemplo, existían otras): la de Ben Asher, constituida por una familia de filólogos, y la de Ben Naftali. También otra familia.

—Triunfó la primera escuela porque Maimónides se pronunció a su favor.

Y a partir de entonces, según me cuenta, se convirtió ésta en la autoridad oficial del judaísmo en todo lo referente a la pronunciación y acentuación del texto.

Me dice también que los manuscritos de la Biblia hebrea que hay en el mundo son por desgracia tardíos. Y me explica el porqué. Cuando un texto se deterioraba lo echaban a la «genizá». Una especie de cuarto trastero. Porque no podía tirarse ningún escrito a la basura. Los caracteres hebreos y el nombre de Dios que en los escritos podía figurar eran considerados sagrados por el judaísmo. Lo que hacían era guardarlos en tinajas cuando estaban deteriorados, y un día, determinado en el calendario, los llevaban a enterrar al cementerio.

—Menos mal que hemos tenido la fortuna de encontrar, intocada y llena de documentos valiosísimos, la «genizá» de la sinagoga de Fortat, en el antiguo Calvo.

Acciona vivamente con las manos para indicarme que apareció tapiada la puerta de la entrada. Y en seguida me dice que el descubrimiento fué de una trascendencia enorme. Más incluso que los descubrimientos de manuscritos en el mar Muerto.

Taylor y Schechter fueron los primeros descubridores. El grueso de lo hallado se encuentra en la biblioteca de Cambridge.

—Pero hay restos repartidos por todo el mundo. En Rusia, en Norteamérica...

Ahora me dice que esta dispersión hace difícil la reconstrucción total. Y que el alemán Paul Kahle se ha dedicado a reconstruir los distintos sistemas masoréticos y a agrupar los manuscritos.

También existe un manuscrito del «Pentateuco», que se conserva en Londres.

—Y el de Alepo, que probablemente fué el que vió el propio Maimónides. Pero hoy se ha perdido.

—¿En qué reside la importancia del de Leningrado?

—En que es el manuscrito de la Biblia hebrea completo más antiguo que existe de los que llevan fecha.

Observa que, desde luego, no lleva colofón de ninguno de los de Ben Asher. Sólo dice que fué copiado de manuscritos selectos. Según me dice, presenta muchas raspaduras. Pero esto, que para otros especialistas les resta mérito, para el doctor Pérez Castro se lo aumenta. Como dice él, es un manuscrito «corregido y correcto».

Seis colaboradores le ayudan a él y al profesor Cantera Burgos en la parte que tienen a su cargo.

—El enorme valor cultural que esta empresa tiene es la creación del Seminario Filológico «Cardenal Cisneros», donde se preparan los que continuarán esta obra inminente que nosotros no veremos acabada.

La parte más importante del trabajo que están desarrollando me dice ahora que es el aparato crítico preciso para hacer una obra extraordinaria. Para lograrlo utilizan el material más escogido y menos utilizado. En este sentido, lo mejor que se ha hecho hasta ahora es la Biblia Kittel-Kahle.

EL PADRE O'CALLAGHAN Y SU COLUMNA GRIEGA

Fuerte, mirada clara y recta tras las gafas, voz de barítono que se le escapa entre sonrisas. Así es el padre O'Callaghan a primera vista. Luego resulta que es así y muy trabajador. A su cargo está hoy la parte de griego del Nuevo Testamento. Ha venido a suceder en la tarea al padre Bover. También el padre O'Callaghan pertenece a la Compañía de Jesús. Quizá sobre decirlo al afirmar ahora que es héchura del célebre crítico textual. Tal vez sea lo mejor transcribir cómo fué nuestra conversación. Dejando por esta vez el cuidado de ordenarla más lógicamente.

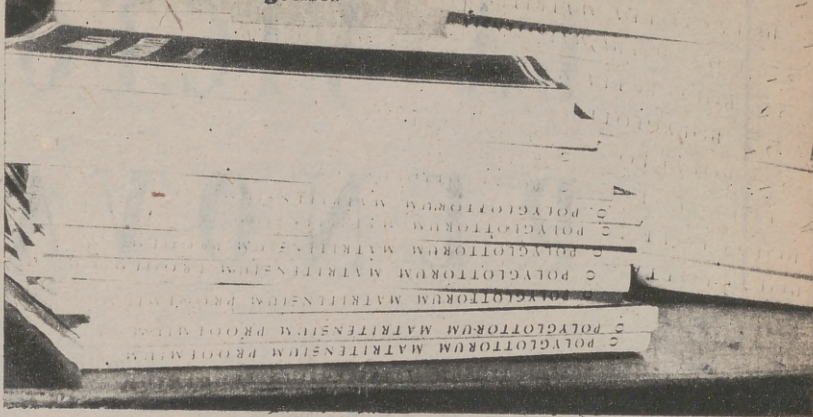
—Con el padre Bover trabajé cuatro años en la preparación de San Mateo.

Fué de los años 49 al 53. Luego marché a Alemania como becario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

—Donde más tiempo estuve fué en la Universidad de Münster (Westf). Aunque durante el año que pasé allí recorrí algunas otras Universidades alemanas.

Ahora retrocede el diálogo. Para decirme que entró en la Compañía hacia el año 40. En el colegio de Veruela—allí es Bécquer un recuerdo diario—se le despertó la afición por el griego. Cuando acabó la Filosofía pusieron en sus manos—y en este colegio—la cátedra de Latín y Griego. El preferentemente explicaba lo segundo. Y de esta lengua, todo. Desde filología hasta textos. Y dentro de ellos, desde San Pablo a Platón, Plutarco o Aristóteles.

Sobre una mesa, recién salidos del taller, se alinean tomos del «Proemio» y del «Salterio visigótico»



—El padre provincial quería que fuese a Inglaterra a estudiar Teología y que después hiciese la carrera de Clásicas en Oxford.

Pero el padre Bover se salió con la suya. Quería que trabajase a su lado y que durante los cuatro años de Teología se formara principalmente en crítica textual. Y el provincial se lo concedió.

—Mi maestro murió al poco tiempo de mi llegada de Alemania. Por entonces trabajaba afanosamente en la «Vida de Jesús» y en la parte que tenía encomendada de la «Biblia Poliglota». Dos grandes ilusiones de aquel hombre, que tenía verdadera unión para la Biblia.

La «Vida de Jesús» prácticamente la dejó terminada. Pero la otra tarea sólo estaba en su principio. El discípulo va a darle un nuevo empuje. Que no va a ser el último.

—Yo llegaré hasta donde pueda. Pero la obra emprendida sólo Dios sabe cuándo se acabará. Cien años, ciento cincuenta...

Pero ya hay algo hecho. Dentro de un par de meses saldrá a la luz el «San Mateo» preparado por los dos: el maestro que se fué y el discípulo que queda. Y dentro de otro par de años—ponga usted largos—saldrá el «San Marcos». Luego... Queda mucho trabajo.

—Yo desde luego, no lo pienso acabar.

Es que después faltan otros dos evangelistas. Y el «Apocalipsis». Y las «Epístolas»... Sus colaboradores de ahora ya llegarán más cerca de la última piedra.

—En mi columna tenemos dos cuestiones. Una, la más o menos decidida críticamente por Von Soden y Tischendorf. Pero después están los grandes descubrimientos de manuscritos de distintos materiales que es necesario ver y consultar. Porque hay que recurrir siempre al material primitivo.

Para llevar a cabo su tarea, el padre O'Callaghan tiene catalogado todo el material recogido. Y está en contacto con especialistas de Alemania y de otras naciones.

—No, no. No quiero citar ningún documento. Prefiero reservarlos para la edición. Lo que puede decir es que todos los que trabajamos en esta empresa queremos que sea la última palabra

de la ciencia. Pero prefiero guardar en secreto de qué material dispongo. Conviene que la realidad supere a la expectación. ¿Sabes?

Me dice ahora que la obra emprendida tiene mucho aliciente. Entusiasma a mucha gente. Es hoy día una de las de más resonancia mundial.

—Pues en principio, claro, es una locura, un sueño. Pero que tendrá realidad.

—Y es que, o se hace bien, o no se hace. Se trata de una obra de gran prestigio para la Iglesia y para España. Y en el ámbito internacional tiene, sin duda alguna, una gran resonancia.

Treinta y cinco años. Esa edad tiene hoy el padre O'Callaghan, que ingresó a los dieciocho en la Compañía, sin ninguna afición a las lenguas muertas.

—Porque antes de sentir la vocación yo quería ser ingeniero o médico.

Pero el camino fué distinto y mejor. Y hoy trabaja con gusto en algo que entonces le hubiera hecho temblar. Y siempre sonriente. Yo sinceramente, me lo imaginaba de distinta manera. Con los ojos llenos de «aus», «ros», «yotas» y «dambdas».

—Diga que se lo debo todo al padre Bover. Al gran enamorado de la Biblia, que puso todo su cariño en mi formación.

Y queda dicho, padre.

CADA LENGUA SU TOMO

La «Biblia Poliglota Matritense» tiene también un aspecto importante que por primera vez tiene lugar en esta clase de realizaciones. Esperábamos todo—asi han aparecido la de Alcalá y París—que en una misma página se presentasen las distintas columnas, cada una con su lengua diferente. Y ha sido de otro modo. Cada lengua llevará su tomo o los suyos.

La modalidad o novedad ha sido impuesta porque, de otra manera se hubiera perdido mucho tiempo y tipográficamente sería la empresa algo casi imposible. Sincronizar a los autores y a la obra una dificultad muy seria. Pero, aparte de esto, sería absurdo ir dando a todo la misma dimensión cuando hay trozos que precisan una consulta detallada en una lengua y muy poca en la otra.

C. ZAMORANO DE LA FUENTE

Fotografías: I. CORTINA

LA VICTORIA RENOVADA

FUE un tópico, noble y necesario, de los años que siguieron inmediatamente al primero de abril de 1939, decir que era preciso ganar la paz. La expresión tenía entonces una particular fuerza expresiva. Hablar de ganar la paz cuando se terminaba de ganar la guerra provocaba en los espíritus una primera impresión de desconcierto. ¿Acaso no se había ganado la paz al conseguir la victoria absoluta en la guerra?

El primero de abril de 1939 era el primer día de la paz de España, pero los demás días quedaban pendientes, sometidos al quehacer de los españoles, a la política, ya fijada y desarrollada en una gran parte durante los mismos años de la guerra, por el Gobierno, pendiente de la voluntad de hacer y de crear de todos y cada uno de nosotros.

El rumbo de los pueblos no nos traza el destino ciego, sino la voluntad libre de los hombres. Por eso hoy podemos hablar de una paz absoluta, categórica, sin condiciones. Porque a la victoria indeclinable de las armas siguió, día a día, la victoria indiscutible de una paz fructífera para todos los españoles. Sin esta aseveración categórica que podemos hacer hoy sobre la paz ganada, hubiera sido en vano todo sacrificio, porque no hay mayor desilusión que la que puede seguir a una esperanza frustrada. En este caso, la esperanza ha dado y está dando todos sus frutos, y las ilusiones de hace ahora diecinueve años se han ido trocando, por la misma voluntad de quien fué artífice de la Victoria, en diarias realidades muy visibles y muy tangibles.

Fué la Victoria inicial como un reencuentro de España consigo misma. Y lo que España entonces —uno de abril de 1939— encontraba, hoy pervive. Los principios que triunfaron en aquel día son los mismos que hoy informan y conforman la política nacional española. Pervive, en un perfecto y cabal sentido de auténtica continuidad histórica, la misma ideología que entonces se proclamó victoriosa, que era, al fin de cuentas, la ideología que enlazaba con nuestra

mejor tradición y con el ser y el espíritu, sin deformaciones ni mezclas extrañas, de los españoles.

Originalidad hubo en el modo de ganar la guerra de tres años. Fué la originalidad del soldado, del jefe, del estratega admirado dentro y fuera de España. Fué la originalidad de la disciplina, de la entrega hasta el sacrificio. Luego fueron originales también los modos de ir fabricando esta paz hermosa y sin tacha en que hoy vivimos. La originalidad de la paz lograda estuvo primero en la manera heroica de soportar una soledad incomprensiblemente impuesta a España por la única causa de haber vencido al mismo enemigo que hoy el mundo libre quisiera haber vencido, herido y descalabrado como lo fué en nuestra tierra. Parecía que nadie nos comprendía entonces. Y en la incompreensión y en la desgana de los demás fuimos haciendo y recreando la patria que otros nos dejaron lastimosamente maltrecha. Después, sobre los cielos, se levantó una España hasta entonces desconocida, inédita en su historia, la que hoy vemos y palpamos. Aliada la paz con la verdad de una política recta, que camina de cara a Dios y al bien común de los españoles y de espaldas a las absurdas vaciedades de viejas fórmulas trasechadas, los frutos no se han hecho esperar.

En la victoria mantenida, como en el combate ganado, lo difícil es lo duradero. Lo importante, lo confortable, es que esa Victoria y los principios y fundamentos que la hicieron factible y duradera engendren tradición. Tradición es ya para la Historia de España la historia que va del 1 de abril de 1939 a este glorioso aniversario de 1958. Si hubiese algún español que hoy no se sintiera partícipe de la Victoria, habría que pensar que, por su negación, estaría renunciando a la España real y la España posible, porque una España imaginada que se olvidara de la Victoria del 1 de abril de 1939 sería una España, por intransitable, imposible para todos.

EL ESPAÑOL

Lea usted

"GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA"

Una publicación especializada en temas de información que interesa a toda clase de personas.

Pedidos a calle del Pinar, 5.—MADRID



BIERZO VIENE DE VERGEL

UN DÍA DE MERCADO EN VILAFRANCA

EL ORO DE LA LEYENDA Y EL VINO DE LA TIERRA

El autocar va de bote en bote. Las mujeres, vestidas de negro, pañolón en la cabeza, hacen cuanto pueden para sujetar las gallinas, para colocar las cestas en los lugares más extraños. El conductor, viejo amigo de todas y también compañero del alboroto, les gasta bromas y cuchufletas.

El paisaje es muy bello. Viñedos que parecen no tener fin; campos que verdean a medida que el autocar rueda; caminos que se pierden, blancos caminos acompañados por la figura de las casas construidas con buenos bloques de piedra.

El autocar nos lleva hacia Villafranca del Bierzo, en un día de mercado. Tras pasar Cacabelos, donde la cereza crece sin tasa y donde hay un estanque de vino que más parece una laguna, los nombres del horizonte se perfilan, como si la montaña se fuera convirtiendo en un torero de cartel. Son los montes Otilianos,

en los que asegura la leyenda que hay minas de oro. Por ellos madrugan al día los pájaros más dispares; oropéndolas, malvises, tórtolas.

De Cacabelos a Villafranca se

nota ya la cercana frontera de Galicia y los feriantes que suben al autocar tienen ya en el habla el dulzón acento gallego.

Entramos en el Bierzo, una de las zonas más ricas y más hermosas de este León que estoy recorriendo de Norte a Sur y de Este a Oeste. Alguien me ha dicho que Bierzo viene del latín «bergidum», vergel. Y no cuesta ningún trabajo aceptar la etimología de la palabra; tal es la sorpresa que reciben los ojos a cada minuto que pasa.

ENTRE EL VINO Y EL ORO, VILAFRANCA

La Plaza Mayor de Villafranca es alargada. En una esquina, un carro gallego con dos bueyes medio enjaezados. En la fachada del Ayuntamiento un pasquín invitando a los hombres a alistarse en la Legión. En el portal, en el



Por el puente de gran arcada que cruza el Burbia llegan a Villafranca del Bierzo los feriantes, que más tarde, a la luz de la mañana, exhibirán sus mercancías en la plaza

—¿Hay algo más importante por aquí?

—Por aquí hay muchas cosas importantes. Tenemos ocho taxis que le llevan a usted a donde le dé la ventolera; tenemos cuatro conventos de monjas de clausura y un convento de frailes Paules. Y por si fuera poco, están construyendo un albergue de turismo.

Y Evaristo, sonriendo, se extiende más y añade que Villafranca del Bierzo está considerado como un pueblo turístico merced a su situación panorámica. Así me lo dice, con estas mismas palabras, y así lo hago constar.

También me entero que abunda la trucha. Los dos ríos son generosos con el anzuelo del pescador, y desde el primer domingo de marzo hasta el 15 de agosto se consigue una espléndida cantidad de truchas.

—¿Cuánto vale un kilo?

—Unas treinta pesetas.

Pero no hay que darle vueltas. La principal industria reside en el viñedo; ahí le duele. Tres fábricas de alcoholes, a base de uva y orujo, que más tarde hará la mezcla quien tiene que hacerla y saldrá el alcohol.

Después viene el asunto del ganado. Los pastos son buenos, que por eso los montes Otilianos tienen ese color verde suave que maravilla por su dulzura. Y por allí pastan 3.000 reses, entre vacunas, lanares, mular y caballar.

—Y si usted quiere divertirse puede ir al cine. Y si lleva a la novia vaya los martes y los sábados, porque es sección femenina y la mujer no paga.

Por la hondonada donde está situada Villafranca del Bierzo va entrando fuerte el sol de la mañana. Este mismo sol que preside en septiembre la fiesta del Santo Cristo. Por el Santo Cristo llegan el gaitero y el tamborileiro y se baila a lo suelto, como se hacía de antiguo, y se empeña una lucha entre la moza y el rapaz por saber quién de los dos se rinde antes al cansancio de los saltos y de las vueltas.

Huele bien la tierra, y por el puente de la gran arcada llega un tropel de feriantes que piensan hacer una buena compra o una buena venta.

—¿Sabe usted?—termina Evaristo—. Aquí la gente se casa joven. Tienen prisa, sí, señor.

DÍA DE FERIA EN EL BIERZO

Tras salir el sol, la misa y el avemaría a la Virgen de la Encina, a la que los viejos le tienen una devoción honrada y serena. Cuenta que cuentan las generaciones bercianas con el aliento de su raigambre céltica, que la Virgen apareció en una encina cuando un leñador le daba al hacha con ganas, y, sin querer, de un hachazo le cortó los dedos al Niño. Y así está la imagen y así recibe las plegarias tras el sol. Y cuando la claridad pasma de tejas arriba, a la orilla de la Colegiata, a lo largo de cien metros, comienzan a llegar las mujeres, que madrugan lo suyo, y así se abre la puerta del mercado, al que llega gente de los contornos y aun de más allá, porque los galle-

gos traspasan la frontera y se presentan arreando vacas y caballos y cabras. Y no se les nota el madrugón en los ojos ni la caminata de treinta kilómetros en los andares. Ellos vienen a defender la plata, a empeñar en la palabra y en la habilidad el milagroso negocio. El primer camión, el pescadero, lo reciben tan sólo mujeres y se organiza de inmediato la venta apresurada. Luego se forma una ordenada fila, como si se esperase a cualquier autobús en la capital, y cada una de las vendedoras, chachara adelante, se entrega a la espera. Aquí, en Villafranca, cada vecino tiene una huerta, y se cultivan manzanos, perales, higueras y crecen buenamente las hortalizas. Y luego se venden, naturalmente. Aparece el primer autocar, con matrícula de Lugo, y el conductor revisa el motor mientras llegan, en oleadas, los tratantes y los feriantes por las cuatro esquinas del pueblo. Y comienzan a cascabelear las discusiones y a decir que doscientos reales más o cincuenta menos, porque el dinero se cuenta por reales que así parece más, y a todos nos gusta soñar un poco. Se tarda tiempo en cerrar un trato, a pesar de que siempre se acerca un mediador para echar una mano y poner a las dos partes en justa razón. Este mediador, que en la mayoría de los casos no co-

Los montes Otilianos, donde se dice que hay oro. Los árboles anuncian la llegada de la primavera

noce a ninguno de los dos que discuten, es acaso el personaje clave, el meollo del mercado. Le llaman el chalán, con buena intención sea dicho, y los ganaderos que lucen cadena de oro en el reloj redondo de bolsillo tienen hasta cinco chalanes. Cuando termina una venta se levanta el campo, se van los tres hacia una bodega, se saca la hogaza y el chorizo apretado y casero y se toma en armonía «la robra», que no es otra cosa que el «chateo» por los Madriles. En el mercado se ofrece una extensa gama de ganado. El vacuno está en la parte de abajo, a la entrada del puente; luego, encerrados en triángulos de madera, se ven los «cochos» (y todos nos entendemos); un poco más arriba, los pensativos jumentos, con el aire de siempre, para no variar. Más lejos, las ovejas y los terneros. Da gloria pasear por el mercado este sábado, con un solo que si jugara al tute a buen seguro que cantaría las cuarenta. Las viejas, raro, raro, son las que más gritan. Los hombres, boina negra, chaqueta de pana, se apoyan en las cayadas y hablan de cosas que van de arriba abajo. En la



Las casas, en la ladera de los montes, dan un tipismo galaico al paisaje

COMO SE VENDIO Y COMO NO SE VENDIO LA MOKA

fonda de Canteiro, donde las copas de coñac sirven de palilleros, se saca la barriga de nal año con tres platos y postre, y siga usted contando, que luego viene el café. Y en el café los ansiosos dejan caer el reviento de una brasa injusta y hablan mal de la tierra de Villafranca, porque aquí el naranjo vive, pero el fruto nunca llega a madurar. De vez en cuando pasa por el aire una pega, negra y brillante, o una capelluda, que es un pájaro que se peina con moño. Y así el mercado va para adelante y los municipales se pasean aburridos, porque los lios son más raros que los incendios. Y a la entrada del batiburrillo hay una tienda al aire libre de pañolones finos y de encajes, y algún que otro enamorado se acerca y compra de buena gana, porque algo hay que ofrendar a los ojos verdes de las rapazas. Que las mujeres de ojos verdes se dan mucho en el Bierzo, y esto, según barruntos, en tiempos de Cervantes se consideraba como signo de nobleza. Y sigue en la mañana, quieras que no, oliendo la tierra que asusta de bien.

Fausto, un gallego de nariz chata y rostro geométrico, cruza el puente sobre el Burbia hacia las once de la mañana. Lleva del ramal a una vaca airosa y joven. La mujer de Fausto, en un borriquillo, avanza a su vera. Vienen a Villafranca a vender a «Mora», la vaca de ojos saltones. A veces hay que vender, que la vida pesa y no todo es miel sobre hojuelas. En cuanto pisa el recinto del mercado y se ata el asno a un árbol, se acerca el primer comprador, un hombre joven con vara larga en las manos. Fausto pone precio: «Veintisiete mil reales.» Y como el joven ofrece dieciocho, no hay arreglo ni puede haberlo, porque Fausto es hombre de ideas fijas. Y el joven se va. A poco llega un viejo que peina canas y sin más asegura que paga a tocateja veintidós. Pero Fausto no traga, que ya sabemos lo que quiere. Interviene rápido un chalán: «Debes hacer caso, que es muy paga.» Y Fausto va y dice: «No. Trabaja las dos manos.» Y el comprador estrecha el círculo: «Me basta con que me trabaje la derecha.» Y el chalán, que debe ser un filósofo sin saberlo, sale con una frase que se las trae: «Véndela. El trato es hijo del momento.» Pero

Fausto, que si quieres; no baja ni un real, y el comprador y el chalán se alejan un trecho y hacen además de irse. Desde allí el chalán grita: «Bueno, ¿sí o no? Está bien paga, tú lo sabes por dentro.» Fausto no contesta. Su mujer, atropelladamente, le habla en gallego. Y los dos grupos se deshacen en conciliábulo y le vantán los brazos al cielo y nacen las palabras en los codos, valga la expresión. Así pasa media hora abundante, hablándose desde lejos. El viejo de canas, al fin, se acerca de nuevo. Preguntita: «¿Está preñada?» «Sí.» El viejo aprieta las ubres: «¡Vamos! Depreñada no tiene ni esto.» Llega de nuevo el joven de la larga vara; Fausto le pone la pupila encima y saca una sorprendente conclusión, encarándose con el viejo: «¡Vaya! Este es su hijo.» El viejo le echa verdad a la respuesta: «Sí, hombre, sí. Lo mandé por delante. No es nada malo.» Pero Fausto, ante las nuevas, se crece como un gallo y levanta la cabeza e hincha el pecho: «Veintisiete mil. La vaca es muy grande.» Y así encaja el golpe el comprador: «No. Grande no es. Yo soy pequeño y mira.» Y se encoge con zorrería y se pone junto a la «Mora». Fausto, tozudo, sigue negando: El viejo sube a veinticuatro. Nada, que no. El viejo sube a veinticinco. «Ni uno más, por mi padre.» A Fausto esta frase le cala hondo. Mira, profundo, a su mujer. Ella, sin decir ni pío, sonríe. Se ve que está orgullosa, se ve que confía en él, se ven muchas cosas... Y Fausto, que debe tener un corazón de poeta que no se salta así como así, contesta: «Bueno, va. Cincuenta duros que le regalo por ella.» Ella es su mujer, desde luego. El chalán, entonces, que la ocasión la pintan calva, les une las manos, y el trato, en principio, queda cerrado. Ahora llega la otra parte, el hueso. El padre y el hijo comienzan a registrar la vaca. Le dan al rabo, le palpan las patas. Ni un rincón queda por explorar. Todo marcha estupendamente para Fausto, que de vez en vez deja caer un latiguillo: «¿A qué tanto mirar? La raza estalla a la mirada.» Sí, sí. De pronto el padre y el hijo ponen la cabeza de la vaca casi horizontal y miran tan fijo que mete miedo. Fausto, inquieto, se acerca a ellos: «¿Qué pasa?» El viejo se incorpora y grita: «¡Qué que qué pasa? ¡Tiene una nube en un ojo!» Fausto se tambalea, murmura no sé qué cosas, pero sin fuerza, sin seguridad. Al fin se serena y reacciona: «¿Dónde está esa nube, vamos a ver?» El ojo de la vaca se abre con delicadeza. Todos los presente opinan. La vaca tiene una nube bien gorda, sí, señor. Y habla el viejo: «Con esta nube está el trato hecho y deshecho. Algo en un diente se quita con una lima o con un cristal; pero en un ojo... ¡Bajo a veinte mil reales!» Fausto, vencido, se muerde un labio rabiosamente. Mira a su mujer. La mujer, eso es lo maravilloso, le sonríe...

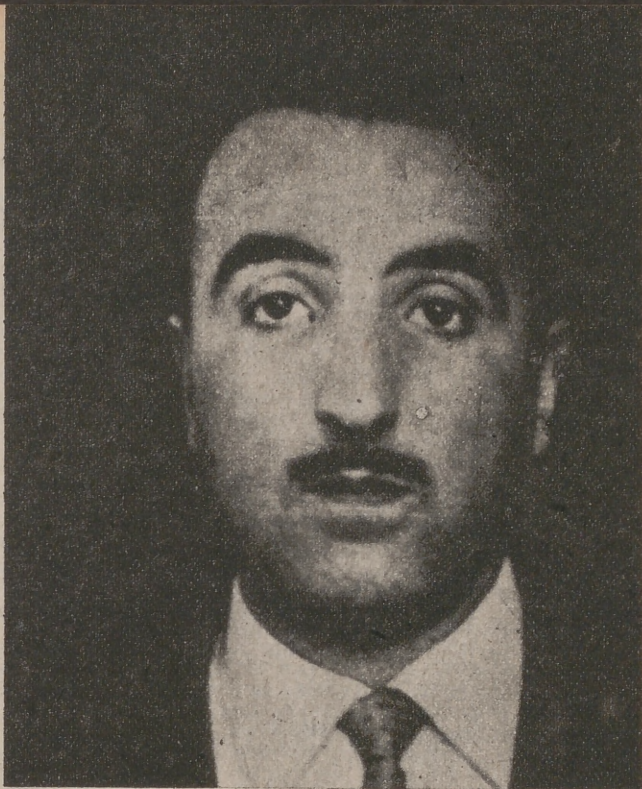
Pedro Mario HERRERO

Enviado especial

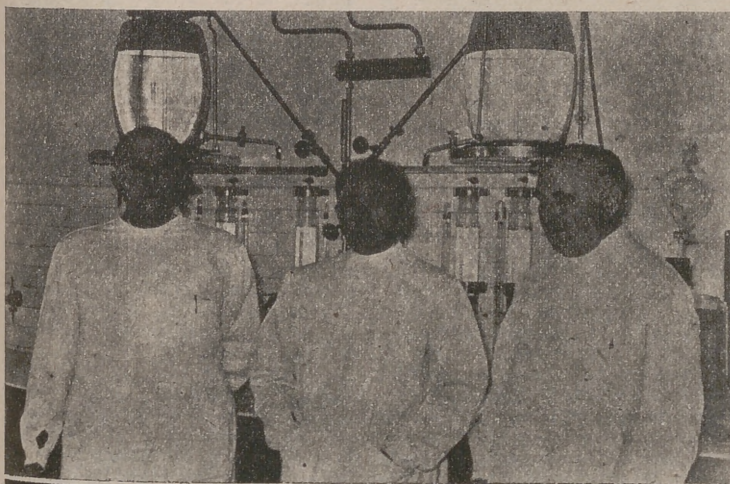
(Fotografías Henecé)

DOS EQUIPOS DE CIENTIFICOS EMPLAZADOS PARA EL EXITO

La Fundación "Juan March" concede ayudas a los investigadores don José Benito Martínez y don Joaquín Catalá de Alemany, que trabajan en Insectos Xilófagos y en Fotografía Nuclear



El doctor Catalá es una autoridad en problemas atómicos



Don José Benito Martínez (centro) con dos de sus colaboradores, señores Monteagudo y Carrero

Don José Benito Martínez es un hombre amable, de esos que, por auténticamente importantes, no se dan importancia. Ingeniero de Montes, miembro del Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias y del Servicio Especial de Plagas Forestales, por su destacada personalidad en este campo de la ciencia ha obtenido la ayuda de investigación para 1958 de la Fundación «Juan March».

Según las bases de la convocatoria, don José Benito Martínez, auxiliado por su equipo de colaboradores, habrá de realizar en el plazo de dos años el trabajo propuesto: «Investigaciones bioquímicas sobre los isópteros «reticulentes lucífugos» y «cryptotermes brevis», valoración biológica de los termitídeos que pudieran emplearse en España y resistencia térmica y aislamiento cromatográfico de la materia activa de las maderas peninsulares, de Canarias y de Guinea».

—A partir de la guerra de Liberación me he dedicado de manera especial a las investigaciones sobre conservación de la madera y sus causas de destrucción. Estas son debidas especialmente a

los hongos e insectos xilófagos. El nombre, con reminiscencias filarmónicas designa a aquellos insectos cuyo alimento está en la madera.

Esta investigación que ha de llevar a cabo el señor Benito Martínez y su equipo de colaboradores no tiene solamente un alcance de investigación simplemente teórica, sino una finalidad eminentemente práctica. En muchos lugares de la Península se da un porcentaje elevado de edificios construidos con anterioridad al año 1900, que están actualmente invadidos por termes.

Este problema tiene mayor gravedad y trascendencia en los edificios antiguos de carácter histórico o artístico. Son los monasterios, catedrales, iglesias, palacios, bibliotecas y museos los que están sufriendo los ataques de ese minúsculo ejército de hormigas, que se incrustan en el maderamen, que viven en él y que de él se alimentan.

El peligro de esta invasión no



Con don José Benito su colaboradora señorita Pardo Canali

alcanza solamente a los edificios en sí, sino a los objetos valiosos que encierran, de difícil, costosa y muchas veces imposible restauración.

LOS TERMES Y LOS HONGOS DAÑINOS

El señor Benito Martínez viene trabajando en este campo de la investigación con notables resultados. En los laboratorios donde realiza sus experiencias ha instalado cabinas de temperatura acondicionada, en las que viven en régimen de vigilancia esos termitas que tanta actualidad cobran en los últimos tiempos por su empeño en destruir obras tan importantes como el Monasterio de El Escorial o el viejo edificio que ocupaba la Universidad de Madrid en la madrileña calle de San Bernardo.

Sus estudios se refieren también a los hongos.

—Los insectos xilófagos y los hongos son extremadamente dañinos. Ellos son la base de la plaga actual, tan extendida en España, sin dejar a salvo las islas Canarias, donde viene causando daños irreparables en museos y bibliotecas. Con mis trabajos, decisivamente desarrollados por la ayuda del equipo de colaboradores, se trata de hacer un estudio completo de los dos procedimientos que se utilizan para combatir a los termites.

Los métodos de lucha contra los termites quedan, en la práctica, reducidos a dos.

—Es posible el empleo de termiticidas y de maderas resistentes.

El tratamiento con termiticidas ha de tener carácter preventivo y curativo a la vez. Con la utilización de maderas resistentes, que sustituyan a las afectadas por la invasión termitica, se evita que en el futuro puedan esos insectos volver a atacar las estructuras reconstruidas o construidas por vez primera.

LAS MADERAS RESISTENTES

En su investigación el señor Benito Martínez estudiará en pri-

mer lugar los productos químicos utilizados en la lucha contra el «reticulitermes lucifugus», determinando su poder fungicida y su resistencia al deslavado por el agua.

Este último aspecto tiene extraordinaria importancia, pues de él depende el grado de permanencia de esos productos químicos en la madera. Hasta el momento, el señor Benito Martínez ha realizado experiencias utilizando los hongos «coniophora cerebella», «poria vaporaria», «lentinus lepideus» y «polystictus versicolor», que tienen una gran resistencia a los antisépticos, los cuales han sido normalizados para esos ensayos toximétricos.

—El segundo aspecto de la investigación, además del anterior, se centrará en el examen de las maderas resistentes a los termites. Hasta ahora se ha demostrado la resistencia termitica de unas 200 maderas, en su mayoría tropicales; pero sólo se ha hecho el aislamiento de la materia termiticida activa en 16 de éstas.

En dichos trabajos de resistencia que practicará el señor Benito se utilizarán maderas peninsulares, del Brasil, de Canarias y de la Guinea continental española.

—El trabajo terminará con un estudio sobre el aislamiento cromatográfico de la materia activa de las maderas que resulten resistentes al ataque de los termites.

Este profesor, que acaba de recibir la ayuda de investigación de la Fundación «Juan March», no pronuncia nunca una frase de alabanza que no vaya dirigida a los investigadores que colaboran con él. Entre ellos están don Juan Torres Juan, ingeniero de Montes; don Luis Monteagudo Atienza y don Alvaro Carrero Simón, técnicos especializados en cultivos de insectos y hongos xilófagos. Con ellos trabaja también una licenciada en Ciencias Químicas: doña Loreto Pardo Canalis, especializada en Química de los Productos Protectores de la Madera.

Al frente de este equipo de científicos de primer rango, perfectos concededores de las materias de su especialización, está don José Be-

nito Martínez, que posee una hoja de servicios como investigador por una larga lista de honrosas distinciones. Habla este profesor a la perfección tres idiomas difíciles: alemán, inglés y ruso. Su nombre científico ha rebasado nuestras fronteras y es bien conocido en destacados centros de investigación extranjeros. Así, por ejemplo, es miembro de la American Railway Engineering Association, de la sección que se dedica, especialmente a investigaciones sobre la protección de la madera.

También es miembro de la American Wood Preservers Association, que tiene su sede en Washington, y de la entidad inglesa que investiga sobre los mismos problemas; de la que está establecida en La Haya y de otras varias internacionalmente prestigiosas. Es autor el señor Benito Martínez de más de treinta publicaciones, la mayoría de ellas altamente elogiadas por los científicos extranjeros.

—Ingresé en el Cuerpo Nacional de Ingenieros de Montes en el año 1929, y desde entonces he dedicado todas mis actividades al estudio de la Micología Forestal y sus aplicaciones a las enfermedades de los árboles y a las pudriciones de la madera.

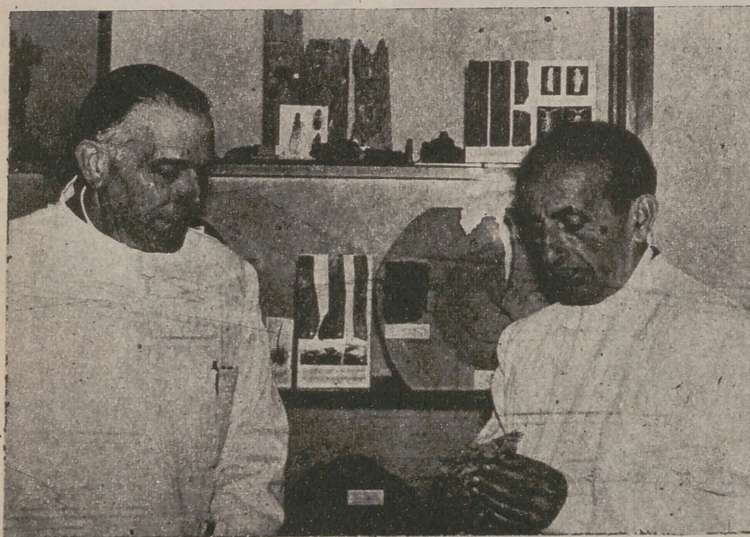
Con estas breves y sencillas palabras el señor Benito Martínez resume toda una vida entregada a la absoluta y sincera vocación científica.

VALENCIA, CENTRO DE INVESTIGACIÓN NUCLEAR

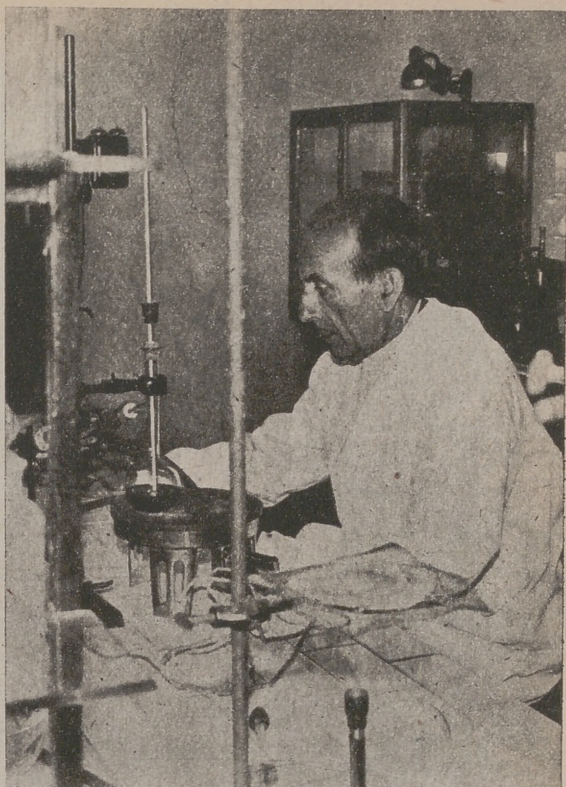
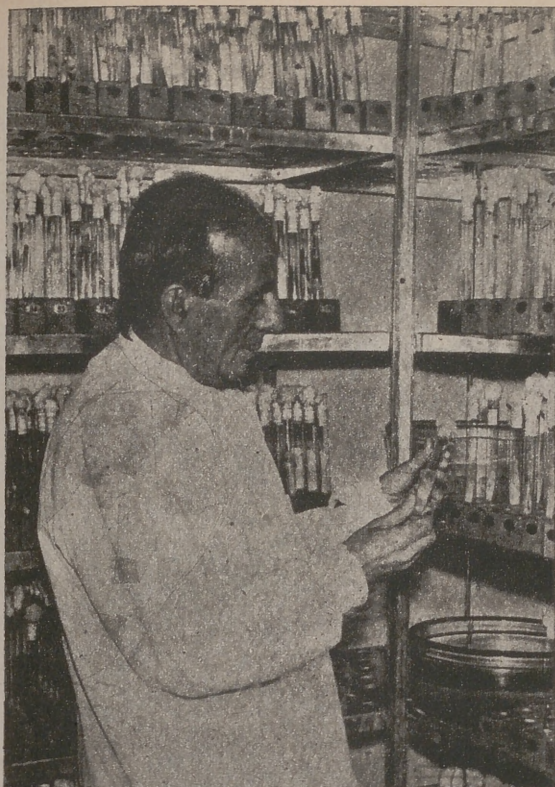
Catalán de nacimiento, don Joaquín Catalá de Alemany lleva los suficientes años en Valencia para considerarse vinculado muy profundamente a la capital levantina. Como catedrático de la Facultad de Ciencias de Valencia y como decano de la misma, es una figura preeminente del mundo universitario de la ciudad del Turia. Se ha unido a Valencia con la entrega de su vocación, de su esfuerzo y de su trabajo, hasta el punto de haber formado un grupo de investigadores de temas nucleares cuya fama se ha extendido a todos los países donde existen centros consagrados a los estudios nucleares.

Especializado el doctor Catalá en las nuevas aplicaciones de la técnica fotográfica nuclear, desde que se inició en ella bajo la dirección del Premio Nobel O. F. Powell ha sido propulsor entre los estudiantes de la Universidad Valenciana de esos estudios. Alentados, encaminados y conducidos por él, los investigadores, colaboradores, becarios y auxiliares del Centro de Física Fotocorpuscular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, radicado en la Facultad de Ciencias valenciana, han sabido superarse por su entusiasmo y por su competencia. A este equipo de investigadores ha prestado un decidido apoyo la Junta de Energía Nuclear.

—Con la ayuda que nos ha concedido ahora la Fundación «Juan March» realizaremos en el plazo de dos años un trabajo de investigación sobre el tema «Nuevas aplicaciones de la técnica fotográfica



En la vitrina, muestras de los daños causados en la madera por los termites



Dos fotografías de don José Benito, en la incubadora de cultivos y en el laboratorio

nuclear». Para ello el grupo investigador, mediante la técnica denominada «Trazahistofotográfica» experimentará problemas como los de la fijación de las sustancias radiactivas en tejidos vegetales y animales.

Los métodos conocidos hasta ahora no son capaces de resolver, ni aun en forma aproximada, el importante problema de reconocimiento de partículas producidas en reacciones de baja energía. El doctor Catalá estudia la posibilidad de que esas dificultades actuales puedan ser resueltas mediante medidas de espesores de la «traza». Por ello dedicará en su investigación un interés especial a los problemas de carga de emulsiones nucleares con diversos elementos para poder disponer, dentro de la emulsión de los «blancos», de las reacciones nucleares, con lo que se simplifica notablemente la geometría de la experiencia.

La importancia de este estudio radica en que el conocimiento estadístico de la naturaleza de la partícula ligera, emitida en los procesos de trífisión, puede conducir a una evidencia experimental de la realidad de los números mágicos nucleares, de acuerdo con la teoría de la estructura estratiforme del núcleo atómico.

EL DOCTOR CATALÁ, AUTORIDAD EN PROBLEMAS ATÓMICOS

En el trabajo que va a realizar el doctor Catalá en virtud de la ayuda otorgada colaborarán también los investigadores de las cátedras valencianas de Fisiología y Biología, así como, seguramente, el Instituto de Química Vegetal del P. ato Juan de la Cierva.

Don Joaquín Catalá de Alemany pertenece al Cuerpo Facultativo de Meteorología y al Cuerpo Técnico de Ayudantes de Meteorología. Es también profesor del Instituto de Óptica «Daza de Valdés», miembro del Comité español de la Unión Internacional de Física Pura y Aplicada y colaborador de la Junta de Energía Nuclear Española.

—Radica la importancia de estos estudios que se van a realizar tanto en el campo de la biología como en el de la metalurgia y geología, para la determinación autorradiográfica de los diversos materiales radiactivos. Se trata, en esencia, de detectar, mediante la emulsión fotonuclear, la posición exacta en donde ha sido fijada la sustancia radiactiva que fue incorporada al sujeto objeto de estudio, bien «in vivo» o «in vitro».

Simultáneamente, el equipo investigador abordará el estudio del proceso de asimilación del torio por los vegetales. Este trabajo será de gran utilidad como primer paso en un plan de investigacio-

nes relacionadas con estudios de asimilación de oligoelementos o elementos «traza», cuyo papel, en los procesos bioquímicos del reino vegetal, es considerado de día en día de la mayor importancia.

Este equipo investigador abrirá así nuevas posibilidades encaminadas a un progreso de las aplicaciones pacíficas de los procesos nucleares.

ASESOR DE LA O. N. U. EN MATERIA ATÓMICA

Con el doctor Catalá colaborarán don Fernando Senent Pérez, profesor de Óptica y Electricidad de la Facultad de Ciencias de Valencia y Becario de la Fundación «Juan March» del año 1957, y don José Casanova Colás, profesor de Física de la Facultad de Ciencias de Valencia.

El señor Catalá de Alemany ha realizado estudios sobre Física Nuclear y radiación cósmica en centros científicos de Bristol, Génova, Milán, Bruselas, Aldermaston, Zurich y Harwell. Su renombre universal queda reflejado con decir que ha sido consejero técnico de la O. N. U. en cuestiones atómicas, con motivo de la Conferencia de Ginebra de 1955. Es, además, autor de cincuenta y una publicaciones sobre su especialidad.

Estas son, así, las dos facetas, cada una en su específica misión, de los dos últimos Premios «March» de Investigación Científica. Dos nombres conocidos no ya en España, sino fuera de nuestras fronteras, dos nombres de cuya preparación, valía y talento pueden esperarse óptimos y grandes resultados para la ciencia española.

José María DELEYTO

(Fotos LYF)

Con «El camino de Dakar» ha terminado sus reportajes sobre el Africa negra nuestro colaborador Carlos María Ydígoras, del cual daremos, en próximos números, otra serie de interesantes reportajes sobre sus viajes por distintas partes del mundo.



LA FIESTA DEL OLIVO EN MORA DE TOLEDO

UNA NUEVA CELEBRACION QUE
YA TIENE ARRAIGO POPULAR

“UN TROCITO DE ANDALUCIA
METIDO EN LA MANCHA”

SON las once en punto de la mañana. La glorieta de Eusebio Méndez está conquistada palmo a palmo por las gentes. La música, de pronto, a esa hora justa, domina los murmullos que no cesan. Desfila la banda municipal extraordinaria, uniformada, al compás de los compases de una marcha local y jugetona. Luego avanzan en hileras doscientas muchachas que visten trajes típicos. Una procesión de colores. Con presencia destacada en los refajos del amarillo y el rojo. Todos los corpiños, negros. Un impresionante desfile de bellezas. Como

obedientes a una señal que no se ha dado, todas las voces se levantan altas. “Desde lomas y serrallos los olivares de Mora...” Una frase del himno de la fiesta. La del olivo en Mora de Toledo. Una doble creación, literaria y musical, de Manuel Fernández Cabrera, autor también del conocidísimo anuncio musical de “Torrefacto Columba”. Y en marcha ya la carroza de la reina. Una corte de chicas ataviadas con trajes costosísimos. Y en el centro, en lo más alto, en el sillón central, Maribel Parterroyo. La reina de este año. La hija de don Julio, un hijo

predilecto de la villa, que ha puesto su talento de ingeniero agrónomo al servicio de los olivares de esta zona. Seis hijas de olivaderos cercando su belleza resaltada en el marco de la carroza regia. Dos maceros al lado, altos, garbosos. Detrás, una carroza tirada por mastines que cuidan los ganados. Unos niños encima prestándole a la escena en movimiento un encanto que roba las miradas. En seguida, más de docena y media de carrozas, de galeras o carros engalanados con serpentinas en colores, con cadenas componiendo figuras. Enjaezadas con capricho las mulas que las mueven. Recién esquiladas para que su presencia en esta fiesta llamase la atención. Los hombres les adornaron el pelaje poniendo en el trabajo mucha imaginación. Y pasan enseñando sobre el cuerpo figuras geométricas preciosas. Una carroza llama la atención. En lo alto, un molino de viento de esos que por la Mancha son legión. Al lado, Sancho montando un burro bajo. Y Don Quijote al lado, caballero de la alta montura de un caballo. En otra se levantan el castillo del pueblo y sus sierras al fondo. Otra lleva en lo alto un barco que parece de verdad, con su marinera niña, representando la exportación de aceite más allá de los mares. Llega otra detrás dándole plasticismo a la recolección de la aceituna. Una muchacha subida



La reina de la Fiesta del Olivo y su corte de honor desfilan por las calles de Mora

en la escalera ordeña un olivar. Abajo, otras mujeres recogen las caídas. Al lado esperan los sacos, que se llenan para ir hasta el molino.

"Sostener la oliva" es el título de otra. Y allí un árbol plantado y sostenido por unos sacos de abono, un sistema de riegos y un aparato de fumigación. Un simbolismo que explica esta mañana lo que reclama el olivar para dar buenos frutos. Y con ese motivo, una prueba de agradecimiento. Escrito el nombre de don Leandro Navarro, que hizo por esta zona los primeros estudios de fumigación.

La Virgen de la Antigua es Patrona del pueblo. También han encontrado los organizadores ocasión de homenaje a la Señora. La maqueta de su ermita forma también hoy parte del desfile cromático y estético. Tampoco podía faltar la alusión al campo en un lugar a medlas de La Mancha y totalmente agrícola. Un águila disecada, cazada por aquí, sostiene entre las garras un corderillo muerto. Luego el desfile acaba. Pero aquí no empezó todo.

DON QUIJOTE Y SANCHE ANDAN POR SU CASA

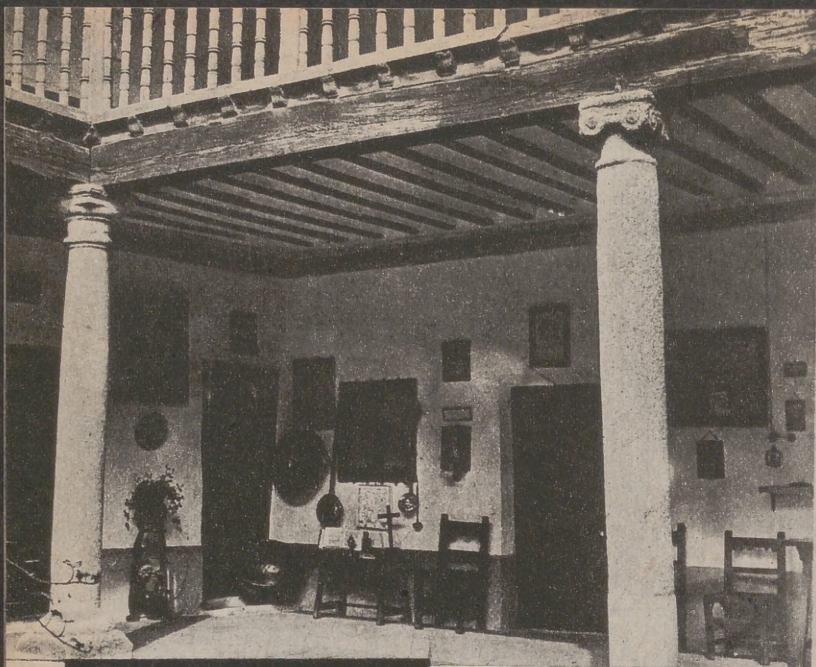
La víspera, bien caída la tar-

Don Quijote y Sancho Panza participan también en la Fiesta del Olivo

de, hizo su recorrido la cabalgata anunciadora de la fiesta. Gigantes y cabezudos que creaban la paradoja de la risa o el llanto en los pequeños. Un verdadero ejército de muchachos de siete u ocho años a lomos de borriquitos mansos que aguantaban a la grupa el peso de las niñas que rondan esa edad. La Banda, recreando con sus sones—es la mejor de la

provincia—a las gentes que llenaban las aceras. Cohetes⁴ disparados entre gritos alegres y tapamiento de oídos no muy acostumbrados a las explosiones. Y luego, entre dos luces, el sólemne "Pregón de la fiesta" en su edición segunda. Que ya ha tenido este año carácter provincial. En el balcón del Ayuntamiento, presente la voz y el corazón de un periodista joven





Típico patio de una casa antigua en Mora de Toledo

que vive y ha nacido en este pueblo grande. Alejandro Fernández Pombo, cantando desde arriba — abajo había muchas bocas abiertas — las bellezas de los olivares y el trabajo de los hombres que los hacen producir.

Al día siguiente ya, en la glorieta grande, misa de acción de gracias en campaña. En el kiosco central que ocupa muchas veces la música del pueblo, el altar levantado. El público, llenando el redondel inmenso y otro que lleva el nombre de José Ibarra. Llenas también las plazas del Generalísimo y la de Los Mártires. Mora total y gentes de otros pueblos cumpliendo al aire libre su deber religioso. Luego, el desfile grande. Llenando de alegría las calles — todas son anchas — de Toledo, de Santa Lucía, de Martínez Anido, del Clavel. Y el riego de plazas que son orgullo de todos los que pasan por ellas cada día. De Calvo Sotelo, del Generalísimo, de José Antonio. Presen-

Pero Mora también se moderniza con estos nuevos grupos de viviendas



tes en los actos, presidiéndolos, los jefes nacionales del Sindicato del Olivo y del de la Vid. Los Gobernadores de la provincia, sus altas autoridades. Agrandando la multitud local, los que vinieron de fuera a pasarse un día grande: gentes de Consuegra, de Orgaz, de Sonseca... Una siembra de automóviles, de autobuses, de motos y bicicletas. Otros aldeanos llegaron en sus burros o en el mismísimo coche de San Fernando, un rato a pie y otro andando.

Los equipos de Radio Nacional y de "No-Do" atraen la mirada de las gentes. Se les nota que les gustaría hablar ante el micrófono unas palabras. Ante las cámaras fotográficas se les escapa en las posturas el deseo de verse en algún cine un día cualquiera y decir: "Yo soy ése".

Ya quitaron del kiosco el altar portátil. Ahora lo ocupan los del Jurado. Las carrozas desfilan ante él. Y luego llega el fallo calmando expectativas. Para el "Quijote y Sancho", el primer premio de carrozas provinciales. Otro para la mejor del pueblo. A la hora de la entrega, muchos más premios. Uno especial para la que arrastraban los

perros. Para los mejores aceites puros y de orujo presentados. Para los mejores jabones. Para el que demostró mayor sabiduría en el cultivo y poda del olivar. Fuertes, sinceros, los aplausos, que premios son también al lado de las copas, los diplomas y los billetes verdes o azulados. Los mismos aplausos que sonaron ya antes. Porque el Jurado fué cronometrando la duración de las palmas a cada carroza que iba apareciendo. Las recompensas justas, por aplauso popular. Votación original que hizo sin querer el panegírico de la buena y alegre democracia.

Todos los actos — también la Exposición provincial de aceites y jabones, que encontré marco grande en el salón de actos municipal — han sido organizados por el Ayuntamiento, la Hermandad Sindical y el Gremio Local de Aceites y Derivados bajo la protección del Gobernador Civil de Toledo. Aunque debe decirse, porque es justo, que tres hombres se echaron a la espalda la tarea de que todo saliese lo bien que resultó: Uno, el Alcalde, fuerte, campechano, ex rejoneador por afición, "cantador" de flamenco, dentista y padre al modo que Dios manda, de muchos hijos al estilo que El quiere. Y aquí llega el segundo: Jesús Cabrera, padre también. De la idea cuajada de plantar esta fiesta. Cazador consumado. Con buena puntería a la hora del disparo explosivo de la risa y la pólvora. Y don José Fernández o el señor Marcote. Que éste es su segundo apellido. Poeta y escritor. Presidente de la Comisión de Festejos. Desvivido las horas de ese día por hacer a los periodistas agradable su estancia.

UN PARQUE QUE QUITA EL HIPO

En esta vida, si uno lo pretende, le encuentra a cada cosa explicación. Esta fiesta la tiene. Y es que aquí, en Mora, siempre existió la costumbre de celebrar cada cuadrilla por su cuenta el final de la recogida olivarera. Una merienda por lo grande donde los corderos eran el plato fuerte. Y para postre, baile y disfraces ya típicos que nadie se perdía. También en los molinos hacían de las suyas cuando la temporada ponía fin. Los dueños invitaban a todos, los que en ellos trabajaban a comer buenos muslos de cordero con tragos del buen vino que por aquí no falta. Un día se pensó el por qué no se hacían coincidir estas celebraciones. Del dicho al hecho no fué muy largo el trecho. La Fiesta del Olivo nació, para el orgullo de todos los morachos. Y en su segundo año ha desbordado ya el sabor viejo que tiene la feria de septiembre. La cosa marcha bien. Camino de plantarse con su categoría nacional. Y que sea pronto. Pero no por sorpresa. Que ya tiene la fiesta una para la historia. El dueño de la carroza provincial ganadora llegó dos días antes desde un pueblo vecino acompañado de su señora. Y aquella misma noche, sin preverlo, le llegó un

gran regalo a su paternidad. Le nació un hijo.

También, ya hace sus años, sin que nadie esperara aquella frase, a un ministro de Mussolini que visitaba el pueblo le nació entre los labios una frase redonda y acertada. "Mora—dijo—es un trocito de Andalucía metido en la Mancha." Una definición de antología. Porque el pueblo se extiende como un abrazo blanco. En calles—cuatro fundamentales y plantadas en cruz—anchas y largas. Con sus casitas, de un piso o dos, pintadas de blancura. Con la pavimentación en buen estado y siempre limpia. Rondando el corazón—la iglesia parroquial es centro topográfico—, media docena de casas con un piso de más rompiendo la superficie aplanada contra el suelo de los tres tejados. Un grito de progreso que los de Mora enseñan. Casi todas las puertas con dos hojas. Con traseras o "portadas" altas y anchas divididas en verticalidad. Corrales grandes y patios de extraordinarias dimensiones. Una floración de escudos nobiliarios por encima de los balcones centrales. Todo cuidado, limpio. Cuatro rondas unidas—cada una con su nombre—formando una circunferencia asfaltada por donde pedalean los muchachos cuando hay carreras ciclistas. Más allá se levantan casas nuevas, el grupo de viviendas que no hace mucho vio llegar inquilinos con las caras contentas. Y en la mitad exacta, el templo de Santa María de la Alta Gracia.

Con la base románica. Y todo lo demás del gótico final, antes que el arte nuestro diera el salto alocado hacia lo plateresco. El armazón de madera inferior—un maderamen rico—fué costeadado por Eugenia de Montijo, condesa de Mora y visitante ilustre a temporadas cuando la viudez la dejó sola.

Muy cerca, el Consistorio. Moderno en su construcción, pero limitando la creación arquitectónica de los árabes. Alzados por otros sitios, el convento de Teresianos de Segunda Enseñanza. Y otro de franciscanos, huérfano de frailes hace tiempo. El nuevo cuartel de la Guardia Civil. El Hospital Municipal, como un vertedero de dolores locales donde se pone empeño en mitigarlos. La plaza de toros, como un juguete grande, con capacidad para cinco mil personas. Y un parque que se crea para quitar los hipos del que llegue. Y en rededor, el campo. La fuente natural de la riqueza. La extensión dilatada donde las viñas y el olivar lo llenan todo. Las cepas escapándose en hileras camino de Toledo. Y los árboles enseñando sus frutos chiquitos y redondos por la parte contraria hasta muy cerca de Consuegra. Por los pagos de la Solana, la Loba, la cañada del Castillo y Peñarcón. Una sabana verde que le da gracia al pueblo límite de La Mancha. Manchego sólo a medias. Porque hubo tiempos en que los límites de este pueblo vecino que es Consuegra llegaban a rozar—no hay exageración—las paredes del templo parroquial. Hasta allí se extendían los dominios de los Hospitalarios de San Juan. Y en la otra parte eran señores de las



Con su graciosa ingenuidad, esta carroza representa la exportación de aceite

tierras los de la Orden de Santiago. Hasta que un día todo se arregló y el término de Mora se alargó oficialmente hasta abrazar los campos donde el olivo es rey.

"ESO ES COMO SER DE MORA Y NO ENTENDER DE ROMANAS"

Un monarca vegetal y generoso. Porque años hay en que da al pueblo los 25 millones de kilos del millón de olivos plantados en el término. Una bonita cifra que para bien de todos se convierte en pesetas, que nunca vienen mal.

La agricultura tiene por estas latitudes capital importancia. Nada menos que tres son las recolecciones que se hacen al año. De aceituna, de vinos y cereales. La primera se empieza a recoger al día siguiente de la fiesta de Reyes. Y si el año ha llegado como todos lo quieren, no acaban las tareas hasta ya entrado abril. A ordeño ya se recoge poca. Por que el proceso es caro. Se necesitan muchas manos cuidadosas para coger el fruto de las ramas sin que se haga "chichones" en el suelo. Prefieren que los "varejones" le sacudan el polvo a los olivos y que tras el vareo los árboles se queden como tristes.

Aunque, a pesar de todo, la aceituna se encuentra con mimo a la caída. Fuertes mantas se extienden por el suelo como alfombras que impiden sientan en la carne apretada y verde del choque contra el suelo. Y a punto, las cuadrillas se lanzan a la

espiga para ir llevando los costales hasta meter en ellos unos cincuenta kilos. Desde allí hasta el molino. En un viaje de risas y cantares como de seguidilla que ya tienen historia. Luego las presas se lanzan poderosas a estrujarlas unidas hasta que se hacen pasta. Y tras un riego de agua bien caliente como si fuera un paño que calmase reventones, los hombres van llenando cachos en montaña. Otra prensa los hunde, reduciendo su altura. Y ya chorrea el líquido que sólo espera para hacer su conquista en las sartenes lo refinen en fabricas "ad hoc". Con los restos que quedan—nada se tira porque sí, sin más—, con lo que aquí ellos llaman "ojuela", se prepara el "herra" o carbonilla que arderá en los braseros durante los inviernos helados de Castilla. Con los aceites de orujo se hacen los famosísimos jabones. De esta manera se aprovecha todo.

La historia del olivo se pierde, como es lógico, en la fecha del nacimiento del poblado—entonces reducido—a nuestra geografía. Pero se sabe fijo que ya en tiempos de Carlos III se firmaban contratos de compra y venta de olivares enteros. Y hasta su precio justo. A real y medio de vellón por unidad de planta. Que el cultivo tenía verdadera importancia se adivina sabiendo que a mediados del siglo pasado se alzaban en Mora dieciséis fábricas de jabón. Y aunque ahora el número se ha reducido a tres, no ha mermado la fama que ellos tienen. Aún no hace mucho que de Rodesia llegó a un fabrican-

te la petición en exclusiva para colocar sus productos en toda el Africa del Sur. También pregona muchas cosas la siembra de chimenas que llenan de humo el pueblo. Fábricas de aceite, de jabones y alcoholeras. Todas con sus torretas apuñalando el aire. Cuando, hace muchos años, el Rey pasó por Mora inaugurando el ferrocarril de Madrid a Badajoz, se encontró con unas pirámides altísimas de jabón alzadas en su honor. Y de allí se marchó con una romana que le regalaron en el pueblo. Porque ésta es otra dedicación de los morachos en la que nadie puede echarles la zancadilla. La cosa es heredada. Hasta del siglo XV se conserva esta original clase de balanzas. Y es tanta la tradición a esta tarea, que un dicho que se emplea a diario dice: "Eso es como ser de Mora y no entender de romanas". También la fabricación a mano de cerceros para el ganado tiene categoría y abolengo. Este pueblo compartió con Ciudad Rodrigo y Almansa la exclusiva en esta original tarea metálica. Artesanía pura en el trabajo. Los sonidos se logran a golpe de martillo y con buen pulso. Porque los cerceros de un rebaño entero deben sonar igual y distinto siempre a los de los demás. La cosa tiene miga. Y distancia más allá de las fronteras. Porque hasta Hispanoamérica y Australia llegan estas cercerras de Mora de Toledo.

Aquí no acaba todo. Las bodas se cuentan por docenas. Y está la fundición importantísima de hierros y metales Santa Cruz. La alcoholera Oleovinicola del Centro de España. Los jabones Millas y Fernández Pacheco, que no pueden satisfacer las exigencias de pedidos. Y otro orgullo legítimo. En muchísimos bares de Madrid y de otras capitales el vino de Mora humedece paladares que le alaban.

LA FUENTE DEL MILAGRO

Mora tiene también su historia sin arranque conocido. Se piensa que nació como lugar de alto en el camino de los que bajaban desde Toledo a Sevilla por la calzada romana que las unía entonces. La hipótesis tiene sus fundamentos. Porque son cinco leguas la distancia que la separa de la capital de la provincia y ése era el recorrido que solía hacerse por jornada cuando el viajero no conocía las ventajas del motor. Lo que se sabe cierto es que en el siglo X Abderramán III estuvo en el castillo. La gigantesca mole de piedra que iba a conquistar Alfonso VI poco después de su hazaña en Toledo. Y que volvió a perderse en tiempos del Alfonso siguiente. Porque este pueblo que hoy tiene catorce mil habitantes cuenta con el castillo de más valor ar-

queológico en toda la provincia. Sus ciento cincuenta y cinco metros de longitud se estiran junto a la carretera que conduce a Tembleque. En la Edad Media fué prisión de Estado. En sus calabozos estuvo detenido Don Enrique, uno de los infantes de Aragón, el conde Urgel y César Borgia, que consiguió escapar dando muerte al alcaide. En la guerra de las Comunidades —el pueblo alzó pendón a favor de los rebeldes— los morachos se defendieron frente a los imperiales calle por calle y casa por casa, según afirma en su historia Modesto Lafuente. Y cuando la defensa ya se hizo imposible se refugiaron en la iglesia, donde murieron en número de unos cuatro mil.

También intervinieron en los actos heroicos que la guerra de la Independencia obligó hacer a España.

Dos batallas tuvieron por aquí su enclave geográfico. En una de ellas salió huyendo el general Dupont, que ante las prisas perdió su coche. Y en la otra cayó herido el duque de Rivas, que al final de su vida se llevó para siempre el agradecimiento de la literatura.

Tiene también el pueblo su lista de hijos famosos desde entonces. Diego de Mora, que acompaña a Pizarro en su conquista y que intervino en el proceso contra Atahualpa. Aquí nació el general Fernández de Medrano, fundador de la primera Academia Militar que hubo en el mundo y director de la de Bruselas en época de los Austrias. Y Juan Gálvez, pintor de cámara de Fernando VII también vivió aquí la luz.

Hasta lo legendario tiene su gran presencia. En las bocas de todos está la leyenda que afirma la aparición de la Virgen de la Antigua a unos pastores. Y otra igualmente antigua que dice lo siguiente: "En el foso profundo del castillo hay una fuente sobre el fondo. Y a la altura de unos metros, sobre ella, una piedra gigante que no cayó hasta abajo porque, según explican estas gentes, quedó allí aprisionada de un modo milagroso. Abajo, un hombre, cuando el desprendimiento, estaba bebiendo agua. Y ante el peligro imploró a la Patrona. La piedra —éste es el caso— se entalló entre las dos paredes. Y desde entonces la fuente es conocida por "Fuente del Milagro".

Del brazo de la leyenda marcha la tradición. Que aquí se ha hecho ya rito—pese a las prohibiciones oportunas que desoyen— la víspera del día de los Santos. Llenan los mozos cubos con pintura de distintos colores. Y en las casas donde viven las mozas que ellos quieren rondar lanzan en abanico el cromatis-

mo, que siempre desespera cuando amanece el día.

Y porque nada falte, el pueblo tiene sus Cofradías antiguas. La de la Virgen, que se remonta al siglo XVI, y la de los Clavos de Cristo, que no es mucho más joven. Y todavía caliente, con la gracia que le presta lo reciente, la del Silencio, que agrupa a los intelectuales. Y que las gentes llaman "Cofradía de la Madera", porque rematan ellos: "todos son muy listones". La imagen que los presidirá — es obra en marcha— es un Cristo bocetado según la figura que aparece en la Sábana Santa de Turín.

"CHAMUSCA" Y "EL COCO", CADA UNO EN LO SUYO

Sólo queda la vida. La pincelada típica que dan los viejos todos los domingos a la salida de misa, fumando sus cigarros en la plaza mayor. Vestidas las blusas de los días de fiesta y los chisqueros de mecha siempre en funcionamiento.

Por las tardes, a los bares y cafés. Allí van ellos a jugar su partida de mus o a divertirse con el "truque". Y todos los demás con menos años, a pasear las mozas por la Glorieta cuando el sol es amigo, o por la calle Ancha mientras dura el invierno. Andaduras de arriba para abajo, que por aquí se llaman "las molindas". Y cuando el chico cae, los otros que vigilan se lanzan a pedirle "el atadero". Unos cuantos billetes— a voluntad, para celebrarlo—. Entre alegrías de las que valen. Porque si aquí se bebe de lo lindo se sabe hacer. Es cierto. Los borrachos son pocos, aunque los "chuscos", los que tienen la gracia por arrobas, son mayoría absoluta. A propósito: Me cuentan que cuando se estaba el oleoducto de Rota a Zaragoza, al llegar en las obras por aquí ocurrió lo del canal de Suez. Y preguntaba un aldeano a otro que si él sabía lo que era aquello. Y contestó: "No sé. Quizá sea eso que están haciendo los americanos". Don Santiago Fernández me prestó con su amabilidad la anécdota. El conoce bien esto. Porque ha pasado la vida aireando por cualquier medio al pueblo donde ha nacido y vive.

Y donde "Chamusca", un limpiabotas simpático y dicharachero, se pasa las horas sacando brillo y lanzando discursos en homenaje al pueblo. Siempre a distintas horas en que "el Coco" regala su actuación, mímica y agradable, en el centro de la plaza Mayor, cuando el vinillo inicia la ascensión de estómago a cabeza.

Mora es así. Un pueblo castellano, mitad manchego y mitad no. Patria chica de hijos que trabajan, y cuando llega el caso, como ahora, hacen su fiesta grande para asombro de todos.

Carlos PRIETO HERNANDEZ
(Enviado especial.)

(Fotos C. Santos.)

Lea usted todas las semanas

"EL ESPAÑOL"

UN LIBRO PARA TODAS LAS PERSONAS Y TODAS LAS PROFESIONES



La claridad y precisión son dos cualidades que el padre Royo posee en la exposición del tema

“TEOLOGIA MORAL PARA SEGLARES”

CUANDO uno le pregunta a este padre dominico por su domicilio, el padre responde sin titubear:

—¡En la Renfe, en la Renfe.

Y tiene su buena razón. Pocos españoles tan viajeros como él.

—Ahora estaré dos meses fuera de Salamanca: visitaré Córdoba, Madrid, Barcelona, Zaragoza, Palma de Mallorca y... después volveré otra vez al convento.

El padre dominico fray Antonio Royo Marín tiene siempre trabajo. El trabajo nunca le falta. Pero cuando llega este tiempo, cuando comienzan sus conferencias cuaresmales, la labor arrea y entonces ya no hay tiempo de nada. Al padre Royo le cuesta hablar de sí mismo. Lo sé. He intentado preguntarle cuántos sermones cuaresmales o no cuparesmales habrá pronunciado en su vida de predicador.

—Yo no sé. Mire usted, lo importante no es decir muchos sermones. Lo importante, lo que importa de verdad es que se recoja mucho fruto de ellos. Eso es lo que importa.

Hoy no pregunto al predicador. El padre Royo es tan conocido por sus sermones, pronunciados en casi toda España, como por sus libros. Hoy la entrevista va para el escritor, para el autor de una obra de más de 800 páginas, editada por la Biblioteca de Autores Cristianos. La obra se titula «Teología moral para seglares».

Fray Antonio Royo, predicador, escritor y catedrático

—«Teología moral para seglares», que no es lo mismo que «Teología moral seglar». Este segundo título sería totalmente inaceptable. No existe ni puede existir una *moral seglar* que trate de contraponerse o distinguirse esencialmente de cualquier otro aspecto de la *moral cristiana*.

El padre dominico tiene los conceptos muy claros:

—El Evangelio no enseña más que una sola e idéntica moral para todos los cristianos, sin excepción. Lo que no es lícito para uno jamás puede serlo para otro, a no ser que este otro haya añadido a su condición de cristianos nuevos títulos, como profesión religiosa, ordenación sacerdotal, etcétera, que le ligen más estrechamente a la moral evangélica o restrinjan su libertad de seguir el camino menos perfecto. Pero en lo fundamental la *moral cristiana* es la misma para todos los bautizados en Cristo.

PREDICADOR, ESCRITOR Y CATEDRÁTICO

El padre Antonio Royo Marín O. P., es alto, corpulento. Grue-

sas gafas de armadura negra y una mirada fija, atenta. Casi sin pestañear sus ojos grandes. La voz, bien templada. Algunas entradas en su cabellera. Un movimiento ancho de sus brazos al hablar. Scríe con frecuencia.

El padre dominico tiene ahora cuarenta y cinco años. Nació en Morella, Alicante, el día 9 de enero de 1913. En Morella hace sus primeros estudios. El bachillerato, en el Instituto de Segunda Enseñanza de Tarragona. Más tarde ingresa en la Orden de Predicadores. Filosofía y Teología en el convento de San Esteban, de Salamanca, y en el Angelicum, de Roma. En Roma hace la licenciatura en Sagrada Teología, y el doctorado, en la Facultad Pontificia de Salamanca. Cuando se ordena de sacerdote comienza la predicación. Sus primeros sermones, en la Real Basílica de Atocha, de Madrid. Aquí reside unos años. Aquí y en la Renfe, naturalmente, porque desde entonces comienza su itinerario de predicación por España. Luego, a Salamanca, a la Pontificia Facultad donde se hace cargo de la cátedra de Teología Moral para desempeñar después la cátedra de Teología Espiritual y Oratoria Sagrada.

Hoy en Salamanca el padre dominico alterna su actividad pedagógica con sus sermones y sus libros. Su bibliografía es ya abundante. Y sobre todo de una gran trascendencia. Sus títulos lo di-

Cuando pregunto al padre Antonio Royo el tiempo que ha tardado en escribir su «Teología moral para seglares» me responde sonriendo:

—Pues hombre, la preparación remota ha durado veinte años. Su redacción inmediata, poco más de uno.

Estando en Salamanca, el escritor dedica seis horas diarias a la pluma. Estas seis horas están sacadas al margen de su predicación y de sus clases.

El padre me explica en pocas palabras sus pretensiones al elaborar esta obra, de la que se han tirado 20.000 ejemplares.

—He tratado de escribir una verdadera «Teología moral» con la precisión y rigor técnico que se exige en una disciplina teológica, pero con orientación y enfoque perfectamente adaptado a la mentalidad y necesidades de los cristianos que viven en el mundo.

Estas palabras creo que no indican la exclusión de la obra de las manos de los sacerdotes, de los seminaristas y estudiantes religiosos o de las religiosas dedicadas a la enseñanza.

—¿Ha tenido alguna dificultad la elaboración de este libro?

—Sí. La dificultad arranca principalmente de la enorme complejidad de la Teología moral, relacionada íntimamente con la Teología dogmática y con gran número de ciencias afines, entre las que destacan el Derecho, la Medicina, la Psicología, la Sociología y las Ciencias Económicas.

—¿Algún peligro en la misma elaboración?

—Los peligros emanan también de la amplitud vastísima de panorama que debe abarcar en su conjunto de Teología moral y de los grandes conocimientos científicos que requieren en el lector para acertar a forzarse por sí mismo su propia conciencia, sobre todo cuando surgen problemas difíciles que se salen del marco de la vida corriente y diaria. Sería gran imprudencia y funesta equivocación que el seglar tratara de resolverse por sí mismo esos intrincados problemas a base de la lectura de un manual de moral, por bueno y excelente que sea. En estos casos difíciles el libro podrá ayudarle a plantear el problema en sus verdaderos términos, pero la solución debe darla un verdadero técnico en la materia, es decir, un sacerdote culto, prudente y experimentado. De todas formas es un hecho que el católico seglar puede y debe hacer un esfuerzo para adquirir la máxima cultura moral acomodada a su condición y estado, para llegar a formarse fácilmente una conciencia cristiana recta e intachable en todas las actividades de su vida. Para ayudarle en esa nobilísima empresa he escrito yo este libro. Dios quiera que cumpla su cometido.

«Teología moral para los seglares» está escrito, naturalmente, para todos los cristianos. Y una de las partes de más interés posiblemente para el lector seglar



«Combatiendo las causas, se combate también la enfermedad», nos dice el padre Royo

cen todo. En 1955 sale, publicado por la B. A. C., su «Teología de la perfección cristiana», que se traduce al inglés en los Estados Unidos y al italiano, y que está a punto de aparecer en su tercera edición. Al año siguiente, y en la misma Editorial, publica «Teología de la salvación». Y entre el primero y el último aparece «El misterio del más allá», donde se dan reunidas sus conferencias cuaresmales del pasado año en la basílica de Atocha. En otro volumen se ha publicado también su sermón de las Siete palabras.

A su labor de publicista, de escritor, el padre Antonio Royo une en la misma Salamanca su gran actividad como director de la colección «Temas de predicación». Una colección de un éxito insospechado. Cuarenta y dos números han aparecido ya y son leídos en Hispanoamérica y en algunos otros países de habla extranjera. «Temas de predicación» son unos croquis utilísimos para el menester del púlpito.

El padre Royo habla despacio y gusta de repetir cuando el concepto no quedó suficientemente aclarado:

—¿Qué significa enonces el título de «Teología moral para seglares»?

—Significa que he atendido con particular solicitud y esmero a los problemas que afectan más de cerca a los seglares, proyectando sobre ellos la luz de la doctrina católica y orientando hacia Dios todas sus actividades humanas.

He tratado de ofrecer a los seglares una información amplia y completa de los problemas morales que les plantea la vida en su triple dimensión individual, familiar y social. He escrito pensando en ellos, en su mentalidad y cultura especial en sus gustos y aficiones literarias. Por lo mismo he suprimido en absoluto el latín y la terminología excesivamente escolástica, que pudiera entorpecerles la lectura o hacerles menos inteligibles lo que leen.

Cuando se maneja este libro del padre Royo se convence uno de las verdades que él ahora me dice. No creo que existiera hasta ahora ningún tratado de Teología moral escrita en lengua castellana con la claridad, el método y la facilidad de adaptación, la precisión y el rigor teológico que este libro contiene. Ahí radica, a mi entender, uno de sus principales méritos.

—He conservado, sin embargo, los mejores elementos del método escolástico, que me parece insustituible en cualquier verdadero manual de Teología, aunque se dirija al público seglar. Estoy convencido de que prescindir de estas ventajas con el pretexto de una mayor adaptación a la mentalidad seglar es un error funesto que en nada mejora la claridad y transparencia de la doctrina y se presta mucho, por el contrario, a la divagación y al extravío, como advierte Su Santidad Pío XII en su luminosa encíclica «Humani generis».

habla de la moral de las profesiones. Todas, las modernas y las antiguas, han sido estudiadas.

—Es un hecho que gran número de intelectuales católicos, catedráticos, abogados, jueces, notarios, médicos, farmacéuticos, escritores, periodistas, políticos, militares, directores de Empresa, comerciantes, industriales, funcionarios, oficinistas y obreros se lamentan con frecuencia de no encontrar un libro adecuado para enterarse a fondo de sus obligaciones morales ante Dios y ante la sociedad cristiana. Para ellos va también este libro.

—¿Qué conceptos teológicos cree usted que necesitan de una mayor aclaración con los seglares?

—Creo que el tratado de los actos humanos. Y en el tratado de la ley, la obligatoriedad en conciencia de las leyes civiles justas. Está en la moral fundamental. En la moral especial creo que es preciso que los seglares vayan adquiriendo conciencia de la importancia básica de la caridad y de la justicia.

EL CLIMA MORAL DE NUESTRO TIEMPO

Pasamos a un tema de no menor importancia: la Teología dentro de la Universidad civil, fuera de las Facultades pontificias.

—¿Qué duda cabe—dice el padre dominico—que la Universidad recibiría una influencia provechosa del contacto con la Teología. Y al mismo tiempo daría lugar para que la Teología se pusiera a su vez más en contacto con los problemas candentes de la vida moderna. La Teología y la Universidad que darían complementadas y se beneficiarían mutuamente.

—¿Cómo le parece a usted que debe ser leído su libro?

—Desde luego no es una novela. Es un libro serio, de estudio. No es para leerlo de un tirón, a pesar del esfuerzo que he hecho para lograr la mayor precisión y claridad. He tenido que condensar mucho en pocas páginas. Es un libro de contenido para la formación moral de los seglares.

La claridad, la precisión están conseguidas. Está consagrada también la perfecta e inteligible lectura. Y cierta amenidad en la exposición, la amabilidad que brota del bien decir, del buen escribir. Sin la machacona repetición del libro de texto. Un libro para lectura reposada para la reflexión y el aprendizaje.

Una pregunta al moralista:

—¿Cómo ve usted el clima moral de nuestro tiempo?

—No andamos bien que digamos. Es evidente que la Iglesia católica va ensanando continuamente su extensión geográfica. Pero, al mismo tiempo, se observa en los países tradicionalmente cristianos un proceso de descristianización cada vez más alarmante. Una ola de materialismo, de sensualidad, de afán de divertirse, lo invade todo. Hay muchas gentes, que se han olvidado que tienen un alma que

nerse a este proceso de descristianización con todos los medios modernos a nuestro alcance: libros, cine, predicación, radio, Prensa, televisión.

—En cuanto a la moral, ¿cree usted que los tiempos modernos en relación con los antiguos han mejorado o han empeorado?

—Aquí sí que hay que decir aquello de que «cualquier tiempo pasado fué mejor». Veo, por ejemplo, el primer capítulo de la Epístola de San Pablo a los Romanos y compare los tiempos aquellos de que el Apóstol habla con nuestro tiempo. Una cosa es evidente que la jerarquía eclesiástica, con el Sumo Pontífice a la cabeza, nunca ha gozado del prestigio y de la autoridad moral de que goza hoy. El Papa es hoy la primera figura de la Humanidad. Sin duda ninguna.

A mi pregunta de ahora el padre Antonio R. y O. Maín, O. P., va a responder inmediatamente, porque la respuesta la tiene más que pensada.

—Ante las exigencias de los nuevos modos de vivir que la vida moderna impone son muchos los que piensan, a veces algunos católicos, que la moral cristiana tal vez podría ser algo más tolerante.

—La verdad es eterna y no puede cambiar. Precisamente una de las cosas que ponen más claramente de manifiesto que el protestantismo anda fuera de los caminos de la verdad es el constante cambio en sus normas o preceptos morales. La Iglesia católica mantiene íntegra la moral del Evangelio, y a todo lo largo de los tiempos ha ido condenando las heresías e herejías. Últimamente el Papa ha dicho lo que tenemos que pensar en torno a la llamada «moral de la situación», que pretendía subjuntivar toda norma moral con independencia total de los principios objetivos. Son los tiempos los que tienen que acomodarse a la moral y no la moral a los tiempos.

El padre Royo hace una pausa y continúa:

—La Iglesia se ha adaptado maravillosamente a los tiempos actuales en las cosas que no comprometen los principios evangélicos. Por ejemplo, en la cuestión de los ayunos, el ayuno eucarístico, las misas vespertinas. Pero los grandes principios de la moral católica están por encima de la misma Iglesia, y a ella le incumbe la obligación de custodiarlos sacratísimamente.

CAUSAS Y REMEDIOS

El tiempo es el gran enemigo del padre dominico.

—Los tiempos no acostumbran a esperar a uno.

—Ya termino, padre. Sólo tres preguntas: Primera: ¿Tiene el hombre de hoy problemas morales que no tuviese el de ayer?

—Sí. Realmente las condiciones en que se desenvuelve la vida moderna ha planteado indu-

rales que, aunque existentes en otros tiempos, no tenían el carácter agudo que hoy han alcanzado. Por ejemplo, el problema universal de la escasez de viviendas, los desajustes económicos y algunos otros que han repercutido hondamente en la moral conyugal. Para muchos de estos problemas la Iglesia ofrece soluciones en su magnífica doctrina de la justicia social, que en gran parte vendría a resolver estas cuestiones tan espinosas y tan agudas.

Segunda: ¿Qué causas cree usted que han contribuido más a ese proceso de descristianización a que antes aludía?

—Son muy variados. Pero podrían señalarse algunos de los más importantes: la ignorancia religiosa, la injusticia social, la propaganda materialista y atea, la desorientación de la política de algunos países y, a mi juicio, la más eficaz de todas: el comunismo internacional.

Tercera: ¿Qué remedios encuentra como los más viables para este mal?

—Ya se sabe que una enfermedad se combate combatiendo sus causas. Habrá de intensificarse la labor de instrucción religiosa en los sectores populares y también en los universitarios; hay que hacer porque llegue a todos los sectores la doctrina de la Iglesia, sobre todo en lo tocante a la justicia social; acelerar e intensificar las campañas contra la inmoralidad pública; enderezar conciencias que se creen rectas y están torcidas; que la palabra de Dios se oiga, se atienda y se practique. Los remedios son tantos como enfermedades. Y la enfermedad abunda.

Nada más. La maleta está lista. Esperan los pulpitos. Luego, la cátedra y las cuartillas sobre la mesa para un nuevo libro:

—El próximo libro será el segundo tomo de «Teología moral para seglares». Tratará sobre los Sacramentos.

Aparecerá pronto. Una de las cualidades de este padre dominico es el saber no perder el tiempo.

Ernesto SALCEDO

(Fotografías de Manuel Mora.)



«La preparación remota para escribir esta obra ha sido de veinte años; la inmediata, algo más de uno»

SIETE DIAS PARA EL FERVOR Y LA PIEDAD

Del Domingo de Ramos al de Resurrección, en los pueblos y ciudades de España

SEMANA MAYOR DE LA LITURGIA



La sarta es una expresión popular de fervor que surge espontáneamente entre el público que presencia el paso de la procesión



Un desfile procesional en la Semana Santa de Valladolid

y ramos de olivo como la Semana Mayor. Una recobstante de piedad, devoción y meditación religiosa ha llegado a hacerse profundamente popular. Dentro de la Semana española tiene también características. En nuestras iglesias en las parroquias de pueblos, los fieles viven días, con más intensidad, el espíritu de devoción que la Iglesia ha imprimido sagrados ritos ceremoniales manifestaciones que la tradición cristiana ha hecho ya famosas mundo por su sentido devoto alarde de arte y se une también el espíritu con que se viven en las catedrales de Valladolid, en las parroquias de Castilla, en los pueblos noroccidentales y provincias catalanas.

En el altar mayor de la Epístola, se amontonan palmas que van a ser usadas. En sus sitiales resplandeciente al altar mayor, las autoridades de la catedral, los fieles esperan esto de coger la rama de la palma. En la procesión es la misma, pero en cada catedral o pueblo, reviste un carácter distinto. En la procesión de las Palmas, la catedral de Valladolid, por ejemplo, y la catedral de Santiago, o la catedral de Saragoza, no tienen rival.

La procesión no es un templo; lo va rodeando se cantan himnos que recuerdan la entrada de Cristo en Jerusalén. Cuando la procesión vuelve, la puerta está cerrada. El que va a la derecha de la procesión celebra o del obispo sus manos la cruz y golpea tres veces. Los cantos «Gloria, alabanzas, Ti, Cristo Rey Resurrección» y los fieles cantando aquellos primeros himnos compuesto por el obispo español hace años. Es el último canto.

DOMINGO de Ramos. Ha comenzado la Semana Mayor. No es día de tristeza. La liturgia ha comenzado su ritual con un grito de alegría, de júbilo. Se conmemora el triunfo de Cristo. Si los hombres y los niños aquel día hubiesen callado, las piedras de las calles de Jerusalén hubieran hablado y cantado para celebrar la entrada majestuosa de Cristo, montado en la borriquilla, en la Ciudad Santa. La liturgia ha comenzado entonando un himno de gloria: «Hosanna al Hijo de David». Hosanna quiere decir gloria.

Las calles de Jerusalén estaban cubiertas con hojas de palmas y ramos de olivo. Otros, dice el Evangelio que ponían sus túnicas sobre el suelo para que Cristo pasase.

Con la bendición de las palmas

En la misa del Domingo de Ramos, que acaba de comenzar, se canta ya la Pasión según San Mateo. Una perfecta escenificación simbólica: en un púlpito, la voz templada, sonora, suave, de Cristo ante sus jueces, ante el pueblo, condenado, traicionado por los suyos, noche del Huerto de Getsemani, momentos de mofo, de pasión, de subida al Calvario, de muerte en una cruz; en otro púlpito, la voz de un tenor representa la Sinagoga, el pueblo judío, que hoy pide crucifixión cuando ayer portaba palmas y ramos de olivo; la voz de Pilatos, que salva su cobardía lavándose las manos; voces de Caifás y de Anás, que abofetean, condenan y se rasgan hipócritas sus vestimentas. Otra voz hace de cronista.

La adoración del «Lignum Crucis» de Liébana ha llevado este año muchos fieles a la parroquia madrileña de San Ginés

En las catedrales de Madrid, de Santander, de Barcelona, de Palma de Mallorca, en Vitoria, en Sevilla, en Montserrat, en la catedral de Pamplona, las «scholas cantorum» de los seminarios y las escolanías sacras prestan a la escenificación de la Pasión un aire de auténtica interpretación teatral. Es la representación litúrgica de la tragedia más sublime.

Por la tarde, a primeras horas, las calles de nuestras ciudades se

El Sermón de las Siete Palabras, en la Semana Santa de Valladolid



pueblan de fieles que presencian el desfile de una procesión singular. Lo que no es liturgia, en estos días, es recuerdo memorable. Procesión de la «Pollinica». Preciosa, recogida, íntima, sencilla. Es la procesión de los niños. Como ejemplo, ahí está el «paso» de la «Pollinica» en Huelva, con las figuras inigualables del imaginero onubense Antonio León Ortega. Y la «Pollinica» de Málaga, que sale de la iglesia de San Felipe, calle de Gaona, Carretería, camino de la Alameda, calle de Larios, para recogerse otra vez en su iglesia después de un largo recorrido por las calles céntricas de la ciudad andaluza. Los niños van disfrazados de niños hebreos. Por la mañana, la liturgia cantó una antífona que dice: «Los hi-



Detalle de uno de los famosos «pasos» de la Semana Santa murciana

jos de los hebreos, llevando ramas de olivo, salieron a recibir al Señor y clamaban diciendo: "¡Hosanna en las alturas!"

Ha terminado el primer día de la Semana Mayor. Durante la noche, antorchas encendidas, penitentes, rezos y pasos procesionales con tallas de nuestros grandes imagineros españoles.

UN CLIMA DE PIEDAD Y RECOGIMIENTO

Los siete días de la Semana Mayor quiere la Iglesia que se vivan en un profundo fervor religioso. Desde que comienza la Cuaresma y en el ritual aparecen las primeras voces invitando al sacrificio y a la penitencia, dan principio también entre los fieles los actos que sirven de prólogo y anticipo a la Semana Santa. Todas las casas de Ejercicios Espirituales de España que han tenido abiertas sus puertas durante el año, se ven ahora más concurridas que nunca. No hay pueblo, español, ni parroquia, ni iglesia, que en los viernes cuaresmales no invite a sus feligreses a recorrer las estaciones del «Via-crucis».

En las grandes basílicas, apretadas de fieles, se oyen las conferencias cuaresmales. La voz del predicador suena a través de los

altavoces de la basílica de Atocha, en Madrid; de las catedrales de León, de Orihuela, de Valencia, Granada, Lérida, Teruel. En las parroquias, las conferencias cuaresmales van unidas también a la Semana de Misión. Las confesiones generales y las comuniones aumentan. El ambiente se va impregnando de ese fervor cristiano que ha de culminar en los días de la Semana de Pasión. En los pórticos de nuestras catedrales, siguiendo una vieja tradición muy española, se representan los autos sacramentales de nuestro Siglo de Oro. El pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela, el pórtico de la Sagrada Familia de Barcelona, por ejemplo, prestan en estos días un escenario grandioso para los autos de Calderón o Valdivieso.

El arte religioso está también presente. Junto a las exposiciones artísticas religiosas de nuestros mejores pintores y escultores de hoy, las figuras escultóricas y los lienzos de nuestros artistas de ayer.

Y ya, en los días inmediatos del Domingo de Ramos, el pregón de la Semana Santa de cada provincia, en el mejor teatro de la capital.

En este año, los actos de la Santa Misión en Madrid se han celebrado con más solemnidad y concurrencia que nunca. Para presidir estos actos llegó hasta la capital de España la reliquia insigne del «Lignum Crucis», con-

Toribio de Liébana, en la provincia de Santander. Esta visita tardará mucho en borrarse de la memoria del pueblo madrileño.

CUANDO LAS CALLES SON TEMPLOS

Rememorado ya el Domingo de Ramos, la entrada triunfal en Jerusalén, con la lectura de la Pasión, según San Mateo, la liturgia de los tres días siguientes—lunes, martes y miércoles santos—está ya totalmente dedicada a preparar a los fieles para la conmemoración vivida de los misterios del jueves y viernes.

El Evangelio de la misa del martes es la historia de la Pasión, según San Marcos, y en la oración anterior a la Epístola se ha implorado del Señor la gracia de prepararnos convenientemente para la celebración de los misterios que nos recuerdan la Redención en la Cruz. De nuevo el miércoles santo vuelve a leerse la Pasión, esta vez según San Lucas y en las antifonas y oraciones de la misa se recogen textos proféticos relacionados con los dolores de Cristo, su crucifixión y muerte. Isaías compara a Jesús con el lagarero que, al pisar el lagar, salpica sus propios vestidos con la sangre de la uva. Cristo, en su Pasión, pisará los poderes del infierno, pero su Cuerpo santísimo, que es la vestidura de su divinidad, quedará salpicado con su propia sangre. Isaías, en la Epístola de este día, pinta con colores vivísimos los padecimientos redentores de Jesucristo, su infinita mansedumbre y los frutos ubérrimos de la Redención.

Pero las ceremonias litúrgicas de Semana Santa empiezan a adquirir su auténtico vigor en la tarde del miércoles con el cántico solemne de los maitines y laudes del jueves.

El oficio divino—la lectura del breviario—es obligación peculiar de los sacerdotes; pero la Iglesia quiere que en estos días se incorporen a ellos los fieles. Consta el oficio divino diariamente de tres partes principales: maitines y laudes, que suelen rezarse de madrugada e incluso la tarde del día anterior; las llamadas Horas—prima, tercia, sexta y nona—, que comúnmente se recitan antes del mediodía, y las Vísperas y Completas a primera hora de la tarde. De estas tres partes, la mayor duración es la de maitines y laudes, y es ésta la que se canta solemnemente en los tres días centrales de la semana. Por coincidir su terminación con la entrada de la noche y concluir su rezo con el recuerdo del temblor y oscuro recimiento de la tierra en la muerte del Salvador, suele denominarse oficio de tinieblas.

Hasta hace tres años, estos oficios se celebraban en todas las iglesias en la tarde del miércoles, jueves y viernes; pero al ser restaurada la posibilidad de acogerse a la liturgia primitiva del sábado, en aquellos templos donde la ceremonia de la víspera de Resurrección se desarrollan en la noche del sábado a domingo, los oficios de la tarde se trasladan a la mañana siguiente. Las maitines cons-

tan de tres nocturnos con tres salmos, precedidos de otras tantas antifonas cada uno. Entre nocturno y nocturno, tres lecciones con su correspondiente responsorio. Las lecciones de los dos primeros nocturnos están tomados del profeta Jeremías y son las llamadas lamentaciones.

A todos los fieles que asistan a los Oficios de Tinieblas y sigan el canto de los salmos y lecciones bien con la lectura devota o con piadosas meditaciones y oraciones sobre la Pasión del Señor, la Iglesia concede cada día una indulgencia de diez años y si asistieren los tres días, confesando y comulgando una vez y rogando por las intenciones del Romano Pontífice, indulgencia plenaria.

Es de una belleza incomparable la poesía de los salmos, de las antifonas, de las lamentaciones de Jeremías, resaltada la belleza poética por la grandilocuencia del canto gregoriano o del canto polifónico de nuestros más insignes compositores musicales, como el padre Vitoria, Gorostidi, Manzarra, Otaño, López Salazar, padre Prieto. Las «scholas cantorum» y las escolanías sacras de nuestros Seminarios diocesanos y conventos saben bien de la grandeza de estos maestros españoles de la música polifónica religiosa.

En las jornadas de la Semana Santa, las calles de nuestras ciudades también se convierten en templos. Templos, las calles de Zamora en el miércoles santo con su procesión del Silencio, el Cristo de las Injurias. En una ceremonia singular, llena de tradición, el obispo, en el patio de la catedral, al salir la procesión, pide juramento a los mil cofrades de túnica blanca y caperuz rojo. Típica y devota la procesión zamorana de la Penitencia con sus cofrades vistiendo las capas pardas al estilo castellano. Tampoco el tipismo excluye a la devoción y al fervor religioso en las procesiones inigualables de Murcia, de Cartagena, de Cuenca, de Guadalajara, de Ciudad Real, de Granada, de Cádiz, de Córdoba, sin olvidar las históricas procesiones sevillanas.

SERMON AL AIRE LIBRE

En la noche anterior a su Pasión y Muerte, Cristo instituyó la Eucaristía. En la tarde del jueves santo, la liturgia majestuosa y solemne de la iglesia conmemora la Sagrada institución eucarística. Por un momento olvida la Iglesia su tristeza y se viste con las mejores galas. En la misa del jueves santo son ya blancos los ornamentos. Se oye el canto del *Gloria in excelsis Deo*, se oye el órgano y la música de las campanas que todavía volverán a enmudecer.

La conmemoración eucarística continúa en la noche del jueves y durante el viernes santo. En las iglesias, Cristo es adorado en la Eucaristía que encierra la Custodia del Tabernáculo. El ambiente se llena ahora de aquel mismo fervor eucarístico que sintieron los apóstoles en la noche santa de la Cena, noche la más divina por parte de Cristo y la más inhumana por parte de Judas traidor. San Pablo recuerda el engrandecimiento del corazón de Cristo institu-



El público de Madrid participa en la procesión del Cristo de Medinaceli

yendo la Eucaristía, haciendo el sublime milagro de quedarse entre los hombres precisamente en la noche en que los hombres consumieron su traición. Es este pensamiento paulino uno de los que más atormentaron al Apóstol de las Gentes.

Entre la misa y los oficios se celebra otra ceremonia: la ceremonia de la humildad de Dios: el lavatorio de los pies, que suele ser seguido o precedido del llamado Sermon del Mandato.

Vienen horas de duelo profundo. La iglesia se viste de luto.

Día de perdón y de misericordia. Los altares están desnudos. Las gradas sin alfombras. La cruz cubierta con velo morado o negro y están apagadas las velas de cera amarilla. Duelo por la muerte y entierro de Jesucristo. Cristo ha muerto por todo el mundo. La

Una nota del Domingo de Ramos. Con palmas y ramos de olivo se recuerda la entrada de Jesús en Jerusalén





Iglesia eleva ante la cruz su oración por todas las necesidades que afligen a la Humanidad interponiendo al fin de cada plegaria los méritos infinitos del Redentor. Ruega por el Romano Pontífice, por los obispos, clero y catecúmenos; por los herejes, judíos, paganos y pecadores. Después la adoración de la Cruz con la entonación de los «Improperios», en que el Señor de Israel recuerda los beneficios hechos por El a su pueblo, que le han llevado al patíbulo de la Cruz. Tras la adoración, la Cruz es llevada por el interior del templo en procesión. El templo queda sin ornato ni luces. Luego viene el Sermón de las Siete Palabras. Las palabras últimas que Cristo pronunció mientras un soldado abría su pecho con la lanza, otro le daba una esponja avinagrada para calmar su sed de crucificado, otros se repartían sus vestiduras en cumplimiento de la profecía y una Mujer, su Madre Santísima estaba en pie junto a la Cruz. Palabras de entrega y de amoroso perdón.

La adoración del Cristo de Medinaceli



Vía Crucis por los alrededores de Avila

En Valladolid el Sermón de las Siete Palabras es al aire libre. La multitud se congrega en la plaza, frente a los soportales y oye, recogida y devota, la palabra de Dios. Después, por las calles anchas de la ciudad, saldrá la procesión del Sermón de las Siete Palabras.

En la noche del Viernes Santo es impresionante el «Via-crucis» alrededor de las murallas de Avila y la procesión del Cristo de los Ajusticiados por las calles estrechas y cargadas de historia de la ciudad de los santos.

LA FIESTA MAYOR DE LA IGLESIA

Llega la noche gozosa del sábado. Del siglo IV arranca el uso litúrgico de bendecir cada día del año, al atardecer, el fuego con que se encendían los cirios para el Oficio de Vísperas. Sacaban este fuego del pedernal herido por el eslabón. Se había omitido la bendición del fuego el miércoles, jueves y viernes santos. Por eso en el Oficio de Tinieblas se reservaba, y aún se reserva, un cirio encendido con que encender las demás luces del templo. El rito de la bendición del fuego suprimido durante todo el año solamente se conserva el sábado santo. Juntamente se bendicen cinco granos de incienso, que se han de fijar en el Cirio Pascual. En la misa nocturna del Sábado de Gloria se consagran los óleos, preciosa y antiquísima ceremonia litúrgica. Por primera vez después de los días de duelo y de dolor, se entona el himno de la alegría, el «Alleluya» pascual. Preparación para la «solemnidad de las solemnidades y nuestra Pascua», como llama al Domingo de Resurrección el Martirologio. Es la fiesta más grande del año litúrgico. La Resurrección de Cristo es su mayor milagro y la prueba más irrefutable de su divinidad. La Resurrección de Cristo es el fundamento de nuestra fe y el argumento central de la predicación de los apóstoles. «Si Cristo no ha resucitado—dice San Pablo—, vana es nuestra fe.»

La liturgia junta con la Resurrección de Cristo la fiesta del nacimiento espiritual de los catecúmenos, que recibían el bautismo con la alborada de este solemnisimo día y que venían asistiendo durante toda la semana a los oficios sagrados vestidos de blanco. A cada paso se alude a los nuevos miembros de la gran familia cristiana, del Cuerpo místico de Cristo.

Con el triunfo y la victoria de Cristo Resucitado termina la Semana Mayor. Una semana para el sacrificio, la meditación, el recogimiento y la piedad fervorosa para el gozo y la alegría de los cristianos en el júbilo de la Resurrección del Señor.

El Cristo de los Ajusticiados, de Avila





Coñac

SOBERANO

Inconfundible por su aroma, color y sabor.

¡ES EL SOBERANO DE LOS COÑACS!

Y es orgullo de una firma de prestigio universal.

GONZALEZ BYASS

Por esto, son también soberanos sus regalos, que Vd. puede poseer, participando en el Concurso "ADIVINE LA CLAVE", cuyo desarrollo podrá escuchar los martes, a las nueve menos cuarto, y viernes, a las once de la noche, a través de las emisoras de la S. E. R.

¡Un sensacional PEGASO puede ser suyo!

Pida una tarjeta para concursar, por cada botella de SOBERANO que adquiere.

SOBERANO

GONZALEZ BYASS





LA VICTORIA

NOVELA - Por Juan J. PALOT

PARDE de Jueves Santo. El viajero se echó a la calle. Había permanecido toda la tarde en casa, tendido en la cama, mientras oía motetes de Semana Santa. Prefería la música polifónica de Victoria y el "Miserere" de Goicoechea. Sin embargo, no había tenido ni tiempo para pensar que era Jueves Santo. Se quedó oyendo la radio y mirando al techo. De vez en cuando sacaba provecho con quedarse mirando al techo. Casi podría asegurar que eran sus mejores momentos.

Tomó el camino de la iglesia más próxima. Al llegar había cola para entrar. Dos guardias estaban a la puerta y no dejaban pasar hasta que salieran los de dentro. Entonces el viajero se puso a observar a los que salían.

Junto a él, a su izquierda, una madre joven besaba bastante ruidosamente a una niña de unos dos años.

La niña tenía carita alegre y el pelo recortado en forma de corona. Una carita de esas que aún no se han pintado en lienzos porque cada día va siendo más difícil pintar la inocencia. O porque ya la inocencia dura tan poco que no hay tiempo para pintarla.

La cola iba en aumento. El viajero siguió observando. Salíó una viejecita que estorbaba a los que venían detrás porque se paraba conitnuamente a mirar en qué escalón ponía el pie. Salíó un soldado de Aviación. Salíó un mozalbete con poco palmito, sin saber hacia dónde dirigir sus propios movimientos. Estaba en

la edad en que los mozalbetes no saben dónde poner sus movimientos, porque temen hacer el ridículo a todas horas.

Detrás, un hombre maduro. Habló a todo lo largo de los siete escalones que separaban el atrio de la calle. El mantenía que para rezar una estación bastaba con siete padrenuestrós. Ella añadía un credo y una salve. Saíó un hombre calvo y bajo, solo, con la boina en la mano. Miraba de reojo. Con disimulo. La cola para entrar iba en aumento. El viajero ya no veía a los últimos. A su izquierda, la madre joven seguía besando a su hija y no se impacientaba por entrar, como los demás.

Entonces el viajero murmuró algo por lo bajo. Para él solo. Más bien para sus adentros. Quedó esperando una respuesta. Se dió cuenta de que estaba hablando sin palabras. Se dió cuenta de que todo no pasaba del monólogo.

Se conformó—como siempre—echando mano de una de sus frases hechas, aprendida hacía tiempo: "Cuantas veces hablé con los hombres, volví menos

hombre". Sin embargo, mientras el viajero hacía turno para entrar en la iglesia—cada vez salían más. ¿Había tanta fe?—, esperaba una respuesta. Porque el viajero no había hablado con ningún hombre. Solamente había dicho:

—¡Cristo, vas venciendo!

No oyó nada. Aunque juraría que sus palabras de silencio—interiores—fueron oídas. Con eso se contentó. Había leído en San Pablo, y luego—sin saber cuándo—en su propio corazón, que sin la fe es imposible agradar a Dios.

El viajero entró en la iglesia. Llegó hasta el Monumento de Jueves Santo, porque los de atrás le empujaban. El no quería avanzar tanto. Miró hacia el Monumento. Había mirado, sin ver. En ese momento los ojos del cuerpo no le servían para nada. Después buscó un rincón en la parte de atrás. Estaba en la iglesia porque tenía necesidad de hablar de hombre a hombre. De hablar con Cristo. No sabía de qué. Era lo mismo.

Se arrodilló un rato. Miraba fijamente—ya las lágrimas estaban a punto de saltar—hacia adelante. Luego se sentó. Allí, acurrucado en el final de la iglesia, ofrecía a los demás la sensación de ser—o querer ser—un pedazo de la nada a la que había pertenecido como unos veinticinco años antes. Parecía un publicano. Pero al viajero no le importaban los demás. Habló:

—¡Amigo!

No pasaba de un leve susurro. Era un pensamiento.

—Cristo, amigo. ¿Sabes?

Su fe le decía que Cristo no sabía todo. Pero el viajero no había ido a hablar con Cristo de su fe, porque quizá le sobraba. Para eso le bastaba el credo, las misas de los domingos y cumplir con Pascua florida. El viajero se avergonzó. Miró a su alrededor. Algunos domingos...

A la derecha, una viejecita movía los labios escandalosamente. Tan escandalosamente como las cuentas de su rosario. Un hombre muy alto acababa de adelantar la mano. Sobre una mesa, tres bandejas—en la pared, varios cepillos—estaban atestadas de dinero. Papel y calderilla.

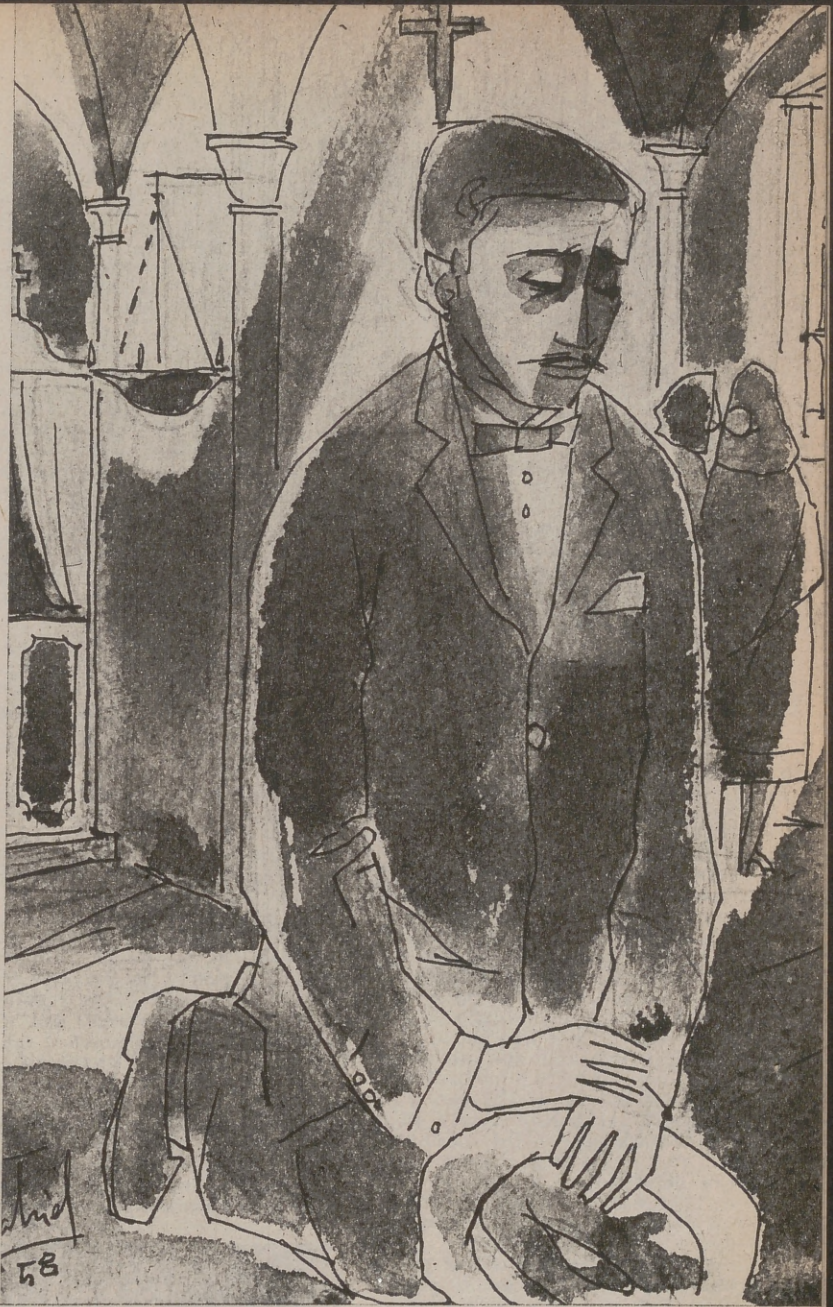
—¡Qué asco! ¡No te parece, Cristo, amigo?

No lo pudo remediar. Nadie lo había oído; pero el viajero miró otra vez a su alrededor. Además, parecía importarle poco que lo oyesen o no. Miró de nuevo hacia el Monumento.

En ese momento una joven de buen ver pasaba por delante. Llevaba un vestido negro muy ceñido—mejor palmito—, una pelineta alta y mantilla de cualquier tela costosa. Fué lo que pensó el viajero. Las mangas, a medio antebrazo, pero más bien hacia el codo. El viajero quiso decir para sus adentros que todo le era igual. Y miró al Monumento. A su amigo. ¿Para qué decirle lo que ya sabía? Echó mano de otra de sus frases; la empezó solamente: "Venid a mí..."

—¿Ves, mi amigo, Cristo? Eso es lo que me sobra: corazón.

—¿Le sobraba—dejémoslo ahí—fe y también le sobraba corazón. A



la primera quería agarrarse cada día más. Con el segundo quería saber cada día menos. Pero siempre le traicionaban los veinticinco años que le separaban de la nada. Y los que le esperaban hasta llegar otra vez a la nada.

Esta vez las preguntas del viajero a su amigo Cristo salieron apretadas. Casi de estampía. Sin orden ni concierto. Sin esperar la respuesta que cada hombre puede darse en su corazón, porque quizá sea la respuesta de Cristo.

—Cristo; soy un gusano. Pero te quiero.

—¿Verdad que el que encuentra un amigo ha encontrado un verdadero tesoro?

—Lo dice la Biblia.

—Tú lo eres.

—Entonces, si dijiste que había que perdonar no siete veces, sino setenta veces siete, ¿verdad que puedo decirte que me perdonas—eres mi amigo—siete mil veces siete? Porque yo...

Saltaron las lágrimas. Si las lágrimas son un don de Dios o son cosas de mujeres, el viajero

no lo sabía. Estaba a gusto así, y le bastaba.

La gente entraba y salía. A alguien del banco del viajero, entre rezos, lo miró. Entonces levantó el tono de su rezo. Entrada en años, era una mujer. Había comprendido. Si se acordó de aquella frase de Cristo "Bienaventurados los que lloran", o no se acordó, tampoco le importaba al viajero, que seguía en su monólogo:

—¿Hasta cuándo, Señor?

—¿Hasta cuándo tendré el corazón joven?

—¿Cuándo dejaré de amar?

—¿Hasta cuándo, por tener el corazón joven, me perdonaras?

—¿Quisiera, amigo Cristo, llegar a los cincuenta. A los sesenta años. Ser viejo.

—¿Para qué? El viajero pensaba que llegar a los cincuenta es lo mismo que no tener deseos. Dejar de amar. Es lo que quería. Quería, menos corazón. Durante veinticinco años—al menos, que él recordara—no había hecho otra cosa que lastimar al corazón por necesidad. Porque no tuvo más remedio. Y cuando lo tuvo estaba ya tan acostumbrado a

negarle todo al corazón, que para lograr un deseo no satisfecho no se molestaba en poner los medios. Echaba mano de una de sus frases aprendidas, y en paz: "Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame".

—¿Hasta cuándo, Señor?

—Cristo, te lo ruego, vence a mi corazón. Y sálvame.

El viajero salió a la calle. Antes había esperado para que las lágrimas se le secaran. Aunque no le importaba mucho, pensaba que si lo veían así podrían decir: "¡Pobrecillo, qué bueno es! Se ve que le ha impresionado la Semana Santa."

Podía sobrevenir la vanidad, otra de las cosas por las que el viajero quería tener corazón de viejo. Y con la vanidad la pérdida del valor de una buena obra. Lo que haga tu ojo derecho —se dijo; fué lo primero que se le ocurrió antes de salir de la iglesia—, que no lo sepa el izquierdo.

Tarde de Jueves Santo. El viajero salió de la iglesia como había entrado. Haciendo cola. El aire del atardecer le vino bien. Respiró hondo. Suspiró más hondo, importándole poco que el suspiro fuese cosa de hombres o de mujeres. A él le apetecía, y en paz.

El viajero no sabía adónde ir. No tenía con quién ir. ¿Qué más daba? Al fin y al cabo, aquel Jueves Santo era uno de los pocos días del año que no tenía nada que hacer. Entonces el viajero pensó que sin hacer algo no podía vivir. Ni medio a gusto. Trabajaba por las mañanas, por las tardes y por las noches. Los domingos y los días de fiesta. Por eso si un día no trabajaba le ocurría lo que al pez sin agua.

El viajero encaminó sus pasos hacia las afueras de la población. Ya se sentía más descargado. Se sentía desahogado. Era una lástima —iba diciéndose— que el filósofo Platón no alcanzara al cristianismo. ¿Qué gran filósofo hubiera sido! Tuvo mucha razón cuando dejó dicho que el alma humana, lo único que quiere es escapar del cuerpo, su cárcel natural. Luego la muerte es una liberación. Luego cuanto antes despache uno, mejor. Pero que fuesen.

El viajero se detuvo. Había salido de la población, y a sus pasos se habría una vereda travesía donde ya había flores, aunque muy pocas. Aquella vereda seguía el curso de un canal de agua de esos que riegan a veces las huertas. A los lados, árboles y cañas. Detrás, las huertas. Al fondo, en la carretera que se perdía en un pronunciado recodo, una moto recogía los últimos rayos del sol. No lejos de la moto, una pareja parecía también recoger esos últimos fuegos del sol. Y no dejarnos escapar en sus manos entrelazadas. ¿Un juego? El viajero pensó que igual estaban jugando con fuego. Y este pensamiento le trajo a la memoria la pre-

gunta que le había hecho detenerse en su camino: ¿Y luego?

Siguió andando por la vereda con la cabeza gacha y las manos en los bolsillos. Aplastó tres o cuatro florecillas que se inclinaban hacia el canal en busca de humedad o de agua, pero luego se arrepintió. Ellas no podían querer la liberación de la muerte porque no sabían —no podían— pensar. Por muy bellas que fuesen.

El viajero no volvió a aplastar más flores. Si ellas buscaban la vida, allá ellas. Al fin y al cabo eran bellas. Y a mayor abundamiento, el solo hecho de la creación es suficiente —corro una de las dos gracias que da Dios al alma— para que una criatura tenga bondad y belleza.

—Y luego —se dijo el viajero—, al final de la jornada, el que se salva sabe, y el que no, no sabe nada.

En este punto, la vereda torcía a la izquierda y bajaba casi a corte. Al viajero se le ocurrió que coqueteaba con el mismo suelo. Después de todo, que lo haga una vereda porque no tiene más remedio, no es cosa del otro jueves. Allá ella. Lo malo es que también lo hiciese el canal. Pero el canal seguía su curso derechamente.

Un río de bastante anchura se atravesaba en el camino de la vereda y del canal. Un río sin agua. Sólo era cauce. Pero lo suficientemente ancho como para desviar a la vereda que seguía el cauce —buscando lo más fácil— y nivelar el canal sobre un puente, obra casi de romanos. De orilla a orilla, bastantes metros. Del cauce arriba, menos. Diez o doce.

El viajero se detuvo a la entrada del puente, sobre el cual solamente pasaba agua, encerra-

da en dos delgados muros que servían de cauce al canal. Algunas veces y en otras ocasiones, el viajero, para demostrar su habilidad ante sus amigos, se había aventurado a pasar el puente por los muros del cauce, pisando con mil cuidados. Y algunas veces, hacia la mediación, acababa metiéndose en el canal. Era preferible al vértigo de los doce metros de altura.

El viajero entró en el puente. Dejó, al fin, la vereda. Siguió andando. Tronchó —la necesidad le obligaba— unas matas que crecían en el mismo muro, al conjuro del agua.

—¡Chap!

El viajero llevó un sobresalto. Una rana se había zambullido. Salió casi de sus mismos pies, que ya empezaban a buscar la parte no resbalosa del muro. Todavía el viajero podía ver a la rana que unos segundos después se ocultó entre las crestas del fondo.

—Creerá —se dijo el hombre— que ya me ha despistado.

Las crestas del fondo eran para la rana lo que para los hombres sus torres de Babel. ¿Cuántas torres de Babel habrá hoy en el mundo? Fué un pensamiento más de los muchos que tuvo aquella tarde el viajero. Por lo pronto, los niños no pueden vivir sin la suya. ¿Y los mayores? Torres de Babel... Casitas de papel... Eso. Los mayores viven en casitas de papel. Y además, en la luna.

El viajero cortó una varita de mata. Con ella en la mano miró al lugar donde estaba la rana. Sin embargo, la rana no llegó a entrar en el agua. Al viajero le había ocurrido otro pensamiento.

—Ya olvidaba que he de negarle al corazón.

No había problema. El asunto era tan trivial como hacer rabiar a una rana. Pero al viajero le divertía percibir minuto a minuto cómo era dueño absoluto de su corazón. De todos sus actos. El se lo guisaba todo y se lo comía.

Hasta ese momento no se había dado cuenta que iba cruzando el puente justamente hacia la mediación. Miró hacia abajo. Se estremeció levemente. Doce metros eran más que suficientes para que la caída fuese mortal de necesidad, si Dios no lo remediaba. Dió varios pasos con cuidado. Con el máximo cuidado. De pronto, una idea ya abandonada volvió al viajero.

—¿Y luego?

Día de Jueves Santo. La tarde se acababa. Con las últimas luces de la tarde, los nazarenos —el capuchón bajo el brazo— iniciaban sus tareas de exhibiciones procesionales. Por la calle, mantillas y peinetas. Algunas mujeres iban tan tiesas que el viajero —camino de su casa— pensó:

—A lo más, es la segunda vez que esas mujeres sacan la mantilla y la peineta.

Le era igual pensarlo o no, pero en algo tenía que pensar. En realidad, aquella tarde no estaba el viajero para fijarse





mucho en esas cosas. Lo más que se figuró fué un laboratorio de fotografías. Aquellas jóvenes —estaba seguro— antes de lucir la mantilla en las procesiones, lo habrían hecho en casa del fotógrafo. Para luego tener algo que dedicar.

Al llegar a su casa, el viajero se tendió en la cama, boca arriba, y se puso a mirar al techo. Tuvo un solo pensamiento. ¿Por qué no había querido Dios tener en cuenta su sugerencia? La sugerencia que aquella tarde le había hecho.

Quando se encontraba en medio del puente, el viajero tuvo la máxima tentación. ¿Fué, en realidad, tentación? Parado allí, quieto, cerró los ojos y abrió los labios. Materialmente. Si lo que dijo fué una oración o más bien una blasfemia, tal como lo pensó lo dijo:

—¡Cristo; acaba de una vez conmigo!

—¡Ahora es la ocasión!

El viajero pidió un vahido. Pidió un mareo. Un resbalón. Cualquier cosa que no supusiera un acto de su voluntad. Que todo viniera de arriba, como veinticinco años antes vino su creación de la nada, sin contar con él para nada. Un salto involuntario de unos doce metros y todo se habría consumado. Todo se habría decidido. Para siempre. El viajero seguía inmóvil. En el mismo sitio de peligro.

—¡Yo sé, Señor, a qué vine al mundo!

—Pero, ¿cómo me sirve para algo el saberlo?

— El viajero abrió los ojos. Estaba espantado de sus mismas palabras. Comprendió que había querido ir demasiado lejos. Que había pedido demasiado. Seguía en medio del puente y miró hacia abajo. Ahora le quedaba la valentía de no llegar al salto, ni siquiera al involuntario. Recordó algo, de pronto. La respuesta le había llegado en su mismo corazón y en su mismo deseo.

—No se mueva una hoja de árbol ni se cae un pelo de vuestra cabeza sin el consentimiento del Padre que está en los cielos.

¿Fué por eso por lo que él no se había movido? ¿Por lo que sólo quiso que lo moviera la voluntad del Padre que está en los cielos? Poco a poco el viajero fué comprendiendo—aún inmóvil, aferrados los pies al muro—, que los designios de Dios son inescrutables. Quizá por eso le llegó una nueva respuesta de las que, tanto esperaba. Se dijo a sí mismo lo que ya sabía de memoria.

—Busca primero el reino de Dios y su justicia y lo demás se te dará por añadidura.

Y si no llegaban las añadiduras, ¿qué? Una sola cosa importaba ya. Había quedado dicho que los designios de Dios eran inescrutables. En aquella tarde de Jueves Santo, Cristo, próximo a morir, había vencido a la muerte.

El viajero tuvo que ponerse a escribir tres cartas. Una era para una tía suya, hermana de su padre, al que sacaron un día los que quisieron vencer a Cristo y

lo llevaron a las tapas. Lo fusilaron. Después fueron a ver qué quedaba en la casa. En la casa quedaba una fábrica de tejidos sin los tejidos, un almacén de lana sin lana y poco más.

También quedaba una viuda de treinta años y, a su alrededor, tres niños. La viuda y los dos niños lloraban. Era lo único que ya podían hacer. Los niños, porque veían llorar a su madre. La niña de pecho, porque había nacido llorando mes y medio antes. En aquella casa no quedaba más.

La segunda carta era para un alto empleado español de Marruecos que había solicitado los servicios del viajero. Una carta de puro trámite y en vistas a una operación de dinero.

La tercera carta—la última— iba dirigida a una joven que vivía seiscientos kilómetros más abajo, allá en las tierras del Sur. El papel se quedó a medio llenar. La carta se quedó sobre la mesa y las ideas del viajero se truncaron una vez más. ¿Para qué escribir ya la última carta? El viajero no tenía ganas de nada. Una frase le rondaba continuamente por las sienas: “¡Cristo! ¿Hasta cuándo?”

En el cuarto de al lado—la cocina—una mujer ya madura echaba cálculos. El aceite lo compraría en otro sitio, y los garbanzos, también. Interrumpió al viajero para preguntarle si no iba a ver las procesiones. El viajero estaba tendido en la cama, mirando al techo. No contestó.



GINEBRA, FERIA DEL AUTOMOVIL

GRAN EXITO DE UNA NUEVA MOTOCICLETA ESPAÑOLA DE LINEA Y MECANICA REVOLUCIONARIAS



Estas dos fotografías ofrecen diversas perspectivas del Salón del Automóvil y de la Motocicleta, de Ginebra. La industria española estuvo representada por la marca Montesa

ADemás de una Exposición, el XVIII Salón del automóvil de Ginebra es una gran feria internacional. Los constructores libran en él la gran batalla técnica sin olvidar la importante faceta comercial.

Son 937 expositores lo que allí concurren, representando a 16 naciones diferentes. Sobre los 32.000 metros cuadrados que ocupa la exposición se atiende tanto a presentar la última novedad en el campo de la mecánica como a seducir al visitante, sobre todo si éste lleva en su cartera esas monedas que en la terminología financiera se ha dado en llamar «monedas duras».

España está presente en el Salón de Ginebra. Por primera vez se halla muy dignamente representada por nuestra joven y pujante industria de la motocicleta. Una nueva «scooter» española de línea y de mecánicas verdaderamente revolucionarias llama poderosamente la atención de visitantes y competidores. Este vehículo «autoportante», de 142 centímetros cúbicos, cuya carrocería hace las veces de cuadro, ha anotado ya pedidos de importancia muy considerable y muchos han sido los que han pretendido llevarse en el acto el modelo expuesto.

A lo largo de los dos costados de la carrocería, y en la parte alta, lleva una abertura por la que corren los soportes de los asientos ajustables al tamaño y voluntad del pasajero. Los amplios asientos van provistos de un respaldo cómodo y elástico. Este prototipo, presentado por la casa Montesa, tiene un peso de 110 kilos y puede desarrollar una velocidad de 90 kilómetros a la hora.

Entre los vehículos expuestos en la sección motociclista, considerada por los organizadores del Salón como «el templo de los vehícu-

los de dos ruedas», la industria española se ha apuntado el difícil y magnífico tanto de presentar un modelo de técnica nacional, cuyas cualidades lo colocan en el lado más avanzado de la producción de motocicletas de los países con mayor experiencia en esta especialidad.

LA HISTORIA TRISTE DEL GLOBO INAUGURAL

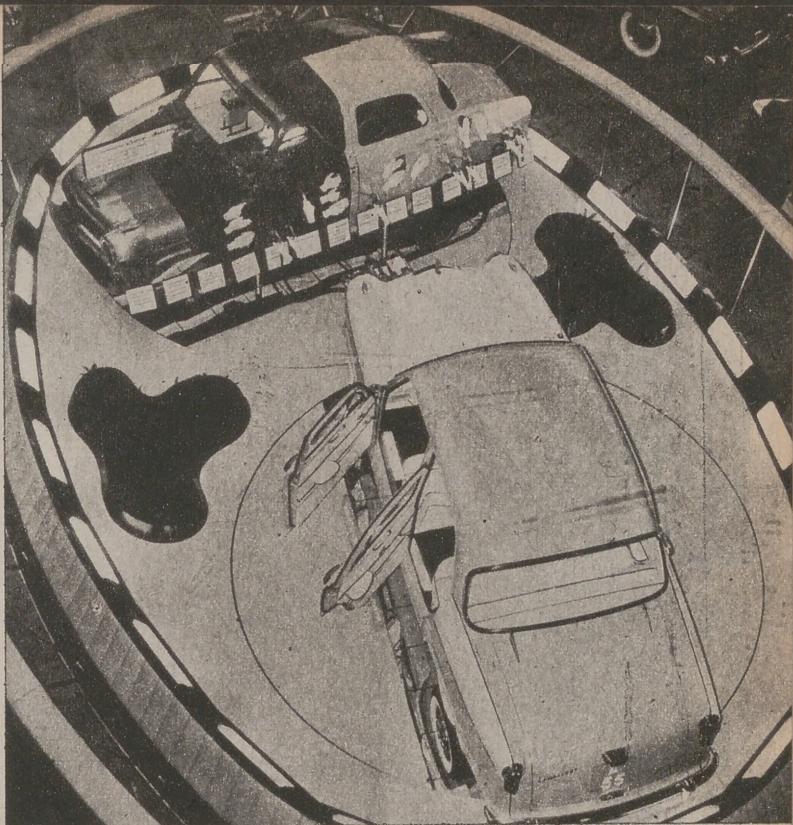
Un fuerte temporal de nieve que duró toda la noche anterior a la fecha señalada para la inauguración del Salón, hizo temer a sus organizadores por la presentación del mismo. A duras penas y aguantando la ventisca, se lograron izar las últimas banderas, momentos antes de presentarse las personalidades oficiales.

Entre los 400 nombres que completaban al lista de los convocados estaban el presidente de la Confederación Helvética. Después de los discursos inaugurales, la comitiva se lanzó por los pasillos y dependencias del Salón y cuando dieron por terminada su visita habían hecho más de tres kilómetros y medio a pie entre los diferentes «stands». En el exterior llovía fuertemente y las tiendas de campaña colocadas allá, formando una de las secciones de la exposición pusieron a prueba sus condiciones de impermeabilidad en circunstancias atmosféricas que difícilmente tendrán ocasión de ser superadas por sus futuros usuarios. Entre esa cortina de agua parecía totalmente desplazado un camión-gigante, construido para enfrentarse con los rigores del clima del Sahara.

Número no previsto en el programa inaugural fué el que corrió a cargo de un globo publicitario, lanzado al aire por una marca italiana de «scooter». Este globo había sido autorizado por la Oficina Federal del Aire, la que había comprobado sus condiciones de instalación. Una sola objeción se había hecho: que si el viento soplabla a más de 40 kilómetros por hora, aquél no podría ser izado. Pero sin llegar a esa circunstancia, el globo soltó sus amarras y se perdió por el espacio llevando tras de sí 50 metros de cable de acero. Las autoridades aéreas se pusieron inmediatamente en actividad para evitar el serio riesgo que el globo sin control de ninguna clase, suponía para la navegación. Por radio hubo de avisarse a todos los aparatos que se dirigían al aeropuerto de Ginebra para ponerlos sobre aviso. Cuando los solemnes actos inaugurales finalizaron el globo se dirigía raudo y veloz hacia los Alpes y las esperanzas de los suizos eran que alguna montaña interrumpiera ese viaje no previsto en el programa. Hasta la fecha el flamante globo no ha sido localizado y los técnicos creen que anda errante todavía por ahí.

EL IMPERIO DEL COCHE UTILITARIO

El automóvil pequeño, barato y asequible a todos los bolsillos, ha sido el gran triunfador del XVIII Salón Internacional del Automóvil de Ginebra. En torno a este tipo de vehículo estaban los grupos más nutridos de visitantes y sobre ellos giraban la mayoría de los comentarios. En este Salón se



Un detalle de la gran Exposición automovilística de Ginebra

han presentado los más bonitos modelos en la categoría y los más atractivos.

Una casa inglesa ha llevado a Suiza su modelo «Frisky», equipado con motor Williers, de dos cilindros, cuatro velocidades, 325 centímetros cúbicos de cilindrada y con capacidad para desarrollar una velocidad de 105 kilómetros a la hora. Punto a él se ha expuesto el modelo Brütsch «V 2» bajo y aerodinámico, réplica perfecta a los más sugestivos modelos deportivos. En este coche el motor es monocilíndrico, de 248 centímetros cúbicos, situado en la parte trasera y refrigerado por aire. Cuatro velocidades, cuatro ruedas independientes y 100 kilómetros a la hora son las características que completan su ficha técnica.

Messerschmit el campeón de las tres ruedas, ha creado ahora un nuevo modelo de sport con cuatro ruedas. Las dos plazas siguen estando situadas en tandem. Su nombre es «Tiger» y alcanza 140 kilómetros a la hora. Desde el punto de vista estético, pocas marcas le superan en elegancia, dentro de su singular categoría.

El «Bianchina», en su versión de lujo del famoso «Fiat 500», sigue siendo uno de los coches económicos que merecen mayor atractivo. Sus características técnicas son semejantes a las del modelo Fiat «Nuova 50», que ha jubilado al famoso «Topolino», después de la larga y apreciada carrera de éste. El motor, situado en la parte trasera, es bicilíndrico en línea, con válvulas en cabeza y refrigerado por aire.

El «Vespa 400» ha hecho su primera aparición en Suiza con motivo del Salón de Ginebra. Dos adultos y dos niños viajan en él con toda comodidad. Sus cuatro ruedas independientes y su dirección sistema cremallera le confieren excelentes condiciones para la carretera. Su motor de dos tiem-

pos está situado en la parte de atrás del vehículo.

Una de las más interesantes realizaciones por la originalidad de las soluciones adoptadas ha sido la del Zundapp «Janus», de construcción simétrica. Quiere decir esto que la parte delantera y trasera del vehículo son iguales, cada una de ellas con una puerta. Dos asientos están colocados espalda con espalda. El conductor y un viajero miran hacia adelante y los otros dos hacia atrás. El motor monocilíndrico horizontal está colocado en el centro del vehículo, precisamente entre los dos asientos. Un ingenioso sistema de articulación de los respaldos permite transformarlo en cama. Las ventanillas laterales ocupan toda la longitud a derecha e izquierda de la carrocería, con lo que la visibilidad desde el interior es perfecta.

No podía faltar en este Salón del Automóvil la presencia del popular «Citroen» 2 CV, pero esta vez es una atractiva versión calificada de «tres ventanillas», por ser éste el número de las que lleva a ambos lados.

FRENOS DE DISCO Y CARROCERIAS ITALIANAS

El XVIII Salón de Ginebra brinda la oportunidad de examinar la evolución actual de la técnica.

En cuanto a los motores, sobre todo los fabricados en Norteamérica, hay que destacar un aumento general de potencia logrado por una mayor cilindrada y por un mayor nivel de compresión. Estos fuertes tantos por cientos de compresión, que alcanzan actualmente al orden de 10:1, se consiguen, en general, disminuyendo el volumen de residuos en las cámaras de combustión. Exige



Un prototipo del Autoportante Montesa, exhibido en el Salón de Ginebra, ha llamado la atención del público y de los especialistas del motor, que contemplaron con curiosidad el original modelo

esto una gran precisión técnica, puesto que cuanto más pequeño sea el volumen de la cámara, mayor ha de ser la exactitud de ajuste a fin de que los fallos que pueda haber no afecten de manera decisiva.

Otra característica técnica estriba en las mejoras en los carburadores. Los hay dobles, cuádruples e incluso séxtuples. Las transmisiones automáticas son cada vez más utilizadas y los fabricantes rivalizan en inventiva dentro de este terreno. Las transmisiones hidráulicas suponen siempre pérdidas de potencia, debidas a deslizamientos más o menos importantes. Con ellas se pierden «caballos de fuerza». El arte del ingeniero es reducir al mínimo esas pérdidas para poder utilizar la transmisión automática aun con motores de cilindrada reducida. Hay que citar aquí la buena realización de Renault en su transmisión «transflúida», con la que van equipados los modelos «Fregate».

En carrocerías también se aportan novedades. Citroën ha realizado la suspensión oleoneumática con la que van equipados sus «D S 19» e «I D 19». Este fabricante es el primero que ha abandonado los muelles de acero y los ha sustituido por aire comprimido, aprovechando la compresión como elemento elástico.

Por su lado, los americanos han lanzado actualmente diferentes modelos con sistema de suspensión a gas. Bastante vehículos que ruedan por Suiza, como los autobuses urbanos de Lucerna, van equipados con suspensión de este sistema.

En materia de frenos, los de discos están ganando terreno. Después de un efímero ensayo de Chrysler habían desaparecido del mercado estos frenos y sólo sub-

sistían en determinados modelos de coches especiales para competiciones. Ahora ha sido Citroën el que ha impuesto otra vez el freno de disco, con los que ha dotado a sus vehículos fabricados en serie. Este mecanismo permite frenar muy eficazmente sin recalentar los tambores de los frenos, evitándose así la disminución de eficacia por el calor.

El aspecto externo de las carrocerías sigue tendiendo a las líneas horizontales y largas. Los modelos americanos son más anchos y más bajos, con alerones aún más prominentes y con más bandas niqueladas y profusión de focos y luces de situación. Los parabrisas «panorámicos» americanos están totalmente en boga y de ellos se han contagiado los modelos europeos, como los de Vauxhall, Victor, Opel, Simca, etc... La ventanilla trasera es aún más amplia, para aumentar considerablemente la visibilidad. Los faros dobles se generalizan, sobre todo en la producción americana. Algunos modelos llevan espacio para el equipaje de una superficie gigantesca, pero con muy poca altura. Hay que realizar verdaderos malabarismos para retirar un objeto colocado al fondo de esos enormes departamentos.

El apogeo del gigantismo sigue siendo la nota predominante en los modelos no clasificados dentro de la categoría de utilitarios.

En carrocerías, los italianos han presentado las creaciones más destacadas del Salón. Un «Ferrari» presentado por Farina y dos «Masseratis» por Touring, un «Nuova 500» por Vicinale son los vehículos que han llamado más la atención por la elegancia de sus líneas, su sencillez y sus armoniosas proporciones.

Los vehículos americanos siguen

utilizando toda la gama de colorido del repertorio habitual. Los modelos europeos, por el contrario, abundan en los tonos discretos, con tendencia a los oscuros. En los modelos deportivos se da libre paso a la imaginación y se buscan combinaciones de colores, dominando los tonos metálicos, sin faltar tampoco los que tan en boga están ahora en el vestuario femenino, denominados «patel».

EL «SYMETRIC», CARROCERÍA DE «POLYSTIC» Y MOTOR PARA ENERGÍA ATÓMICA

El coche que hubiera diseñado J. Verne, el vehículo del mañana, está también expuesto en el Salón de Ginebra. Junto a los nombres tradicionales de «Mercedes», «Jaguar», «Alfa Romeo», «Renault», «Citroën», «Fiat», «Volkswagen», «Cadillac», «Chrysler», «Ford», etcétera, está ahora el nombre cabalístico de «Symetric».

El coche «Symetric» posee soluciones técnicas inéditas, que se acerca en mucho a las que el novelista francés daba para su «Nautilus». El «Symetric» está diseñado y calculado para funcionar eventualmente con energía atómica. El prototipo expuesto en Ginebra posee un motor clásico esencial, y es susceptible de adaptarse a un generador estático a gas. Posee una carrocería de «polystic», capaz para seis plazas, teniendo los asientos una anchura de 165 centímetros a la altura de los hombros del viajero.

Sus puertas no se mueven con bisagras, sino que son de corredera en dos partes, por deslizamiento. Para accionarlas lleva cuatro botones eléctricos al alcance del conductor.

Otra de las características más

destacadas del «Symetric» es que no posee ni caja de velocidad, ni árbol de transmisión, ni puente. Marcha eléctricamente con fuerza producida por un generador central que transmite su potencia a cuatro motores eléctricos, situados en cada una de las ruedas. Este sistema se denomina «electric drive», y sirve tanto para la marcha del vehículo como para frenarlo.

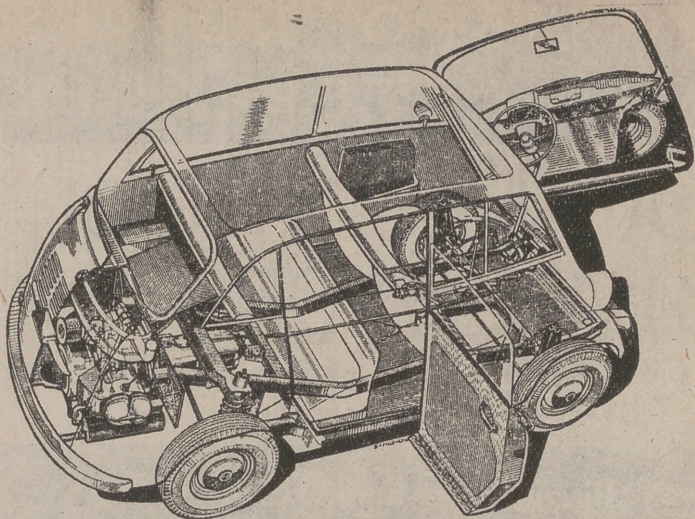
El «Symetric» es un coche de superlujo con los detalles más cómodos. El parabrisas posee un dispositivo para su lavado, que se llena automáticamente con el agua de la misma lluvia. Lleva cuatro ceniceros que se vacían mediante un ingenioso dispositivo directamente al exterior y va equipado con un aparato de radio, transmisor y receptor, susceptible de ser utilizado fuera del vehículo. Por si todos estos detalles fueran pocos, posee un reloj calendario, que marca las fechas en que debe estacionarse en la acera de los pares y en la de los impares. Además, tiene un dictáfono, un teléfono urbano y la consiguiente maquinilla eléctrica de afeitar. Igualmente se le puede adosar un aparato de televisión portable. Como nota curiosa presenta una magnífica cartera fabricada con piel de nutria sustenta en el interior, que contiene un boligrado de oro y seis carnets, tres de ellos azules y tres rosas, para que los viajeros de ambos sexos puedan reflejar en ellos el deleite que les produce viajar en tan suntuoso y extravagante vehículo.

SISTEMAS DE BEBIDAS. PINTURA ABSTRACTA Y CAMAS PARA PERROS

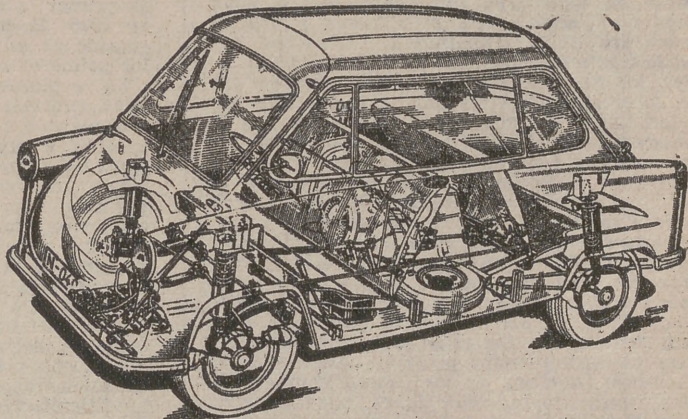
Los organizadores del XVIII Salón Internacional del Automóvil de Ginebra han registrado mayor afluencia de visitantes que en años anteriores. Por término medio, unos dos mil coches se han estacionado en los lugares próximos del palacio donde se ha establecido el Salón, procedentes de todos los países europeos. Igualmente han llegado clientes de América, del Lejano Oriente y de los más extraños países asiáticos.

Entre los visitantes, han abundado los interesados en los modelos utilitarios, por su reducido gasto inicial y de entretenimiento, así como por la facilidad de aparcamiento. Junto a éstos no han faltado los que se han mostrado insatisfechos con las creaciones de los grandes fabricantes y han querido aportar su inventiva personal para una mayor perfección y singularidad de los modelos.

Un señor, ataviado con la indumentaria característica de un país del Lejano Oriente, entró en tratos para adquirir un modelo americano expuesto en el Salón. Al encargado del «stand» le propuso que se llevaría el vehículo si la casa constructora se comprometía a introducir determinados detalles de comodidad. Este cliente exigía la instalación de un mueble bar, cuyos planos aportaba, consistente, en líneas generales, en cinco depósitos distintos, con sus correspondientes espitas, a las que se les podría adaptar una especie de tubitos de goma, al estilo de las pipas orientales.



El nuevo BMW 600, con una puerta frontal y otra lateral



El nuevo Zündapp «Janus», con dos puertas frontales, de lante y atrás

Apretando a cada uno de los cinco botones saldría, con la presión debida, las cinco bebidas siguientes: whisky, ginebra, té, brandy y jerez. Según los planos del cliente, un dispositivo electrónico anticiparía que el líquido de los depósitos, estaba próximo a agotarse.

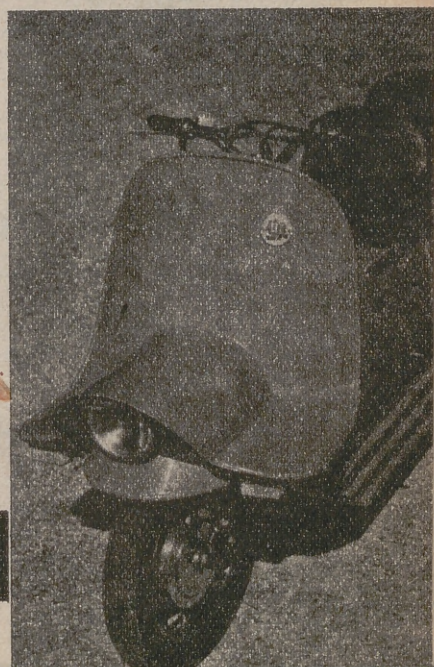
Otras peticiones registradas en los diversos «stands» de la Exposición se referían a la instalación de mecanismos que combinados con el ex motor reprodujeran para el exterior, sintonías melódicas. Han sido muchos los clientes que han pretendido que sus vehículos fuesen decorados según las normas de la pintura abstracta, no faltando quienes han sugerido que en las grandes «rubias», la parte trasera se acomode como parque infantil para niños. No ha faltado una señora que ha modificado el asiento posterior de su recién adquirido vehículo, adaptando cinco cunitas para sus cinco canes favoritos.

Al margen de estas excentricidades, en el XVIII Salón del Automóvil de Ginebra, los fabricantes de vehículos se disputan el fructífero mercado suizo. Este

El Autoportante Montesa, una nueva concepción del pequeño vehículo

país depende de la industria extranjera para el suministro de automóviles, camiones y motocicletas, y la consecución de un importante impacto en este mercado supone la obtención de una importante y saludable fuente de divisas.

Alfonso BARRA



EL LIBRO QUE ES
MENEJER LEER

LA INVESTIGACION Y LA EXPLORACION DEL ESPACIO

Dirigido por R. BATES, F. R. S.

LOS vuelos interplanetarios han dejado de ser una fantasía literaria para convertirse en algo cuya inminencia no la pone nadie en duda. Ante esta nueva y crucial aventura de la Humanidad, preludiada por el lanzamiento continuo de satélites artificiales, los hombres de ciencia se esfuerzan por conocer las características de las futuras exploraciones del espacio y los efectos que el misterioso vacío podrá ejercer sobre las astronaves que lo recorran, así como sobre sus tripulantes. Reflejo de esta preocupación es el libro que hoy resumimos: «Space Research and Exploration», donde un equipo de investigadores británicos bajo la dirección del doctor R. Bates, se ocupa de todos los aspectos que plantea lo que el propio título de la obra indica, desde las simples condiciones materiales de los proyectiles hasta los efectos fisiológicos que estos tan fantásticos como posibles periplos podrán ocasionar a los hombres, algunos de los cuales, como el de los efectos de las radiaciones, pueden llegar a influir en el destino de la raza humana.

SPACE RESEARCH AND EXPLORATION.

Editado por Dr. R. Bates y con la colaboración de un equipo de investigadores. Associate Editor: Patrick Moore. Londres, 1957.

LA astronomía es la más antigua de las ciencias y también la única que ha sido fundada sobre la pura observación sin ayuda de la experimentación. Es indudable que hasta nuestros días los cuerpos celestes eran auténticos símbolos de lo inaccesible, siendo considerados como algo que se escapaba al alcance del hombre. También es verdad que muchos escritores imaginativos y unos pocos científicos hicieron conjeturas sobre la posibilidad de un viaje más allá de la Tierra, pero tales ideas fueron consideradas como simples y divertidas fantasías. Los problemas que implicaba cualquier exploración física del espacio eran tan grandiosos que su mero planteamiento ponía fin a cualquier discusión sobre su posibilidad.

LOS PROBLEMAS DE LA EXPLORACION DEL ESPACIO

En el curso de la última generación la situación, como en tantos otros aspectos, ha cambiado radicalmente. Los progresos técnicos, que hace incluso un cuarto de siglo pertenecían a la desbordada fantasía, se han hecho realidad. Nuestra edad ha sacado a una isla del fondo del mar, ha logrado escuchar a un retrasado impenitente y ha conseguido entablar los primeros, aunque tenues, contactos con la Luna. Muchos sabios se muestran ahora confiados en los viajes espaciales, realizados primero por los «misiles» y que después serán en proyectiles tripulados por hombres, cosa que podrá conseguirse en un futuro no muy distante.

La confianza se basa en firmes fundamentos de concimientos teóricos y en un conjunto de impre-

SPACE RESEARCH AND EXPLORATION

by

A. C. CLARKE H. S. W. MASSEY
P. E. CLEATOR R. A. SMITH
J. HUMPHRIES D. E. LAWDEN
D. R. BATES I. G. PORTER
L. R. SHEPHERD A. E. SLATER
M. W. OVENDEN R. MOORE

Editor

D. R. BATES, F.R.S.

ASSOCIATE EDITOR: PATRICK MOORE

sionantes experiencias de carácter técnico, adquirido gracias al desarrollo de cohetes de largo alcance durante los últimos quince años. En relación con esto, pocas fechas definen los progresos realizados. El primer cohete de propulsión líquida fué lanzado en 1926; la primera V-2 fué disparada en 1942, y cuando se escriben estas palabras acaban de salir los primeros satélites.

La exploración del espacio ha comenzado ya, pues, prácticamente y el estudio de los problemas que plantea forja la lista de las posibles tareas a cumplir y cuya enumeración puede ser la siguiente: 1.ª Salirse de la atmósfera terrestre; 2.ª Establecer una órbita alrededor de la Tierra; 3.ª Escapar de la Tierra; 4.ª Descender en la Luna; 5.ª Descender en Marte o en Venus; 6.ª Rodear a la Luna y volver a la Tierra; 7.ª Rodear a Marte y a Venus y volver a la Tierra, y 8.ª Descender en la Luna y regresar a la Tierra.

El primero de ellos corresponde al pasado y el segundo acaba de pasar a la misma categoría. No obstante, del satélite al proyectil interplanetario no existe, con todo, un enorme paso. En el espacio las distancias significan poco. El factor que determina la dificultad de cualquier misión es la intensidad de los campos de gravitación implicados. Si un proyectil escapa de la Tierra, la totalidad del espacio que se le abre ante él requiere un esfuerzo extraordinario relativamente pequeño. Aunque las distancias que han sido alcanzadas son completamente diferentes, las cantidades de carburante requeridos en todos los casos han sido virtualmente las mismas.

Los posibles viajes interplanetarios a través de la órbita terrestre hasta Marte, rodeándole, y volviendo a la Tierra, deberán ser realizados por vehículos de diferente tipo. Fácil es suponer la cantidad de problemas de tipo astronómico y biológico que se plantean aunque ninguno de ellos parece que presente dificultades insolubles. Ahora bien, puede decirse de una manera general que si nos limitamos al uso de energía química para los viajes de propulsión interplanetarios, los citados viajes serán posibles, pero no practicables. Este aspecto nos lleva a la consideración de que, más pronto o más tarde, la energía nuclear deberá ser usada para la propulsión por el espacio. La energía liberada por la fisión del uranio es mil veces mayor que las que pueden ahora utilizarse para los vuelos interplanetarios, siendo, por otra parte, la del hidrógeno varios millones de veces superior. Si consiguiésemos que lo que, un poco libremente, calificásemos de carburante atómico pudiese desarrollarse hasta aprovechar una mínima parte de esta energía para el impulso, el problema del abastecimiento de energía dejaría de existir y el alcance de la exploración interplanetaria sería sólo una cuestión de tiempo que los hombres irían venciendo progresivamente, dentro de las posibilidades de sus navios interplanetarios.

Algunos autores han realizado cuidadosos estudios sobre los posibles caminos en los que puede ser utilizada la energía atómica para impulsar los vehículos espaciales. Por el momento parece que el método más prometedor será el de lanzar partículas aceleradas de gran velocidad en campos eléctricos. Tal instrumento ha sido calificado como «cohete ion», y aunque sus aplicaciones se limiten

a las condiciones del vacío y sería capaz de producir muy pocas explosiones, parece ideal desde muchos aspectos para la propulsión en el espacio. Particularmente porque permitirá viajes interplanetarios con pocas toneladas de material carburante.

Las perspectivas abiertas para una forma razonable de propulsión nuclear son tan abrumadoras que incluso sus más sobrias consideraciones parecen tremendamente imaginativas. Por otra parte, la astronáutica es una ciencia en la que el no ser especulativo es no ser realista y hasta equivocado.

PROBLEMAS MEDICOS Y BIOLÓGICOS

Los problemas fisiológicos de los vuelos espaciales son de dos géneros manifiestamente contrarios, uno los que pueden ser resueltos todavía en la Tierra y otros los que sólo pueden solucionarse en el mismo espacio.

En primer lugar, tenemos las consecuencias de la excesiva aceleración. Antes de embarcar en las astronaves deberemos estar sobre la Tierra y sentir nuestro peso normal. Si el terreno no nos soporta, caeremos hacia el centro de la Tierra y nuestro ritmo de caída continuará aumentando, esto es, se acelerará en la proporción de 9,8 metros por segundo.

Esta aceleración, debida a la gravedad de 9,8 metros por segundo, es conocida como g . Mientras caemos con ella no sentimos peso a pesar de encontrarnos en el campo de gravitación terrestre. Con el fin de sentir nuestro peso normal en este campo debemos impedir el caer.

Ahora bien, introduzcámonos en un cohete destinado a explorar el espacio. Supongámonos que inicialmente se eleva a una corta distancia del terreno y que después se cierra estacionariamente a una altura constante. Nuevamente sentiremos nuestro peso normal, cuando el suelo de la cabina nos impida caer. No obstante, supongamos que la fuerza es incrementada de tal modo que el vehículo pasa la aceleración de los 9,8 metros por segundo. Esta aceleración es igual a g y nosotros debemos sentirnos, en consecuencia dos veces más pesados que antes, sensación que un columpio nos puede comprobar.

En términos generales, puede decirse que el peso supuesto de un viajero del espacio es proporcional a la fuerza ejercida por el motor del cohete completamente independiente de la proporción de aceleración que lleve desde o hacia la Tierra o de cualquier otro cuerpo del espacio. De todo ello se sigue que si cesa totalmente la fuerza motriz, los ocupantes se quedan sin peso en absoluto, sin que nuevamente ejerza sobre ellos la más mínima influencia la fuerza del campo de gravitación en que se desenvuelve o su movimiento en relación con cualquier otro cuerpo. Es muy importante tener en cuenta este hecho porque es un error muy difundido el considerar que el peso de cualquier cuerpo que se mueve en el espacio depende de su proximidad a un planeta.

Con el fin de poder escapar de la Tierra, un viajero del espacio debe someterse a una aceleración que aumente su supuesto peso. Además, durante todo el tiempo que el motor del proyectil aumente la velocidad que se necesita para dejar la Tierra, será necesario añadir la fuerza suplementaria que se requiere para superar la g de la gravitación terrestre, ya que, cuanto más rápidamente ascienda, más corto será el período durante el cual la fuerza suplementaria de g deberá ser ejercida y mayor el ahorro de carburante. Consecuentemente, es importante conocer cuánto peso extra pueden conseguir llevar fácilmente los ocupantes y cuánto tiempo pueden soportarlo.

Afortunadamente, esta interrogante puede ser resuelta sin tener que hacer uso de un viaje interplanetario. La fuerza centrífuga puede ser utilizada constantemente. De hecho, porque la fuerza centrífuga y la gravitación producen efectos similares que se pueden compensar. La Luna gira alrededor de la Tierra, y la Tierra alrededor del sol, sin que por ello se caigan o sin describir ninguna tangente.

Los perjudiciales efectos de la excesiva fuerza centrífuga son conocidos ya desde hace años. Los pilotos que vuelan en rápidos aviones se ven durante ciertos períodos privados de la vista. La explicación de los estados perjudiciales es sencillamente que a estas velocidades la sangre se hace tan pesada que el corazón no puede hacerla subir hasta la altura de los ojos o del cerebro. Ahora bien, si la sangre se hace cinco veces más pesada el corazón puede impelerla hasta la altura de un pie, con lo que escasamente alcanza la altura de

los ojos o del cerebro. La razón de que penetre antes en los ojos que en el cerebro se debe a que éstos poseen internamente una ligera presión que facilita la entrada en ellos.

La presión de la sangre puede ser algo incrementada gritando o manteniendo la respiración y de este modo inconscientemente puede ser ampliada quince segundos o más, e incluso una nueva $2g$ llega a ser tolerada. Otro modo de aumentar la resistencia es la de llevar sentado un traje anti- g , un artilugio que comprime las piernas y el abdomen y de este modo impide que la sangre se haga cada vez más pesada al correr por ellos. De esta manera se aumenta considerablemente la fuerza de resistencia. La edad madura aumenta la resistencia cuando sube la presión sanguínea y las arterias se hacen menos elásticas. Los atletas jóvenes, dicho sea de paso, se muestran particularmente poco capacitados para tolerar un aumento de g .

Un objeto deja de tener peso cuando se libre de moverse en el espacio sin encontrar resistencia. No significa nada el que el objeto se encuentre en un campo de determinadas características ni de su proximidad o lejanía a otro cuerpo. En todas estas situaciones las sensaciones de un cuerpo viviente serán siempre las mismas, tendrá la impresión de que cae a causa de que sólo los seres vivientes tienen la sensación del no peso cuando caen hacia la Tierra, pero la caída es habitualmente tan pequeña que la resistencia del aire es despreciable.

Durante un viaje espacial los pasajeros se sentirán sin peso cuando cese la fuerza del motor y por ello surge la pregunta de cómo el cuerpo humano tolerará tan prolongados períodos de *no peso*, cómo reaccionarán los sentidos ante esta perpetua caída y si los hombres podrán soportarlo durante los días que dure un viaje a la Luna o los meses en que se inviertan para alcanzar Venus o Marte.

Esta es una respuesta que no puede ser contestada hasta que comiencen los viajes espaciales. Los habitantes de la Tierra no pueden viajar sin ser soportados a través del espacio más que unos pocos segundos, ya que en seguida su ligereza experimenta una brutal interrupción al contacto con la Tierra o con algo que se apoya en la Tierra, tal como la atmósfera en el caso de un paracaidista.

H. von Dirnhofen, que ha conseguido llegar a sentirse el mismo sin peso durante períodos de diez segundos, ha manifestado que experimentaba una sensación agradable. Además, es posible hoy con los modernos y veloces aparatos llegar a hacer sentir a sus ocupantes el *no peso* durante períodos

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

LA MEJOR REVISTA
DE INVESTIGACION
EN TORNO
AL PERIODISMO
MUNDIAL

ADMINISTRACION:

Pinar, 5

MADRID

de medio minuto, realizando vuelos parabólicos semejantes a la trayectoria de una piedra, pero en una escala mucho mayor.

Los experimentos realizados utilizando algunas técnicas han conseguido resultados prácticos; pero según parece, la mayor duración de la sensación de no peso ha sido lograda por los pilotos de los aeroplanos cohetes, particularmente por el mayor Charles Yeager, que asegura haber sido el primer hombre que ha permanecido sin peso durante diez segundos. Ya sabemos que ha habido gentes que han podido soportar el no peso durante medio minuto, mientras que a otros se les ha hecho insostenible el tolerarlo más de un cuarto de minuto. Ahora bien, ¿qué ocurrirá durante un largo viaje por el espacio? Actualmente sólo podemos imaginarlo estudiado las causas fisiológicas de las perturbaciones.

El cuerpo tiene tres medios principales de sentir la dirección en que la gravedad deja sentir sus efectos: los ojos, las sensaciones corpóreas y los órganos de equilibrio del oído medio.

En los momentos en los que los tres medios están en funciones los ojos parecen ejercer un predominio manifiesto. No obstante los ojos tienen en cuenta fundamentalmente el ambiente que les es familiar. Cuando el piloto de un avión aprende a volar ciegamente entre las nubes, sin ningún horizonte visible, sus reacciones están dictadas principalmente por sus órganos de equilibrio y por sus sensaciones corpóreas que le informan falsamente en cuanto el avión se desvía del camino recto. Se necesitan práctica y tiempo antes de que los movimientos de control sean guiados solamente por lo que sus ojos ven en el cuadrante.

La única solución para el problema de si el prolongado *no peso* será intolerable para los seres humanos normales es la de utilizar a gentes cuyos órganos de equilibrio no funcionen, ya sea por enfermedad o como consecuencia de una intencionada intervención quirúrgica. Esto no les incapacita para la vida normal, ya si se realiza sin perjudicar al órgano del oído, que está estrechamente asociado y bañado por el mismo fluido.

EL EFECTO DE LAS RADIACIONES

La atmósfera de la Tierra nos protege de un cierto número de nocivas radiaciones a las que estará expuesto un viajero del espacio que no lleve la correspondiente protección. La luz ultravioleta del Sol puede ser contrarrestada utilizando un material adecuado en las ventanas de la cabina o bien con trajes especiales. La protección contra los rayos X, que también son emitidos por el Sol, no es probablemente difícil. Las radiaciones cósmicas plantean probablemente problemas que, como los de no peso, no encontrarán su respuesta completa hasta que se hayan realizado los vuelos espaciales. La protección contra ellos resulta difícil y el material protector es de un enorme peso y espesor.

Biológicamente los rayos cósmicos pueden ser considerados como unos aceleradores de determinados procesos biológicos. Las células individuales de los diversos tejidos eventualmente mueren y son reemplazadas por otras células. Los rayos cósmicos pueden destruirlas más rápidamente de lo que pueden ser sustituidas, pero como la naturaleza dota al cuerpo de una cantidad mucho mayor de cada uno de los tejidos de la que necesita para vivir se podrá permitir la destrucción de células durante un cierto período.

Ahora bien, lo que ha causado una cierta alarma es el hecho de que las radiaciones cósmicas pueden, por sus efectos sobre las células reproductoras acelerar el proceso natural que origina la evolución, es decir, la creación de mutaciones, que son alteraciones hereditarias en la estructura o en las funciones del cuerpo, causadas por cambios químicos en los genes, las unidades que controlan el desarrollo del cuerpo.

La preocupación estriba en que sólo una mutación de 50° (por lo menos en las plantas), resulta benéfica para el futuro de la especie y el resto son perjudiciales. Las mutaciones en un gene pueden ser dominantes o recesivas. En las condiciones naturales las dominantes si son nocivas tienden a desaparecer en las sucesivas generaciones, pero una mutación perjudicial *recesiva* sólo afecta a los descendientes que la han recibido de ambos padres, en el caso de que ellos hayan tenido tiempo a exten-

derlo a través de la descendencia. La idea que causa inquietud es la de cuáles serán los efectos sobre el provenir de la raza cuando dejen tengan su descendencia los hombres que se expusieron una cantidad más que normal de mutaciones.

LAS POSIBILIDADES DE EXPLORACION DE LOS ASTROS PROXIMOS

De los nueve principales planetas y de los 31 satélites del sistema solar los más de ellos son inadecuados para una explotación directa. En los momentos actuales resulta impropio tratar de cualquier viaje a ellos salvo a los más próximos. Un viaje alrededor de Júpiter o Saturno llevaría varios años y en tanto que dependamos de carburantes químicos, semejante viaje está completamente fuera de nuestras posibilidades, teniendo en cuenta nuestras limitaciones técnicas.

Por toda una serie de razones debemos limitar nuestra atención al grupo interno de planetas. Mercurio es de lo más inhabitable y nunca se aproxima a la Tierra a una distancia menor de 50 millones de millas. La distancia mínima de Marte y Venus son inferiores, pero tal y como se encuentran nuestros conocimientos, su viaje hacia ellos exigiría el recorrido de un espacio superior al marcado por estas distancias. Con las velocidades previstas una expedición a cualquier otro planeta exigiría por lo menos dos años.

Es indudable que nuestro satélite, la Luna, es el primer mundo más al alcance de nuestros exploradores del espacio. Se encuentra a una distancia que es menor que diez veces la longitud del ecuador por lo que se estima que en nuestra situación actual su viaje a la misma duraría menos de una semana. No obstante, la Luna no parece darnos una buena acogida. Está de hecho sin atmósfera y si se realiza el viaje lunar los exploradores deberán ir suficientemente provisionados para poder subsistir allí.

Incluso una mirada superficial muestra que la Luna es muy distinta de la Tierra. Grandes llanuras oscuras, mal llamadas mares, cubren extensas zonas. Hay también destacadas elevaciones, picos aislados y otros abultamientos de menor cuantía. Ahora bien todo el paisaje lunar está dominado por formaciones circulares semejantes a los cráteres. No hay una sola parte de su superficie que esté enteramente libre de ellos. Hay muchas discusiones sobre el origen de estos cráteres. Algunos estiman que se deben tal vez al impacto de meteoritos, pero esta teoría es impugnada por otros. Lo cierto es que los cráteres no pueden ser comparados con los terrestres volcanes, a pesar de que muchos astrónomos consideran que son debidos a la actividad ígnea y no a los impactos.

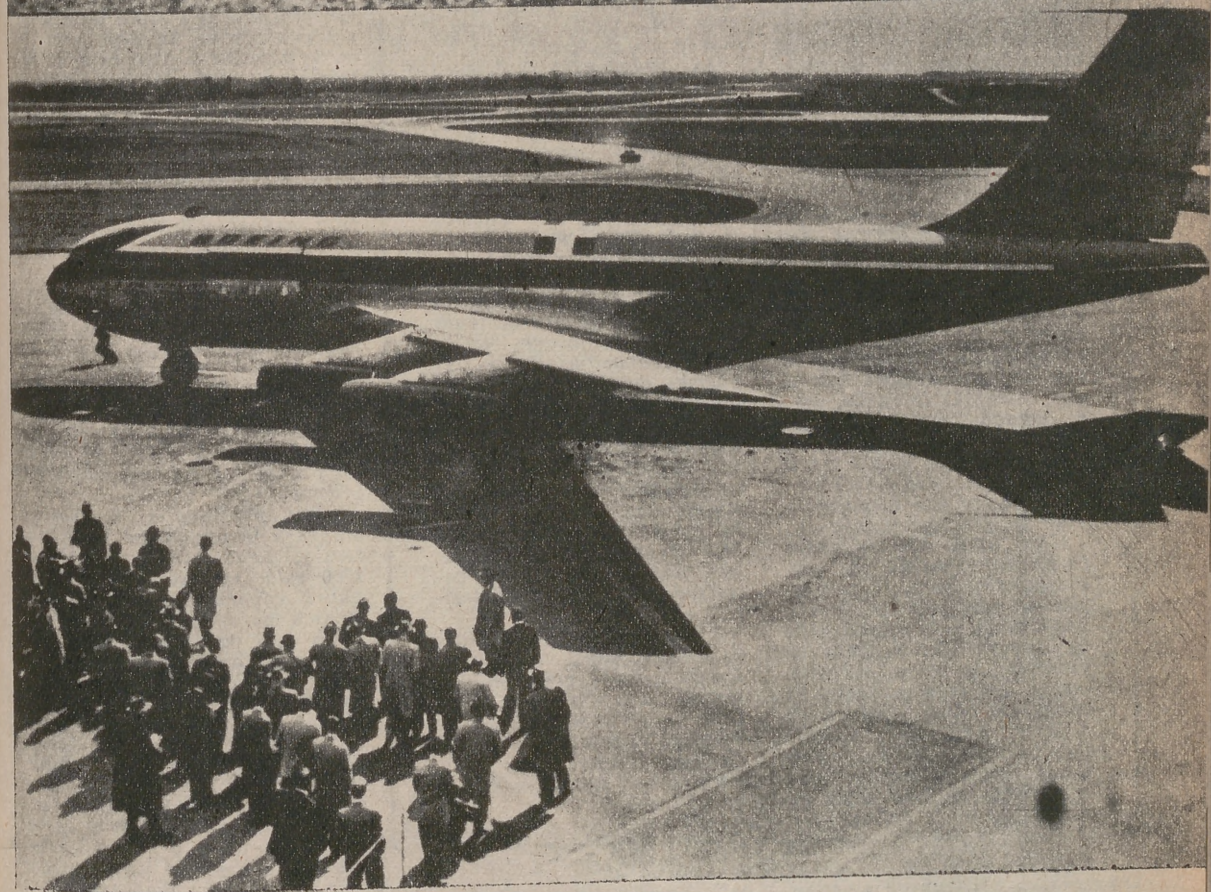
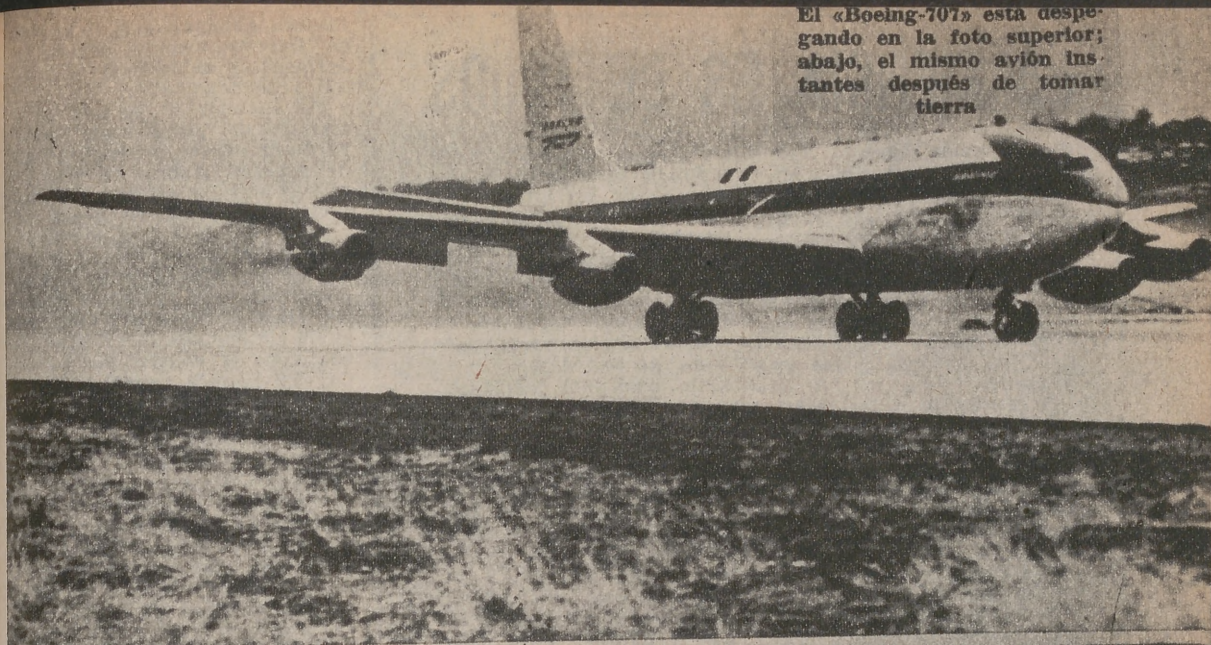
Ciertos cráteres parecen ser los centros de brillantes sistemas de rayos, pero la exacta naturaleza de estos rayos es insegura. Lo que resalta es que la Luna es un mundo muerto y hasta las especies de plantas que un día se pensaron que pudieron existir en zonas favorecidas parece hoy de lo más improbable.

A mínima distancia, sólo unas 100 veces más que la Luna, está Venus, que en densidad, tamaño y masa se semeja considerablemente a la Tierra, pero que en otros aspectos es considerablemente distinto. En cierto modo parece ser casi tan hostil como la Luna.

La observación directa nos dice muy poco sobre Venus. Puesto que el planeta está más cerca al Sol que nosotros, presenta fases. Anteriormente, Venus había sido considerado como un mundo en estado «carbonífero» con una lujuriante vegetación y con primitivas vidas de forma animal. Esta teoría ha sido rechazada por la moderna investigación, pero seguimos dudando sobre las condiciones de su superficie. Algunas autoridades consideran al planeta como un desierto polvoriento, pero otros atribuyen este aspecto a las nubes gaseosas y estiman que la superficie de Venus está enteramente cubierta de agua. De todos modos resultaría difícil realizar una arribada a Venus y la primera expedición tendrá que contentarse con realizar exploraciones desde la atmósfera del planeta.

Tampoco Marte, a pesar de lo mucho que se ha hablado presenta muy buenas perspectivas, lo que hace pensar que los vuelos interplanetarios tendrán que enfrentarse con problemas concretos en cada uno de los astros que intente alcanzar.

El «Boeing-707» está despe-
gando en la foto superior;
abajo, el mismo avión ins-
tantes después de tomar
tierra



A TRAVES DEL ATLANTICO A MIL POR HORA

EL «BOEING 707» y EL «DOUGLAS DC-8»,
REACTORES DE LA AVIACION COMERCIAL

MAS RAPIDOS Y COMODOS LOS VIAJES POR AIRE

VIERNES, 19 de diciembre de 1958. Las agujas del gran reloj de una sala de espera del aeropuerto de Idlewild, en Nueva York, están próximas a señalar las siete de la tarde. Por los altavoces llegan las últimas llamadas a los pasajeros de un avión que se dispone a partir. Afuera, en la pista, está calentando sus motores el «Boeing 707». Por las cuatro bocas de los reactores brota un estruendo que hace retemblar los cristales del edificio central del aeropuerto.

Pocos minutos después, el gigantesco avión se pone en marcha camino de la pista de despegue. Allá van, sobre las an-

LA CIENCIA ES DE TODOS

SI la unión hace la fuerza, la unión también hace la ciencia. Nunca como ahora las tareas, los trabajos, los objetivos en la investigación científica son obra común de un equipo de hombres. La individualidad ha dejado de ser patrimonio de nuestra época para convertirse, no en masa, sino en conjunto.

Hace tiempo, en las fechas que los libros de las historias denominan «Siglos de Oro», los grandes fastos de la ciencia se contaban por los descubrimientos de hombres únicos, de hombres que por solos establecieron los eslabones primeros, aunque ciertamente vitales, de la cadena científica. Newton, Kepler, Edison, Laplace y tantos otros cuyos patronímicos son bien conocidos de todos los habitantes de Bachillerato, hicieron posible con su esfuerzo personal la apertura del sendero prolífico y grandioso de la investigación técnica, del desarrollo de la ciencia.

Pero hoy la dedicación absoluta de un hombre sólo no basta. Ese prolífico sendero, más que frondoso se ha convertido en impenetrable selva donde no se puede avanzar un paso si no se trabaja en común. Es verdad que fué un hombre solo el que descubrió la rueda, pero es verdad también que las ruedas de hoy no podrían estar cumpliendo su misión si no hubiesen sido muchos o hombres los que hicieron posible su funcionamiento.

Hace unos días, la nueva Comisión española de asesoramiento para la investigación científica y técnica ha tomado vida oficial, vida de origen. Dos docenas de hombres de todos los campos y las especialidades la componen. Dos docenas de hombres españoles jóvenes unos, maduros otros, pero todos con el largo y buen certificado de una experien-

cia y una sabiduría constada en su trabajo. Su misión, desde dos ángulos distintos, podría parecer bien simple y bien complicada. Tal vez, como en las teorías estadísticas, lo representativo radique en la justa medida media.

Medida simple, porque ellos serán no una especie de tribunal, sino unos compañeros que aplicarán sus conocimientos a la decisión de impulsar o de realizar por vez primera determinadas investigaciones aplicables a la técnica; medida compleja porque sobre ellos, si no estuvieran asistidos de ese gran equipo que han de formar los hombres científicos, los hombres investigadores podría parecer que pesase una tarea, más que gigantesca, sobrehumana.

La elevación de la técnica hace aumentar cada vez más la riqueza nacional, y con la justa distribución de ésta se habrá aumentado el bienestar de todos. Para ello, en ese equipo unido, en ese equipo con idéntico objetivo final, la aportación de todos sin reserva ni prurito alguno, conseguirá también la victoria. En España tenemos hoy felizmente promociones de científicos jóvenes con la misma capacitación, con las mismas dotes, con el mismo grado de inteligencia que los de cualquier lugar del mundo; en España existe hoy una industria con la relativa potencia para poder estimular, ayudar y favorecer los trabajos de aquellos hombres que, en definitiva, serán luego sus propios y exclusivos triunfos industriales.

Este es, pues, el juego. Juego limpio, juego claro, juego diáfano. Juego con juez, con testigo, con motor: las dos docenas de hombres de la española Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica que acaba de empezar a trabajar.

estarán durmiendo, pero el puente inmediatamente empezará a aprovechar la jornada de turismo o de negocios.

Es sábado; a las seis de la mañana del lunes, aquel pasajero emprenderá en Orly el viaje de regreso. Ahora, el avión sigue la marcha del Sol, y aunque invierta, aproximadamente, el mismo tiempo que a la ida, llegará a las nueve de la mañana a Nueva York; el mismo lunes podrá reanudar su vida ordinaria. De esta manera y utilizando el fin de semana americano, que comienza el viernes por la tarde, cualquiera podrá realizar ahora una excursión de dos días completos por Europa.

Este viaje no pertenece a un futuro más o menos hipotético; está ahí, a unos pocos meses vista. Buena prueba de su cercana realidad es el hecho que la Compañía explotadora de la línea haya anunciado la hora exacta de la partida e incluso despache en la actualidad los pasajes para los primeros vuelos. Ya existen americanos con una tarjeta de reserva en el bolsillo, que les dará derecho a atravesar el Atlántico a bordo de un "Boeing 707".

ESPAÑA ESTA PREPARADA

—Un avión comercial a reacción transportará en un año tantos viajeros como el transatlántico "Queen Mary"—ha declarado León Boussard, jefe de Información Pública de la O. A. C. I. (Organización Internacional de Aviación Civil).

En unas declaraciones a la Prensa española, el señor Boussard ha revelado lo que significará el futuro de la Aviación comercial tras la puesta en explotación de los nuevos aviones a reacción.

—Durante todo el año 1959 comenzará la expansión del nuevo tráfico comercial a reacción; en 1960 este tipo de transporte se habrá generalizado en los principales aeropuertos del mundo. Cada uno de ellos deberá estar preparado a recibir aviones que transportarán unos 150 pasajeros. Se harán necesarios nuevos sistemas de protección de vuelo, exigidos por la gran velocidad de los reactores. Los edificios terminales de los aeropuertos deberán aumentar su capacidad, ya que aumentará el número de pasajeros, y las pistas tendrán que sostener pesos mucho mayores que los actuales.

Según las declaraciones del propio jefe de Información Pública de la O. A. C. I., España se halla preparada para la gran revolución de los transportes aéreos. La Dirección General de Aviación Civil ha presentado ya los proyectos oportunos para la modificación de muchos de los aeropuertos españoles. El de Barcelona se encuentra en la actualidad dispuesto para recibir el nuevo tráfico. Las obras que se llevan a cabo en el aeropuerto de Barajas, en Madrid, permiten asegurar su total preparación para un plazo relativamente breve.

De las fábricas de aviones del mundo entero salen ahora, listos

chas ruedas del tren de aterrizaje, las 135 toneladas que pesa el avión, las 87 de carburante y las 19 de pasaje y carga.

El "Boeing 707" eleva su vuelo rumbo a Europa, con 130 pasajeros a bordo. A cada momento que pasa, la velocidad se hace mayor y, sin embargo, en el interior de la cabina nadie puede advertirlo; no hay ruidos ni vibraciones; hasta un lápiz puede mantenerse derecho sobre la superficie de una mesa supletoria.

Los instrumentos señalan pronto la velocidad máxima: 1.000 kilómetros por hora. Ya es de noche, y el gigante de los cielos se ha lanzado en vuelo sobre el

Atlántico. El "Boeing 707" marcha camino del Sol, hacia el Este, y la noche será muy corta. Apenas parece haber empezado la oscuridad y los primeros rayos de sol se filtran hasta la penumbra de la larga cabina donde duermen tranquilamente casi todos los pasajeros.

Un hombre se despierta; ha olvidado acomodar su reloj al cambio de horario entre Europa y América; según su cronómetro son las dos de la mañana. El avión está llegando al aeropuerto de Orly en París, pero aquí los relojes marcan las ocho. En siete horas, el "Boeing 707" ha dado el gran salto sobre el Océano. Ahora, en Nueva York todos

para los vuelos regulares, los grandes reactores de pasajeros. Ahora, en estos meses que faltan hasta la iniciación de los nuevos vuelos regulares, los técnicos calibrarán la importancia económica de los modelos, ajustarán los horarios, el consumo de combustibles y tantos otros factores que constituyen los requisitos indispensables en la administración de una Compañía de líneas aéreas comerciales.

España, según las declaraciones de Boussard, no ha permanecido ajena a la tarea. En las mismas tareas de la O. A. C. I cuenta con hombres como el coronel don Luis de Azcárraga, director de Protección de Vuelo, presidente de la Comisión Europea de Aviación Civil y una de las seis figuras en el mundo que conocen perfectamente los problemas y características del nuevo tipo de tráfico aéreo. Don Manuel Martínez Merino, director de Aviación Civil de España, ha ocupado durante algunos años nuestra representación en la O. A. C. I. En el propio Consejo de la Organización Internacional de Aviación Civil, con sede en Montreal, nuestro país cuenta con un representante permanente, el coronel Orduña. El ingeniero don Fermín Tordeillas desempeña otra representación, asimismo permanente, en la Comisión de Navegación Aérea, que es un organismo de especialistas en los problemas técnicos de la aviación civil.

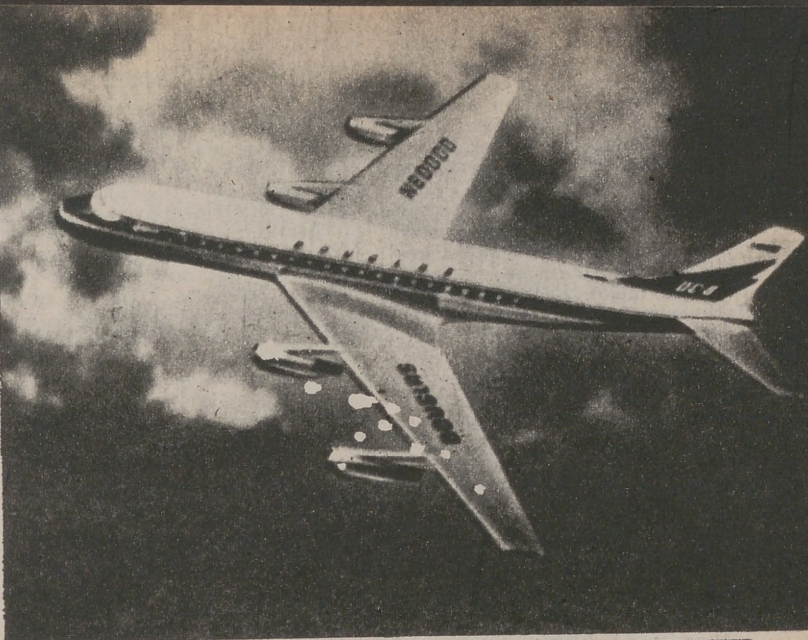
LA BATALLA DE CALIFORNIA

Los nuevos reactores comerciales americanos que dentro de poco tiempo volarán sobre todos los cielos del mundo, han nacido en la costa del Pacífico, en California, donde radican las grandes factorías aeronáuticas de los Estados Unidos. De allí partió el primer anuncio de la nueva era de la Aviación.

El 15 de junio de 1955, Donald W. Douglas, propietario de la famosa firma constructora de aviones, anunciaba que había decidido la fabricación de una serie de aviones que, impulsados por cuatro motores a reacción alcanzarían un radio de acción de 8.000 kilómetros. Este era el hombre que en 1935 había lanzado los famosos bimotores "DC-3", a los que los técnicos aeronáuticos calcularon una venta máxima de cincuenta aparatos. Siete años después de la salida de la fábrica del primer "DC-3" las ventas se elevaban ya a la cifra de 11.000 aviones, de los que 3.000 habían sido destinados a los transportes comerciales.

Pero Donald W. Douglas no iba a ser el único constructor que se lanzara por el nuevo camino; un día más tarde, el 16 de junio de 1955, la Casa Boeing, constructora de los bombarderos a reacción del Strategic Air Command, de los Estados Unidos, anunciaba la próxima fabricación de una versión civil de los mismos aparatos. La lucha estaba ya entablada.

De los diseños, los aviones pasaron a los talleres y después a las pruebas de prototipos; hoy se trabaja febrilmente en la fa-



El gigante de los aires, «Douglas DC-8». Con él desaparecerán las escalas intermedias en los vuelos transoceánicos

bricación en serie, porque la lucha por los mercados internacionales está muy igualada. La firma Boeing tiene ya vendidos 151 de sus reactores, y con una cifra aproximada cuenta la Douglas para la explotación de su "DC-8".

El gran competidor del "Boeing 707" podrá transportar 140 pasajeros, que disfrutarán en su cabina de todas las comodidades puestas a su disposición por la técnica aeronáutica. En su vuelo, el avión atravesará zonas hasta hoy vedadas a los aparatos comerciales; a 12.000 metros de altura, los pasajeros no sentirán los efectos de las diferencias de presión ni de la inmensa velocidad que proporcionan los cuatro grandes reactores montados sobre las alas.

YA NO SE FATIGA EL METAL

Pero la competencia no queda circunscrita al ámbito de las firmas americanas constructoras de aviones comerciales a reacción. A este lado del Atlántico abundan también las ofertas para las Compañías de transporte aéreo.

En 1959 entrará en servicio el "Comet IV", un avión de la serie de los "Comet", interrumpida durante mucho tiempo a causa de algunos accidentes.

Hace cinco años comenzaron sus vuelos regulares los "Comet", fabricados por la firma inglesa De Havilland; eran los primeros aviones a reacción utilizados en las líneas comerciales, y su éxito no se hizo esperar. Bruscamente los vuelos de estos aparatos fueron interrumpidos tras algunos accidentes que costaron la vida a tripulaciones y pasajeros. ¿Qué ocurría con los "Comet"? Dió comienzo entonces una larga serie de pruebas exhaustivas encaminadas a dar con los posibles fallos del avión. Pronto se reveló el origen de las misteriosas catástrofes. Todo se debía a la llamada "fatiga del metal". La estructura del gigantesco avión no podía soportar después de algún tiempo las inmensas fuerzas a que se hallaba sometido. En un momento cualquiera, la cola se quebraba y sobrevinía la catástrofe.

Ahora, como una total superación de estas deficiencias se prepara el "Comet IV", que podrá



El «Convair-880» ha sido definido como el más elegante de los reactores de tipo medio

lr desde Londres a Tokio en veintidós horas y desde Londres a Río, en catorce. El "Comet IV" dispone de cuatro motores a reacción que le permiten alcanzar una velocidad de crucero de 800 kilómetros por hora y transportar sesenta pasajeros en vuelos de unos 4.500 kilómetros.

Otras dos firmas británicas, Bristol y Hawker-Siddeley, han constituido una Sociedad para diseñar y construir un nuevo tipo de aviación destinado a las líneas aéreas británicas.

El "Caravelle", máximo exponente de la industria aeronáutica francesa, entrará pronto en servicio en las líneas aéreas regulares. Equipado con dos reactores Rolls-Royce "Avon", puede alcanzar una velocidad de crucero de 800 kilómetros por hora, con un radio de acción de 3.500 kilómetros. Este será el avión ideal para los vuelos entre las capitales europeas.

LA HELICE Y LA TURBINA

Muchas firmas constructoras proyectan la fabricación de aviones con motores turbohélices, de los que ya existen varios modelos en servicio. En estos motores, la turbina mueve una hélice y la presión de los gases es utilizada como empuje complementario. Así se obtienen mayores rendimientos; pero, naturalmente, las velocidades alcanzadas no pueden ser tan altas como las de motores a reacción.

La firma americana Lockheed, constructora de los famosos "Constellations", prepara el "Electra", equipado con cuatro motores turbohélices, que realizará vuelos para las distancias entre los 500 y los 3.500 kilómetros, donde el "Boeing 707" y el "Douglas DC-8" no pueden ser utilizados por antieconómicos. El "Electra" tiene, además, la ventaja de poder aterrizar en una pista cuya longitud oscile entre los 1.500 y los 1.800 metros, vedada totalmente a los grandes reactores; ésta es, precisamente, la longitud de la mitad de las pistas del mundo. El avión de la Casa Lockheed tendrá capacidad para 60 ó 70 pasajeros. La Convair prepara por su parte un potente avión con cuatro motores a reacción.

En menos de cuarenta minutos, el "Vickers Vanguard" inglés realizará el trayecto Londres-París a una velocidad media de 600 kilómetros por hora; este avión guarda con el "Comet IV" la misma relación que el "Electra" con los gigantes americanos.

La somera descripción de las características de esos aparatos bastan para comprender que no pueden ser, por regla general, competidores de los dos colosales, el "Boeing 707" y el "Douglas DC-8". Estos superan a todos en potencia, velocidad y autonomía. Las grandes líneas serán para ellos; las distancias medias serán cubiertas por los otros; pero la batalla se entablará en las distancias comprendidas entre ambas categorías: las que pueden resultar demasiado cortas para los gigantes y excesivamente largas para el resto. Entonces se

comprobará la auténtica eficacia de cada tipo de avión.

EL OJO DEL BOMBARDERO

En todos los modelos de aviones rusos de pasajeros se advierte, sea cual sea su tipo, la misma característica común. En la punta del fuselaje aparece una amplia claraboya, que para un profano pudiera parecer carente de utilidad práctica. Aquel gran ventanal no puede ser necesario al piloto, que si sitúa mucho más arriba, tal como sucede en todos los aparatos. Esa gran abertura solamente puede ser utilizada... en los aviones de bombardeo. Basta colocar un simple visor, y aquella cabina queda convertida en el puesto del hombre que deje caer las bombas sobre el objetivo previsto. De esta manera, hasta en sus realizaciones aparentemente más inofensivas, la Unión Soviética desmiente su vocado pacifismo.

Solamente Rusia, entre todos los países situados al otro lado del "telón de acero", puede presentar un grupo de grandes aviones de reciente construcción, en su mayor parte obra del ingeniero Tupolev.

El "TU-104" fué el primer avión que estableció la unión aérea entre Londres y Moscú. Es un birreactor para distancias como la indicada. El "TU-110" sigue en potencia, equipado con cuatro motores. El mayor gigante con que cuenta es el "TU-124", turbopropulsado, lo que le proporciona una velocidad menor de la de los gigantes americanos del aire. Dispone de ocho hélices de cuatro palas y puede llevar 170 pasajeros.

Rusia dispone también de algunos otros modelos con hélices, como el "Ucrania" o el "Moscú", de gran tonelaje, pero que en realidad no constituyen ninguna aportación notable a la moderna aeronáutica.

HOMBRES DE NEGOCIOS, TURISTAS Y FUNCIONARIOS

¿Quiénes viajan en avión? Cada vez es mayor el número de personas que utilizan este medio de transporte, pero resulta interesante averiguar la profesión de los pasajeros que suben o descienden por la escalera metálica que lleva hasta el largo fuselaje.

Y para llegar al conocimiento de quiénes son estas gentes, basta sólo un ejemplo dentro del tráfico aéreo: el que han suministrado las estadísticas verificadas por la Dirección General de Turismo francesa y la Administración del aeropuerto de París.

Durante el verano pasado los pasajeros de las líneas aéreas con escala, partida o final en la capital francesa pertenecían a las siguientes profesiones: el 32 por ciento del total eran hombres de negocios; el 30 por ciento eran simples turistas; los funcionarios alcanzaron una proporción del 14 por ciento y a continuación por este orden seguían los grupos de personas con profesiones liberales, empleados, estudiantes y agricultores.

Sin embargo, y pese a esta di-

versidad de porcentajes las investigaciones realizadas por las distintas Compañías aéreas comerciales revelan que es muy reducido el número de personas que viajan en avión. El gran volumen de pasajeros se debe principalmente a un corto número de hombres que casi constantemente realizan estos viajes. Estas consecuencias de las investigaciones han sido muy alentadoras para las empresas de transportes aéreos. Todavía quedan grandes masas de gente que no utilizan habitualmente el avión para sus desplazamientos. La multiplicación del tráfico aéreo con la introducción de los reactores comerciales llevarán, indudablemente, a muchos hasta las oficinas donde se despachan los pasajes para las líneas aéreas comerciales.

Dentro de muy pocos años, las comunicaciones intercontinentales se realizarán casi exclusivamente con aviones a reacción de gran autonomía. Los actuales aparatos con motor de hélice serán destinados a líneas más cortas y una vez más la aviación habrá ganado la batalla de la rapidez. Según las estimaciones de los técnicos de las Compañías aéreas, en 1965 el número de pasajeros en las líneas de todo el mundo alcanzará la cifra de 150 millones, es decir, una cifra doble de la actual.

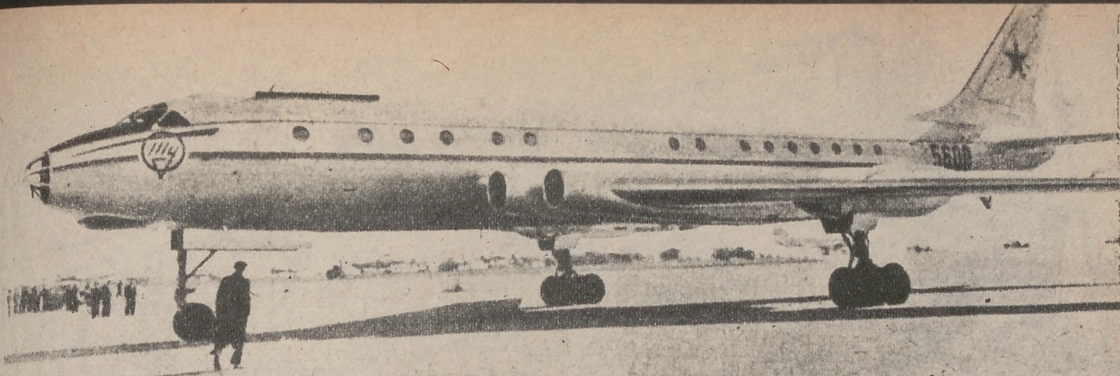
CUATRO VUELOS DIARIOS SOBRE EL ATLANTICO

Raymond, Ingeniero-jefe de la firma constructora Douglas ha afirmado que durante los próximos veinte años los pasajeros deberán contentarse con una velocidad que no superará los 1.000 kilómetros por hora. Los nuevos reactores comerciales evitarán siempre la aproximación a la barrera del sonido que ya no constituye un obstáculo para los aviones militares. En estos últimos no juegan, naturalmente, los factores económicos que son tenidos en cuenta en los aviones comerciales.

Un avión preparado para superar o aproximarse siquiera a las velocidades sónicas debe ser construido con una técnica totalmente diferente y a un coste infinitamente más elevado que si hubiera de volar a menor velocidad.

De todas maneras es fácil consolar. Novecientos kilómetros por hora representa una buena marcha en el vuelo de cualquier avión. Además, las comparaciones revelan inmediatamente la eficacia de los nuevos modelos. Un avión del tipo del "Douglas DC-8" puede realizar en un día dos viajes de ida y vuelta sobre el Atlántico en tanto que los navíos mercantes más veloces tardan cinco días en realizar la travesía de costa a costa; por otra parte, mientras el avión necesita una tripulación de diez o doce personas, la del trasatlántico se acerca a las 500.

Entre 1970 y 1980 comenzarán a resolverse gran parte de los problemas casi únicamente económicos que hoy cierran el paso a la aviación comercial supersónica; antes de que concluya el siglo los grandes cruceros del aire volarán más rápidos que el



«TU-110», reactor ruso de pasajeros. En la punta del fuselaje se distingue la claraboya, que podría convertirse inmediatamente en un puesto de observación para bombardeos

sonido por las alturas a donde no llegan las tormentas.

LA COLA EN TIERRA

Las pistas se alargan año tras año porque los nuevos aviones necesitan mucho espacio para lanzar al aire sus pesadas estructuras. La constante prolongación de las pistas constituye en la actualidad un serio problema en todos los aeropuertos comerciales.

El despegue de los aviones militares no ofrece las mismas dificultades ya que muchas veces es realizado con el impulso de poderosos cohetes auxiliares que unen su fuerza a los propios motores de un avión; pero esta resolución resultaría demasiado incómoda para los pasajeros de un avión comercial, poco habituados al brusco lanzamiento que experimentaría el aparato cuando los cohetes entraran en funcionamiento. Otro tanto, pero en sentido contrario cabe decir de los aterrizajes, frenados por múltiples procedimientos en las distintas bases aéreas militares.

La solución a este continuo crecimiento de las pistas puede hallarse en los modelos de aviones experimentales que ahora se hallan en diseño sobre las mesas de dibujos o listos para sus primeras pruebas. Los técnicos creen que las pistas podrán quedar suprimidas cuando los aviones realicen su despegue y aterrizaje en sentido totalmente vertical.

La aviación naval americana dispone ya en la actualidad de varios prototipos de cazas que despegan sin necesidad de desplazamientos a lo largo de la pista. Se trata del aparato de muy corto fuselaje y cola con cuatro timones que concluyen en ruedas sobre las que descansa el avión. Cuando llega el momento del despegue, unos cohetes junto con los motores del prototipo elevan a éste, lentamente al principio y con rapidez después hasta llegar a una altura a partir de la cual el avión comienza a describir una curva hasta adoptar en su vuelo la posición horizontal. Estos aviones han sido contruidos para su transporte en buques que no sean portaaviones y que hasta ahora se veían precisados a utilizar una catapulta para poder lanzar el único aparato de que disponían.

El sistema de despegue utili-

zado en estos cazas podrá ser utilizado en el futuro para la construcción de grandes aviones comerciales.

Según algunas informaciones, en Rusia se prueba ahora un modelo denominado «Turbolet» que también realiza el aterrizaje y el despegue en sentido vertical. El «Turbolet» carece totalmente de alas, por lo que en realidad puede ser considerado como un cohete tripulado y de gran velocidad.

EL «CONVERTIPLANO»

En Francia, la Sociedad Nacional de Estudios y Construcción de Motores de aviación ha experimentado con gran éxito los distintos modelos de un tipo de avión revolucionario, el llamado «Atar Volante», que en su última versión, el «Coleóptero» ofrece efectivamente el aspecto de un extraño y gigantesco insecto.

Dispone de un largo fuselaje en cuya parte inferior se ensambla un ala en forma de anillo sobre la que se unen los timones para el vuelo normal. En el morro del fuselaje ha sido montada una reducida cabina provista de un sillón basculante. De esta manera el piloto se halla siempre sentado normalmente. El avión despegue en sentido vertical y a medida que adquiere en su vuelo la posición horizontal, el sillón gira sobre su eje. Este es en realidad el modelo más avanzado de los aviones de su tipo; por desgracia, el elevado coste de las pruebas ha determinado la suspensión temporal de las mismas a la espera de un financiamiento por parte de alguna nación que bien pudiera ser Alemania occidental.

La República Federal Alemana es uno de los países más interesados en estos nuevos aviones. La mayor parte de sus aeropuertos quedaron destruidos a consecuencia de la guerra y aunque las tareas de reconstrucción han aliviado un tanto las deficiencias, sus aeropuertos no pueden colocarse todavía a la altura de los de otras naciones. Alemania no desea además, invertir grandes sumas en un sistema de comunicaciones aéreas que quizá sea desechado dentro de un espacio más o menos largo de tiempo.

Tal vez en un futuro no muy alejado de nosotros, las largas

pistas sean sustituidas por unos pequeños círculos de hormigón armado sobre los que se posarán los grandes reactores para despegar después a la manera que ahora lo hacen los proyectiles dirigidos, aunque naturalmente, a una velocidad mucho menor.

Las exigencias en la longitud de las pistas y las razones de seguridad determinan en todo el mundo un hecho incómodo para los pasajeros, el alejamiento de los aeropuertos del casco de las ciudades. A menudo, en los vuelos cortos se emplea casi tanto tiempo en el viaje de ida y vuelta entre las ciudades y los aeropuertos como la travesía aérea propiamente dicha. Una solución en estudio prevee la instalación de líneas de helicópteros desde el centro neurálgico de las ciudades hasta el aeropuerto. En la actualidad, ciudades relativamente próximas como París, Bruselas y algunas capitales alemanas se hallan unidas por un servicio de helicópteros mucho más eficiente que el de los propios aviones. Aunque los helicópteros son mucho más lentos aterrizan y despegan en plazas o espacios acotados en el interior de las ciudades en vez de utilizar los aeropuertos cada vez más distantes del punto de destino del viajero.

Los técnicos americanos experimentan en la actualidad nuevos métodos de despegue y aterrizaje en vertical que aunque realizados todavía en pequeños aparatos han dado ya el resultado apetecido.

El tipo más elemental de estos nuevos aviones es el llamado «Convertiplano», un modelo que en los extremos de sus alas cuenta con dos rotores que le impulsan hacia arriba en el despegue vertical o le permiten descender suavemente hasta tierra en la misma posición. A una determinada altura, las hélices de las alas realizan un giro, transformándose en hélices corrientes y el avión comienza un vuelo normal.

Esta misma solución, aplicada al campo de los motores de reacción ha dado lugar al «Bell X-14» provisto de dos pequeños reactores que en posición vertical impulsan el aparato hacia arriba y en posición horizontal le permiten realizar un vuelo normal.

Guillermo BOLANA



¡LA LEGION OS ESPERA!

VOLUNTARIOS DE TODAS LAS PROVINCIAS
EN EL BANDERIN DE ENGANCHE DE MADRID

LOS NUEVOS LEGIONARIOS SOLICITAN LOS PUESTOS DE MAYOR PELIGRO

ONCE de la mañana sobre el número 7 de la calle madrileña Picos de Europa. La calle, que empieza no lejos del Metro de Vallecas, es breve. Al final se cierra inesperadamente, pero poco antes llama la atención un edificio bastante singular. Es decir, la entrada a ese edificio. Un arco terroso y recubierto de cal, bajo el cual un soldado hace guardia permanente.

No han parado de entrar hombres en el número 7 de la calle de los Picos de Europa. Unas veces van solos y otras en grupo. Todos ellos llevan algo reflejado

en el rostro. Algo que viene a ser un común denominador: una mirada de decisión. De jugar una carta entre las más importantes de la vida.

Allí entran hombres maduros y jóvenes cuya edad no sobrepasará los veintidós años. También los hay lampiños. Luego, una vez dentro, todos han guardado un turno riguroso. En filas, esperan que se les vaya invitando a presentarse delante de un militar que les toma la filiación.

—¿Nombre?

Un muchacho de pelo rojizo y barba crecida, en pie ante la me-

sa y la boina entre las manos, dió su nombre. El militar prosiguió:

—¿Edad?

El muchacho dió la segunda y la última respuesta que se precisaba. No hacía falta ningún otro dato para la filiación. Aquel muchacho se había presentado allí voluntariamente. Y como él, todos los que aquella mañana fueron entrando en el número 7 de la calle madrileña Picos de Europa.

En una de las esquinas del edificio, escrita de tal forma que diese a la entrada general de la



Banderín de Enganche de la Legión
Los voluntarios llegan



calle, se leía esta inscripción: «Banderín Central de Enganche de la Legión». En su lugar des canso, el centinela mantenía enhiesto su fusil, mientras repa saba uno a uno a los que solici taban la entrada.

ANDALUCIA, LA REGION QUE DA MAS LEGIONARIOS

El Banderín Central de Enganche de la Legión tiene siempre sus puertas abiertas. No hay motivo alguno ni impedimento de ningún género—hablamos en términos normales— para que un hombre no sea admitido en la Legión, vanguardia de los Ejércitos de Franco. A los que entran en el Banderín solamente se les exige una cosa. Algo que resulta tan necesario en un legionario como el mismo aire que respira. Como el mismo alimento que lo sustenta. Como la sangre que corre por sus venas: el Credo Legionario.

He aquí su primer artículo: «El espíritu del legionario es único y sin igual; es de ciega y feo roz acometividad, de buscar siempre acortar la distancia con el enemigo y llegar a la bayoneta.»

Esta norma de vida la tienen todos aquellos que se alistan voluntariamente en el Banderín Central. Los hay de toda España. Y de todas las clases sociales. Eso fué, al menos, los que uno fué viendo mientras atravesaba los barracones del número 7 de los Picos de Europa.

Junto a las oficinas, al fondo de los barracones que sirven como dormitorio y comedor, unos legionarios pasaban el tiempo en el bar. Entre sorbo y sorbo de vino lanzaban al aire las notas de un flamenco típico. Uno de ellos empuñaba una guitarra. Claramente se adivinaba su procedencia.

—Andalucía es la región que más legionarios da.

Con palabras marciales, duras, lo iba diciendo el jefe del Banderín. Un hombre de aire de Tercio, hecho más para la rigidez y los sufrimientos de una trinchera que para la quietud de una mesa de despacho.

—Desde el año 1940 llevo alistados más de ochenta mil hombres.

Si Andalucía es la región que da más legionarios al Banderín Central, no se quedan atrás los restantes contornos de la geogra

fía española. En todos los gobiernos de provincias hay un jefe de la Legión que se encarga de orientar y dirigir. Todos los voluntarios han de pasar, obligatoriamente por el Banderín Central de Madrid, de donde una vez firmado el contrato con el Tercio—salen para su destino.

—¿Cuál es?
—Marruecos.

NO SE MUERE MAS QUE UNA VEZ

Allí existen cuatro campamentos de la Legión: Dar Riffien, con el Tercio «Duque de Alba»; Larache, con el «Juan de Austria»; Tahuima (Melilla), con el «Gran Capitán», y Villasanjurjo, con el «Alejandro Farnesio».

Así, pues, el destino de los legionarios reclutados desde el Banderín Central de Madrid es Marruecos. Pero he aquí una prueba más del espíritu y la directriz de los hombres que se alistan bajo las banderas del Tercio. Está aún caliente el recuerdo de los sucesos de Ifni. Fué en en aquellos momentos cuando más voluntarios se presentaron en el número 7 de la calle de los Picos de Europa.



El sesenta por ciento quería ir a Ifni.

En otras palabras: al combate. Hasta tal punto, que muchos pusieron como condición para alistarse ser enviados al teatro de operaciones. Así es el espíritu legionario.

—Mire otro de los doce artículos del Credo Legionario.

Decía así: «El espíritu de la muerte: el morir en el combate es el mayor honor. No se muere más que una vez. La muerte llega sin dolor y el morir no es tan horrible como parece. Lo más horrible es vivir siendo un cobarde.»

«¡A MI LA LEGIÓN!»

De los hombres que llegaron al Banderín Central pidiendo un puesto en el frente de Ifni se desprende solamente esto: allá donde el peligro aceche, allí donde haga falta servir en algo a la Patria, allí está la Legión. Y sus hombres. Todos a una. No es más que la expresión, en el grado supremo del artículo cuarto del Credo Legionario: «El espíritu de unión y socorro: a la voz «¡A mi la Legión!», sea donde sea, acu-

Filiación y talla, requisitos para el alistamiento

dirán todos y, con razón o sin ella, defenderán al legionario que pida auxilio.»

He aquí un credo que deben aprenderse los reclutas que llegan a Madrid de toda España. Solamente en diciembre pasado dieron su nombre setecientos españoles. De las profesiones y los oficios más diversos. El jefe del Banderín me tendió la lista de los que aquella mañana se habían alistado.

—Este es barbero. Este, pintor. Aquí tiene otro pintor.

También había algún estudiante. Pero no es ésta precisamente su época. Todo depende del trabajo y de la producción.

—Tenga en cuenta que muchos son desplazados.

Al Banderín llegan más en invierno y menos en el verano. Una vez firmado el compromiso con la Legión, esperan que el grupo sea lo suficientemente numeroso.

Reconocimiento médico. Después, el sargento secretario cambiará impresiones

para su traslado a África. Unos ochenta o noventa hombres componen una expedición. He aquí la única condición indispensable: buena salud.

—¿Y los motivos para entrar en el Tercio?

—A un legionario no se le pregunta nunca por qué quiere entrar en la Legión.

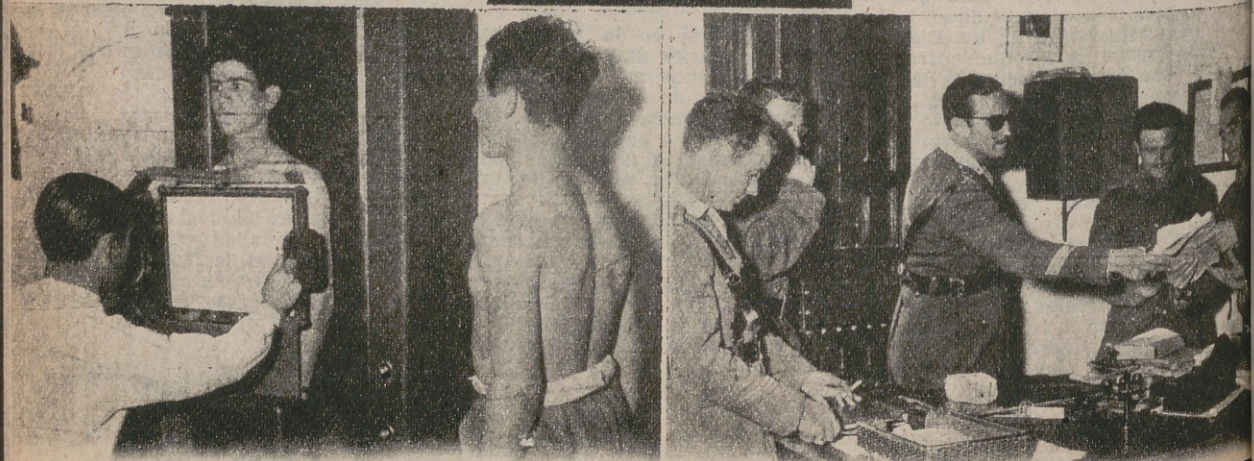
Están de más, pues, el nombre, la documentación, los incentivos y casi la edad. Solamente se exigen unas condiciones que cualquier español puede llenar con normalidad: en el estado civil, ser soltero o viudo sin hijos y haber sido declarado en el Ejército «útil para toda clase de servicios». A los menores de edad les basta una autorización paterna, materna o de tutores, expedida por el Juzgado correspondiente. La talla normal debe girar alrededor de 1,650.

HISTORIA DE LAS CAMISAS ACEITUNADAS

El cartel de alegres colores lanza sobre las esquinas su imperiosa llamada:

«¡La Legión os espera!»

Popularizada por el cine y la





Los voluntarios forman para recoger la soldada

literatura, la Legión es, sin embargo, una muy seria realidad. Ya no es el señuelo para aventureros y desarraigados ni la promesa del fácil botín. No es el sumidero donde van a precipitarse los residuos de todas las clases sociales.

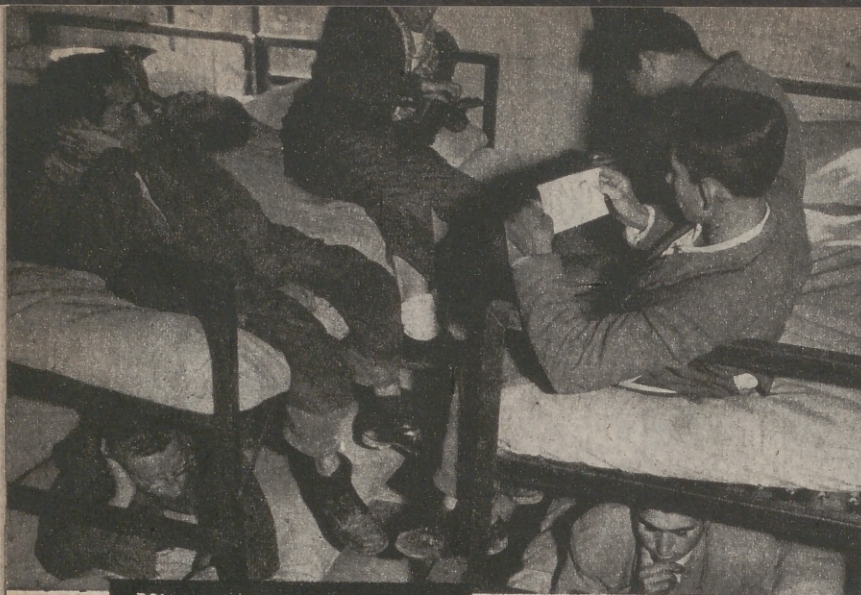
Con sus treinta y cinco años de existencia, la Legión se encuentra ya firmemente unida a la Historia de España. Cubierta de gloria, varias veces diezmada a través de dos guerras y una revolución, la Legión es un Cuerpo con el que hay que contar para escribir la grande y general cró-

nica de las hazañas hispánicas desde hace treinta y cinco años.

Veinte de septiembre de 1920. El panorama de España es triste. La Monarquía liberal se descompone en el sucio juego parlamentario, mientras el problema africano sangra. En este medio ambiente, un coronel funda la Legión Extranjera. Junto a la estirpe romana de la palabra Legión se establece la nomenclatura de Tercio y Bandera, que recuerda la gesta de los españoles en tierras flamencas. En Millán Astray había sido decisivo el de-

sastre de Annual, y la Legión empezó su vida.

Acabada la lucha en Marruecos, el Tercio acude a España desde los primeros días de nuestra guerra. Llega por aire el primer jefe de la Primera Bandera: Francisco Franco. Tras él, sus hombres de camisas aceitunadas cruzan el Estrecho, desfilan alegremente en Sevilla, toman a pecho descubierta las murallas de Badajoz y enfilan a toda velocidad la ruta de Talavera, para hacer en la Ciudad Universitaria una guerra hasta entonces desconocida para ellos: la guerra de minas y con-



Mientras llega el toque de fajina, la lectura de la Prensa

traminas, tiroteos en el subsuelo, en la oscuridad o bajo las estrellas, al cruzar y recruzar la «pasarela de la muerte».

«EL NOVIO DE LA MUERTE»

Acabada la guerra, la Legión vuelve a sus cuarteles. Pero no es precisamente su vida la vida de cuartel. Ni mucho menos. El legionario es el novio de la muerte y siempre va en busca de su compañera. Por eso los hombres que cruzaban bajo el arco del Banderín de Enganche de Madrid querían, o alistarse en la Legión para ser destinados a Ifni o no alistarse.

«¡La Legión os espera!»

En los pasquines que aparecen con alegres colores por las esquinas, este grito de llamada acaba con esta observación a las claras: «Los que aspiréis a la gloria, los que deseéis lugar de olvido, de redención, de lucha; los que busquéis aventuras y aspiréis a ostentar galardones, estrellas, cruces o ganáros en la lucha el mejor título, la Legión os espera.»

Y de toda la geografía española acuden al Banderín Central. A la cabeza y en número más crecido, los andaluces. Sevilla se lleva la palma.

—A veces el andaluz llega desde el Norte.

Es decir, dando la vuelta a España. Salió de su tierra en busca de trabajo hacia Barcelona y Bilbao y, al no encontrarlo, viró hacia Madrid. Tropezó con el Banderín y no lo pensó mucho. Muchos son agricultores. La mayoría. No faltan los estudiantes que salieron mal de los exámenes y, temiendo la reprimenda paterna, optaron por el camino del Tercio.

—¿Cuánto tiempo dura el compromiso?

—Tres años como mínimo.

Luego viene el reenganche.

—Los legionarios de la Africa Occidental Española, todos se reenganchan.

Los haberes mínimos diarios de un hombre que se alista en el Banderín son de diez pesetas en mano, que irán aumentando por años de servicio a trece, quince y diecisiete pesetas, más cinco día-

rias, según los destacamentos, en el empleo de legionario de segunda. Los cabos tienen 75 pesetas mensuales más de ventajas, y los cabos de primera, 150. Existe, además, la masita diaria. Es decir, una cuenta corriente que se le abre al legionario, cuyo ahorro se recibe en el momento de ser licenciado. Al ingreso se abona en la masita la cantidad de 2.406 pesetas para la primera puesta de vestuario.

—¿Y los extranjeros?

—Están en las mismas condiciones que los españoles. Todo igual.

Vienen ya menos. Pero nunca falta el hombre rubio del Norte o el moreno del Mediodía que comparte su vida con la Legión. Sobre todo, portugueses, franceses y alemanes. Los nacionales tienen otra ventaja: el tiempo de permanencia en la Legión les sirve de servicio militar, en el caso de encontrarse en edad de ser llamado a filas.

—El mismo día se alistaron padre e hijo. Yo lo sabía.

Pero dieron nombres supuestos. Se trataba de unos hombres dispuestos para la lucha. Del mismo temperamento eran el padre y el hijo. Ambos estaban deseosos de meterse en las arideces de Ifni o en los arenales del Sahara.

Como aquel muchacho moreno y cetrino—fuerte, alto y de pelo casi rapado—que me fué acompañando. Pepe Rojo era su nombre, aunque eso era lo de menos.

—¿Por qué te alistaste en la Legión?

—Ya ve...

Ese fué todo el comentario. Luego miró hacia la cantina, donde sus compañeros no cejaban con la guitarra. Como de mutuo acuerdo, acabaron con el estribillo más famoso del Tercio:

A la Legión le gusta mucho el

[vino.

A la Legión le gusta mucho el

[ron.

Alguno había en los barracones. El que servía de comedor iba siendo preparado para la comida. Allí estaba la minuta de aquel día: «Desayuno: Café con leche. Primera comida: Alubias estofadas, pescado frito, patatas rellenas de carne, vino y carne de membrillo. Segunda comida: Lentejas estofadas, bitoque de esca, beche y café.»

Una alimentación sana y abundante.

Por el arco de entrada seguían entrando hombres vestidos de paisano para dar su nombre y recibir un uniforme con camisa aceitunada. Fueron colocados en filas.

—¿Cuántos hombres hay en la Legión?

—Ahora, unos once mil de tropa.

Aquellos hombres que estaban en fila reflejaban una mística especial. Si fueron en busca de ventajas materiales o no, es lo de menos. No cuenta. Ciertamente, hay ventajas. Pero sobre todo, una importantísima de orden moral: la de participar de la gloria del Tercio, un Cuerpo sobresaliente por su heroísmo y abnegación. Al que se le han confiado siempre las más honrosas misiones y que está en todo momento dispuesto a lograr las que se le confían, por difíciles, trabajosas y arriesgadas que sean. Los que tienen el honor de ser legionarios merecen bien de la Patria y alcanzan la estimación preferente de sus conciudadanos.

OTRO ARTICULO PARA ONCE MIL HOMBRES DE TROPA

—Va para treinta y nueve años la vida de la Legión.

Entonces supe lo que viene ocurriendo aniversario tras aniversario desde el treinta y cinco del Tercio. Dar Riffien es un campamento de legionarios que celebra orgullosamente sus efemérides. En Dar Riffien vive incorruptible Millán Astray. Marcial, heroico y mutilado, su efígie se encuentra tallada en granito.

Cada vez que en el primer campamento de la Legión se celebra un aniversario, una corona de laurel se deposita junto al pedestal del Fundador. Y cada año, desde hace nueve, un soldado extranjero con destino en Tánger coloca junto al laurel un gran ramo de flores rojas.

—Sería para mí un inmenso honor mandar fuerzas como éstas.

He aquí el único comentario que hace el coronel de Infantería norteamericano Mr. Stack, agregado de los Estados Unidos en la Legación tangerina, acerca del Tercio, que tanta fama tiene en su país.

—Allí se considera a estas fuerzas como soldados disciplinados y valerosos hasta morir en el combate.

No podía ser de otra forma después que un hombre se ha hecho solidario con un credo cuyo último artículo reza así: «Todos los hombres legionarios son bravos; cada nación tiene fama de bravura; aquí es preciso demostrar qué pueblo es el más valiente.»

Antes de dejar el despacho del jefe del Banderín levanté la vista hacia la pared. Allí en medio, dentro de un sencillo marco de madera, había un retrato de Millán Astray luciendo sus gloriosas mutilaciones. Debajo, de puño y letra del Fundador, se leía esto: «A la heroica Legión. Vuestro coronel Fundador. ¡Viva la Legión!»

Juan DE SAN JOSE

Fotografías: I. CORTINA



Miles de fieles católicos aclaman al Papa en su recorrido por la plaza de San Pedro

MENSAJE DE PIO XII, EN LA PLAZA DE SAN PEDRO

LA IGLESIA DE CRISTO EN EL MUNDO DE HOY

«LA RUINA SERA MAS VERTIGINOSA CUANTO MAYOR SEA LA AUDACIA DE COMPETIR CON DIOS»

HACE unos días la juventud de Acción Católica italiana celebraba los noventa años de su creación. Desde todas las provincias de la Península y de las islas, 100.000 jóvenes de los 600.000 que componen las asociaciones juveniles católicas de Italia llegaron hasta la plaza de San Pedro para rendir homenaje de devoción y de adhesión al Papa. Antes, a las once de la mañana, habían oído ya la misa al aire libre en la barroca maravilla de la plaza Navona. Minutos antes de las doce la multitud llenaba ya la plaza de San Pedro. Fue entonces cuando el Santo Padre hizo su aparición. Entre vítores, aplausos y estrofas cantadas Pío XII atravesó, en su silla gestatoria, la semicircunferencia de la plaza cubierta por dieciséis mil banderas. Hubo un silencio

EL PRIMER TITULO

La escuela está en la base de la sociedad civil, y hasta puede decirse que la conforma y perfecciona a su medida. Es como un mundo en pequeño este de la escolaridad primaria, como un plantel de hombres en que el maestro es el artífice.

La comparación entre un grupo escolar moderno y una rosaleda experimental no es desacertada, porque tiene un algo de floricultor la tarea del que educa y corrige, con mano diestra, a las individualidades en formación.

Es cosa antigua en nuestro país la enseñanza obligatoria, la obligatoriedad de la asistencia del niño a la clase primaria mientras dura la edad escolar. Y esta obligación no puede ser vulnerada con un absentismo justificado en la pobreza y el trabajo prematuro, sino que todos tienen que asistir a la enseñanza estatal y gratuita o a la de las instituciones privadas, debidamente autorizadas para la misión educativa.

La política escolar actual, tan llena de aciertos, hallado incluso a la sobrealimentación gratuita; al vaso de leche que, especialmente en determinadas zonas, tiene mucho más que un valor simbólico de tutela física.

También en lo que respecta a la educación gimnástica se ha conseguido mucho, hasta el punto que los Juegos Escolares han llegado a tener verdadera categoría de olimpiada infantil. Y es que, según el aforismo clásico, la mente sana tiene que apoyarse en un cuerpo también sano para que la armónica y sustancial unidad del alma y el cuerpo humano adquiera el valor posible.

Incluso con escuelas prefabricadas se ha procurado que la enseñanza llegue a muchos lugares en que ésta era reclamada y que exigían algo más que el paso de una misión o un cursillo volante.

Pero una medida verdaderamente decisiva en esa batalla importantísima de lo

paz es la que acaba de darse con la creación del certificado obligatorio de estudios primarios.

Desde ahora el niño que no asista a la escuela primaria no podrá obtener después el certificado de estudios que va a exigirse después para el ejercicio de los derechos públicos, la celebración de contratos laborales e incluso la obtención de deslitos.

Con ello la escuela elemental va a otorgar en sus grados finales una verdadera investidura en un documento obligatorio y preciso para andar por la vida.

Los poseedores de ese certificado oficial estarán exentos del examen de ingreso en el Bachillerato general o laboral que, previa una prueba de suficiencia, podrán empezar en el tercer curso de los planes respectivos, sin perjuicio del abono de los derechos académicos.

Este Decreto del Ministerio de Educación Nacional va a constituir un fuerte golpe para los últimos restos del absentismo escolar que todavía pueden encontrarse en algunas zonas rurales y una importante ayuda en la victoria de la alfabetización total.

El certificado de estudios primarios será una especie de partida de nacimiento a la vida de los derechos públicos y un documento absolutamente imprescindible exigido desde la misma base de la ciudadanía.

Hasta ahora el estudio primario no tenía su documento acreditativo y se hacía solamente una ligera alusión a estos estudios en determinados cuestionarios en que se preguntaba al firmante si sabía leer y escribir. Con este Decreto la conclusión de la primera enseñanza toma carácter de estado bien reconocido y exigible.

Principalmente esta medida es una exaltación de la escuela elemental como primer centro de luz que la sociedad otorga al hombre.

Porque en la escuela primaria se nace a la cultura y a la vida del espíritu, así, como jugando con cartillas y pizarrines.

Impresionante y Pío XII habló. Fué un discurso largo, aleccionador. Pío XII habló de la situación actual de la Iglesia, de la Iglesia del Silencio. Hizo un llamamiento a las juventudes católicas para continuar la batalla, sin descanso, en medio de un mundo materialista. "Ha pasado —dijo— el oscuro invierno de tantas tragedias y de tantas tristezas. Porque Dios permite el mal para procurarnos el bien y en estos tiempos mil errores mo-

ernos han sido castigados con el fracaso, al tiempo que habérvisto el orgullo de ciertas grandezas precipitarse en la nada y la opulencia de ciertas fortunas hundirse de improviso y el fango de la lujuria tantas veces mezclarse en el río de lágrimas y de sangre que ha recorrido el mundo en los tiempos pasados."

Sin embargo, Pío XII no se mostró nada pesimista. A los cien mil jóvenes italianos el Papa hizo ver cómo nace "después de

uno de los inviernos más trágicos y más crudos, una primavera que precede a uno de los estados más ricos y luminosos".

Si "la ruina —como dijo el Papa— será más vertiginosa cuanto mayor sea la audacia de competir con Dios", la fortaleza y la salvación serán más seguras cuanto mayor y más fuerte sea la espiritualidad y la convicción del mundo católico. Su Santidad Pío XII habló de inviernos crudos, de lágrimas y de tristezas, pero habló también de primavera, de estados luminosos, de la historia.

El estado actual de la Iglesia católica en el mundo de nuestro tiempo no engendra precisamente pesimismo. Es cierto que sobre la Iglesia de Cristo se está cerniendo hoy la persecución y la conjura de los enemigos, pero los católicos sabemos, y de ello estamos convencidos, que nunca hubo un camino más recto para la glorificación de la misma Iglesia, que el camino difícil y tortuoso de las catacumbas.

A estos cien mil jóvenes de la Acción Católica italiana terminó diciendo Pío XII: "Decid a todos los que os rodean que nos encontramos en la verdadera primavera de la Historia."

SESENTA Y CINCO MILLONES DE CATÓLICOS PERSEGUIDOS

De una manera sistemática y constante, con tenacidad que no experimenta desviaciones, el comunismo se enfrenta con la Iglesia en cuantos países ha conseguido intronizarse. Los procedimientos han sido en todas partes semejantes: destrucción y expropiación de templos, prohibición de la enseñanza religiosa en escuelas y universidades; aniquilamiento de la Prensa y del libro católico, propaganda de odios contra el catolicismo y contra el Papa, empleo de todos los medios de que puede disponer un poder absolutista y despótico para forzar a los pueblos a abandonar los caminos de sus creencias tradicionales, asesinatos, encarcelamientos o deportación de prelados, sacerdotes y fieles. También aquí números cantan. Sesenta y cinco millones de católicos viven bajo la persecución "con las manos atadas y los labios sellados". Es la Iglesia del Silencio, la Iglesia perseguida desde los límites europeos de Hungría y Checoslovaquia hasta los confines asiáticos de la China. Hoy las estadísticas de la persecución contra la Iglesia podrían cifrarse en estos números pavorosos: 26 prelados asesinados o muertos en prisión, 46 encarcelados, 21 desterrados, 22 detenidos y 47 expulsados. Casi toda la jerarquía eclesiástica de los países situados más allá del "telón de acero" ha estado y está en campos de trabajo o en la cárcel. Bastaría recordar algunos nombres que honran el nuevo martirologio de la Iglesia católica: el cardenal Mindszenty, en Hungría; el cardenal Stepinac, de Yugoslavia; el cardenal Wyszyński, de Polonia, y el arzobispo de Checoslovaquia, monseñor Beran. Tras ellos, como figuras

cumbres de esta persecución, 65 millones de católicos en un obligado ostracismo espiritual, sufriendo el martirio diario de la cárcel, de los trabajos forzados, o, lo que es peor, el martirio de la calumnia abierta y sin límites.

El "telón de acero" separa inesorablemente del mundo libre a diecisiete países que sufren la tiranía de gobiernos comunistas. Diecisiete naciones donde oficialmente el catolicismo es sinónimo de martirio: Groacia, Albania, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Georgia, Hungría, Lituania, Letonia, Bohemia, Bulgaria, Polonia, Rumania, Servia, Ucrania, China y el Vietnam. A esta lista puede añadirse la parte oriental de Alemania.

Bastaría fijarnos en algunas de estas naciones, en su estado actual, para ver hasta dónde la fe de los católicos va hoy aparejada al martirio y a la más cruenta persecución.

El régimen comunista yugoslavo, por ejemplo, ha pretendido insistentemente convertir a los sacerdotes católicos en sus agentes de propaganda y, al no lograrlo, los ha perseguido, acusándolos de traidores a su patria. Se han realizado actos de verdadero vandalismo, destruyendo crucifijos, imágenes y emblemas religiosos, maltratando a fieles y sacerdotes, como el caso del obispo monseñor Vovk, a quien golpearon brutalmente y después trataron de quemarle vivo poniendo fuego en sus ropas. Las detenciones, ejecuciones y expulsiones son incontables. Quizá el más elocuente testimonio de esta persecución sean unas palabras del mismo Tito pronunciadas no hace mucho en un discurso: "Nosotros alejamos a los niños de Dios." La frase fué publicada en la Prensa con la palabra de Dios escrita en minúsculas, como se ha establecido en el régimen yugoslavo.

La persecución en Albania comenzó en 1945. Más de 700 sacerdotes han sido detenidos. Dos obispos fueron fusilados. El arzobispo de Durazzo murió en la cárcel. Actualmente sólo quedan unos pocos sacerdotes que se ven obligados a ejercer su ministerio clandestinamente. En Bulgaria las estadísticas hablan sólo de diez sacerdotes existentes en nuestros días para asistir a unos 57.000 católicos que existen en el país. En 1949 se desencadenó oficialmente el ataque contra la Iglesia católica en Checoslovaquia. Primero se proclamó laica la enseñanza. Después se exigió al clero un juramento de adhesión al régimen. La campaña fué tan violenta que el arzobispo de Praga, monseñor Beran, hubo de presentar una protesta. Como consecuencia, arreció la persecución y el arzobispo fué encarcelado. En la China roja continental los católicos se hallan estrechamente vigilados; 2.500 misioneros han sido expulsados; 14 obispos, encarcelados; cuatro prelados murieron en las prisiones, donde todavía sufren 150 sacerdotes chinos; 47 prelados han sido desterrados del país. Las iglesias, los seminarios y las escuelas católicas son hoy alma-



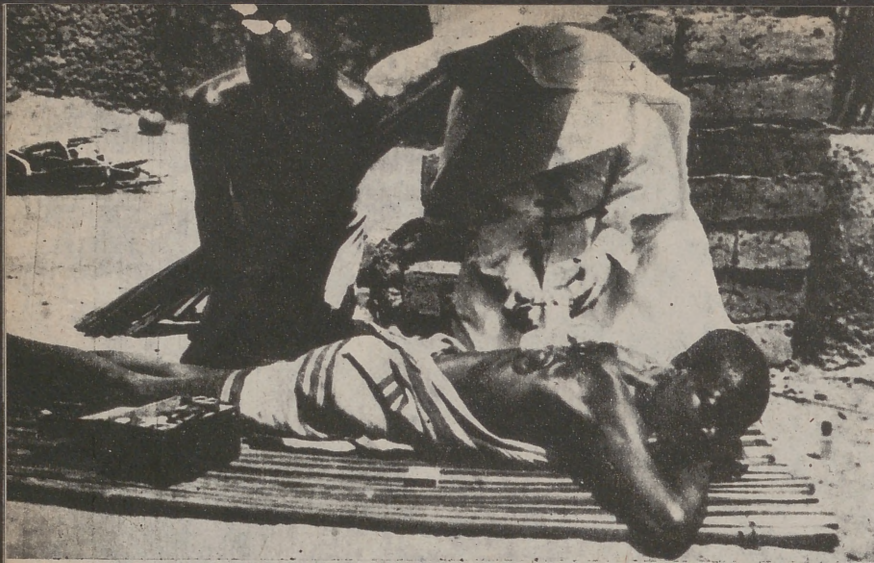
Monseñor Stefan Wyszyński, Primado de Polonia, a su llegada a Roma

cenas, depósitos y cuarteles de guerra. Las 4.200 universidades y escuelas católicas, que daban enseñanza a 320.000 alumnos, han sido incautadas por el Estado comunista. Sin embargo, según las manifestaciones de sacerdotes y prelados, los tres millones de chinos católicos vienen soportando, con auténtica resignación cristiana las difíciles pruebas a que les obliga su calidad de testigos de la fe de Cristo.

LA "CIUDAD SIN DIOS"

Después de la soviétización del país báltico de Estonia, los dirigentes comunistas procedieron a la deportación de casi todos los sacerdotes. El arzobispo, monseñor Proffiltich, administrador de Estonia, fué detenido en 1944 y conducido más tarde a un campo de concentración siberiano. Todos sabemos el martirio y la persecución a que fué sometido el cardenal Mindszenty, primado de Hungría. La misma táctica emplearon contra el sucesor del cardenal monseñor Groesz, arzobispo de Kalocsa. Más tarde la persecución arremetió contra todos los fieles.

En Letonia hay medio millón de fieles católicos y Lituania es tradicionalmente católica. La persecución, sin aflojar nada en el primero se han ensanado más en el segundo. Hace ahora algunos años los rusos deportaron a Siberia a más de 40.000 católicos. Luego se expulsó al nuncio apostólico de Kaunas y con él fueron deportados 1.000 sacerdotes. La última estadística recoge la cifra de 700.000 católicos lituanos salidos del país camino de las frías tierras siberianas. En Bucarest la orden de expulsión dictada contra monseñor Gerald Patrick O'Hara, regente apostólico de la nunciatura, constituyó la confirmación de un irreprimible odio al catolicismo. Los comunistas siguen llevando adelante cada vez con mayor intensidad su despiadada ofensiva encaminada a eliminar a la Iglesia católica de la católica Polonia. En Polonia, especialmente, el heroísmo del clero y de los fieles católicos no tiene precedente. Hoy, y a pesar del espionaje comunista, consuela saber que en la catedral y en las iglesias de Polonia hay confesiones hasta la una de la madrugada. Sin embar-



Las religiosas misioneras también tienen a su cargo misiones sanitarias

go, los católicos polacos saben que cada una de esas confesiones tiene muchas probabilidades de ser la última.

Dentro de la Iglesia del Silencio no se puede negar que asistimos hoy a un refinamiento en el sistema de ataque por parte del enemigo. El último ejemplo llega de Alemania oriental. A orillas del Oder, a pocos kilómetros de Fürstengber, viven 15.000 obreros empleados en las instalaciones del Consorcio del Este. Con sus familias componen una población total de unos 30.000 habitantes. El Gobierno decidió construirles una ciudad en la que se cumplirían los cánones de la "ciudad tipo" comunista. No se levantarían Iglesias, ni católicas ni para otras confesiones. Y así sucedió. La ciudad recibió el nombre de "Stalinstadt", que nosotros podríamos traducir por la "ciudad sin Dios".

Para la Iglesia católica esta cuenta persecución a que en una gran parte de su geografía

ha quedado sometida viene a representar como el "vía-crucis" doloroso de una Pasión muy parecida a la misma Pasión de Cristo. Una Pasión con sangre, con espinas y con martirio, pero una Pasión que, también tendrá su glorioso Domingo de Resurrección.

TIERRAS DE MISION

Otro aspecto trascendental de la Iglesia católica en nuestro tiempo es su afán misionero. Seiscientos cincuenta territorios dependen hoy de la Propaganda de la Fe. Resumiendo a, unas breves estadísticas la actualidad misionera, sabemos que el número de misioneros alcanza la cifra de unos 306.115, entre los que hay que destacar 24.074 misioneros, 57.290 misioneras y 8.851 hermanos legos. Estas cifras se complementan con catequistas, médicos y enfermeras. Las obras de enseñanza y de beneficencia de las misiones católicas alcanza hoy la cifra de

35.147, que benefician a más de 3.173.116 personas.

Cumpliendo el mandato evangélico la Iglesia católica va extendiendo su radio de acción por toda la tierra. Del millón y medio de habitantes que pueblan las islas del océano Pacífico: Melanesia, Micronesia y Polinesia, más de medio millón son católicos. Los sacerdotes nativos en estas islas son 27 y 300 los extranjeros. En las islas grandes del Pacífico, en el Japón, las últimas estadísticas sobre el catolicismo son aterradoras en cuanto al escaso número de sacerdotes, ya que en un país de cerca de noventa millones de habitantes sólo existen unos 250.000 católicos asistidos por un reducido número de misioneros y unos 332 sacerdotes nativos. Pero donde el problema misionero alcanza su mayor amargura es en Indochina. Da pena y lástima pensar que el comunismo ha dejado a unos 600.000 campesinos católicos sin la ayuda espiritual del sacerdote. En el Vietnam, más de un millón de católicos han quedado en poder del comunismo, y no podemos olvidar que en el siglo pasado más de 100.000 católicos vietnamitas dieron su sangre por la fe de Cristo. La cristiandad del Vietnam contaba ya con quince diócesis, siete preladados, mil quinientos sacerdotes indígenas y dos millones de fieles. Hui-Chu, una de las diócesis más floreciente, había sido evangelizada por los dominicos españoles.

Pío XII, en el Domingo de Resurrección de 1957, firmaba la Encíclica "Fidelis Domini". Constituye la Encíclica un nuevo y apremiante llamamiento de la Santa Sede en favor de las misiones católicas, y muy especialmente de las misiones católicas africanas. Pío XII puntualizaba un detenido plan para desarrollar las misiones en este Continente, donde no hay tiempo que perder si se quiere que el Continente negro no caiga en el "ateísmo materialista". El Papa ha indicado a todos los católicos a que contribuyan con sus oraciones, aportaciones económicas y sacrificios para dar a los ochenta y cinco millones de negros africanos el "don de la fe".

Los doscientos trece millones de habitantes de Africa se agrupan hoy en dos grandes familias religiosas principales: el paganesmo, con sus ochenta y cinco millones de adeptos, y el Islam, con una cifra similar. Viene después el catolicismo, con veintidós millones, y el protestantismo, con once millones y medio. En cifras exactas, la situación religiosa de Africa en nuestro tiempo se puede resumir de este modo: casi veintidós millones de africanos pertenecen a la Iglesia católica: 18.875.000 bautizados y 2.970.000 catecúmenos. Los protestantes son unos 11.600.000. Se cuentan 10.700.000 coptos separados u ortodoxos de diferentes ritos, repartidos entre Etiopía, Eritrea y Egipto.



La Iglesia publicó recientemente el libro rojo de la persecución

A principios de siglo en África negra el número de católicos estaba representado por 1.350.000. Doce años más tarde, una estadística daba la cifra de 2.105.000 católicos. En 1927 los católicos del África negra sumaban 3.186.000. Con fecha 30 de junio del año 1955 existían 16.856.000 bautizados y 3.000.000 de catecúmenos.

Indudablemente, este resultado no se debe más que al considerable y gigantesco esfuerzo misionero que en África se viene desarrollando a lo largo de estos treinta últimos años. Se han multiplicado los territorios de misión. Han crecido los nuevos Institutos misionales y el clero africano comienza hoy a dejar sentir su colaboración. En este sentido, los números son aún más elocuentes: existían en 1912 en toda África 313 sacerdotes latinos extranjeros y 94 nativos. En 1927 estas cifras eran, respectivamente, de 2.577 y 246. En 1955 se han convertido a su vez en 10.796 y 1.963.

Actualmente, en el continente africano existen cuarenta y seis seminarios mayores, con 1.887 estudiantes. Fué Su Santidad Pío XII quien consagró al primer obispo negro. Después siguieron otras consagraciones, y el 30 de junio de 1956 los obispos africanos eran ya dieciséis, de los que doce se hallaban al frente de sus diócesis o vicariatos apostólicos y cuatro eran auxiliares.

Los progresos son notables; sin embargo, hay un vacío que llenar y urge la carrera. El mismo Papa lo reconoce así y de ahí su dramática llamada en la Encíclica: "Es necesario, desde hoy mismo, proporcionar a los pastores de las almas las posibilidades de acción proporcionada a la importancia de la urgencia de la actual coyuntura".

POTENCIALIDAD ESPIRITUAL DE LA IGLESIA EN NUESTROS DIAS

No hace mucho tiempo, una revista católica publicaba un importante estudio estadístico acerca de la catolicidad mundial firmado por el padre Adrien Bouffard, que ha tardado meses en reunir su precisa documentación. En términos generales, el padre Bouffard concluye que el número total de católicos que hay en el mundo se eleva a 472 millones, sobre una población de 2.440 millones de habitantes. Es decir, que hay un diecinueve por ciento de católicos. El continente con mayor porcentaje de fieles pertenecientes a la Iglesia romana es Europa, con 230 millones. Sigue América, con 190 millones de católicos. En Oceanía los católicos representan el 20 por 100 de su población. En África hay 19 millones de creyentes y 31 millones en Asia.

En cuanto al clero, la cifra total de sacerdotes, según estas estadísticas, suma la cifra de 363.059.

A pesar de las luchas y per-



En Hong-Kong se prohibió a los clérigos usar traje talar. Aquí vemos a un sacerdote besando la mano de su obispo.

secuciones que la Iglesia de nuestro tiempo sufre, su espiritualidad y su fe parece hoy más robusta y fuerte que nunca. Las profundas y aleccionadoras Encíclicas de Pío XII, sus paternales mensajes navideños, su palabra viva y elocuente bien han contribuido a ello. Tampoco podemos olvidarnos de la labor realizada por las nuevas instituciones regulares, seculares y seglares que hoy han nacido en el seno de la Iglesia católica. Movimientos católicos como el O. A. S. I., iniciado en Roma por el padre Rotondi y extendido ya por una gran parte de la cristiandad; Pax Christi, nacida en favor de la paz y de la cooperación entre los pueblos; los numerosos Congresos de perfección y apostolado; los cursillos de cristiandad, nacidos en Palma de Mallorca y desarrollados hoy en todos los países del continente americano, y de una manera especial por su trascendencia y el bien que tras sí va dejando el Movimiento por un Mundo Mejor. Todo ello ha contribuido poderosamente a po-

teñir la espiritual vitalidad de la Iglesia católica en nuestros días.

Dentro del año 1958 la Iglesia católica tiene dos manifestaciones externas de excepción: una el centenario de las apariciones de Lourdes; otra la Exposición "Civitas Dei" de Bruselas. El diecisiete de abril será inaugurada en Bruselas la Exposición Universal. Allí, junto a las manifestaciones de los grandes adelantos científicos, al lado de las obras que representan el fruto del esfuerzo de los hombres, estará también la Iglesia católica. Y estará enseñando, con su presencia, la gran verdad de siempre; que por encima de todo es el mismo hombre lo que tiene más valor, por ser el gran invento de Dios. En esta ocasión también los hombres se darán cuenta de la gran verdad y optimismo de Pío XII cuando decía a los cien mil jóvenes de Acción Católica italiana: "El mundo está emergiendo del invierno hacia una radiante primavera".

E. LINDELL

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 150



MENSAJE DE PIO XII EN LA PLAZA DE SAN PEDRO

A IGLESIA DE CRISTO EN EL MUNDO DE HOY

A RUINA SERA MAS VERTIGINOSA CUANTO MAYOR SEA LA AUDACIA DE COMPETIR CON DIOS